

ESPIÑA

sa, Platero ha comenzado a co-  
uelo...

¿te pasa?

con la mano derecha un poco levanti-  
la, sin fuerza y sin peso, sin to-  
arena ardiente del caulino,

mayor, sin duda, que la del viejo  
se doblado la mano y le he mi-  
na espina larga y...

# asnoografía

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ EN LA  
CULTURA ESCOLAR ESPAÑOLA

JUAN RAMON JIMENEZ  
(De "Platero y yo".)



---

#### DATOS EDICIÓN

PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO EBOOK: ABRIL 2018

PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO PAPEL: ABRIL 2018

© Universidad de Huelva

© Juan Carlos González Faraco 

© Juan Ramón Jiménez Vicioso 

© Heliodoro M. Pérez Moreno 

ISBN. (papel): 978-84-16061-42-6

ISBN. (ebook): 978-84-16061-36-5

Depósito legal: H 47-2018

---

#### PAPEL

*Papel*

Estucado mate de 125 g/m<sup>2</sup>

Impreso en papel de bosque certificado

*Encuadernación*

Rústica, encolado PUR

Printed in Spain. Impreso en España.

*Diseño, Maquetación y ebook*

MAQUETACIÓN

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutivo de delito contra la propiedad intelectual.

---

#### EL EBOOK LE PERMITE



Citar el libro



Navegar por  
marcadores e  
hipervínculos



Realizar notas  
y búsquedas  
internas



Volver al  
índice  
pulsando el pie  
de la página

# asnoografía

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ EN LA  
CULTURA ESCOLAR ESPAÑOLA

Juan Carlos González Faraco  
Juan Ramón Jiménez Vicioso  
Heliodoro M. Pérez Moreno

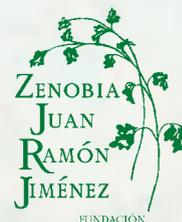


Universidad  
de Huelva



ceince

Centro Internacional de la Cultura Escolar



uhues  
PUBLICACIONES

MATERIAL PROTEGIDO  
DERECHOS DE AUTOR



# contenido

## agradecimientos

## prefacio

### JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, POESÍA Y VIDA

Antonio Ramírez Almanza

Rocío Bejarano Álvarez

## prólogo

### CULTURA ESCOLAR Y EDUCACIÓN LITERARIA

Agustín Escolano Benito

## introducción

### ORIGEN Y SENTIDO DE UNA EXPOSICIÓN

Juan Carlos González Faraco

Juan Ramón Jiménez Vicioso

Heliodoro M. Pérez Moreno

## sección uno

### JUAN RAMÓN Y SU OBRA EN LOS MANUALES ESCOLARES

## sección dos

### PLATERO, ENTRE ADVERBIOS Y PREPOSICIONES

## sección tres

### POESÍA, LA ENSEÑANZA DE UNA PASIÓN

## sección cuatro

### RETRATOS ESCOLARES DE JUAN RAMÓN

## epílogo





*A Gabriel Janer Manila,  
gran escritor, admirable maestro y querido amigo*

## agradecimientos

Esta exposición procede del proyecto de investigación "Juan Ramón Jiménez y su obra literaria en la historia cultural de la educación española", promovido por el Grupo de Estudios Culturales en Educación de la Universidad de Huelva.

Proyecto y exposición han sido posibles gracias al patrocinio de la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva), en especial al entusiasmo de su director, Antonio Ramírez Almanza; y, en igual medida, a la colaboración impagable del Centro Internacional de la Cultura Escolar (Berlanga de Duero, Soria), personificada en el profesor Agustín Escolano, su creador y director. A ambos nuestro mayor agradecimiento.

Queremos asimismo dar las gracias a todo el personal de la Casa Museo Zenobia y Juan Ramón Jiménez de Moguer, singularmente a Rocío Bejarano Álvarez y Teresa Rodríguez Domínguez, del Centro de Estudios Juanramonianos; también a Bienvenido Martín Fraile e Isabel Ramos Ruiz, del Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca.

Gracias finalmente a la Universidad de Huelva, a su Rectora, María Antonia Peña Guerrero, a su Vicerrectora de Extensión Universitaria, Joaquina Castillo Algarra, y, en particular, al Director de su Servicio de Publicaciones, Dimas Borrego Pain. Y, en general, a cuantas personas nos han prestado, en estos últimos años, su apoyo en este "trabajo gustoso" de estudiar y dar a conocer las lecturas de la obra poética de Juan Ramón Jiménez en la historia de la educación española.

J. Carlos González-Faraco

J. Ramón Jiménez Vicioso

Heliodoro Pérez Moreno

*Huelva, abril de 2018*



# *prefacio*

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ,  
POESÍA Y VIDA

Antonio Ramírez Almanza

Rocío Bejarano Álvarez

*Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez*



*Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez. Calle Juan Ramón Jiménez (antigua Calle Nueva), 10 (Casa Museo Zenobia y Juan Ramón Jiménez), Moguer, Huelva (España). <https://www.fundacion-jrj.es/>*

El 25 de octubre de 1956, pocos días antes de la muerte de su esposa Zenobia Camprubí, la Academia Sueca concedió a Juan Ramón Jiménez el Premio Nobel de Literatura, "por su poesía lírica, que, en lengua española, constituye un ejemplo de alta espiritualidad y pureza artística". En la propuesta que previamente había hecho la Universidad de Maryland para impulsar su candidatura, se podía leer lo siguiente:

*"Sus contribuciones a la Literatura Moderna Española han situado a Juan Ramón Jiménez como el preeminente de los poetas vivos españoles y ha influenciado a toda una generación de poetas en España y la América Latina. Su interés y devoción hacia los poetas más jóvenes de los países de habla española, ha originado un renacimiento poético..."*

Sin duda, Juan Ramón ha sido el poeta en lengua castellana más fecundo e influyente del siglo XX. Representa el punto de arranque ineludible de la poesía española contemporánea y su más alto exponente. Jamás en toda la historia de nuestra literatura, la palabra –como material artístico y elemento comunicativo– rozó tan cerca la pura belleza. Esa belleza a la que él intentó aproximarse, como mar en movimiento, a lo largo de toda su existencia, y a la que doblegó amor, odio, entusiasmo, abatimiento... vida en suma.

En realidad, la poesía lo había acompañado, de uno u otro modo, desde su misma infancia, como queda de manifiesto en el relato que él mismo dedicó a los primeros años de su vida y a sus recuerdos escolares:

*"Nací en Moguer, la noche de Navidad de 1881. Mi padre era castellano y tenía los ojos azules; mi madre, andaluza, con los ojos negros. La blanca maravilla de mi pueblo guardó mi infancia en una casa vieja de grandes salones y verdes patios. De estos dulces años recuerdo bien que jugaba muy poco y que era gran amigo de la soledad; las*

*solemnidades, las visitas, las iglesias me daban miedo. Mi mayor placer era hacer campitos y pasearme en el jardín, por las tardes, cuando volvía de la escuela y el cielo estaba rosa y lleno de aviones. Los once años entraron, de luto, en el colegio que tienen los jesuitas en el Puerto de Santa María; fui tristón, porque ya dejaba atrás algún sentimentalismo: la ventana por donde veía llover sobre el jardín, mi bosque, el sol poniente de mi calle..."*

Juan Ramón no perteneció formalmente a ninguna escuela o generación de escritores, aunque muchos estudiosos lo identifican con los postulados del *novecentismo*, a caballo entre el *modernismo* de su gran amigo Rubén Darío y la *Generación del 27*, cuyos componentes lo aclamaron como su maestro. Totalmente entregado a su "Obra" (así, con mayúsculas, se refería a ella), se consagró a la búsqueda de la belleza absoluta en la poesía, siempre como "Obra en marcha", sometiendo sus textos a una revisión constante por un anhelo de pureza y precisión con la palabra exacta.

Las raíces de su obra van desde el *simbolismo* de Rimbaud, Baudelaire y Verlaine hasta el *modernismo*, para alcanzar finalmente la "poesía desnuda", una poesía en la que eliminaría lo decorativo y el uso de rima para transformarla en ritmo, y reduciría las imágenes a lo esencial. Desde sus inicios como poeta hasta el año 1916 había alternado dos visiones estéticas: la intimista de *Almas de violeta* y *Arias tristes* y la modernista de *Ninfeas* y *La soledad sonora*. A partir de 1916, con *Sonetos espirituales*, daría un giro trascendental hacia la depuración y el intelectualismo, en una segunda etapa que abarcaría hasta 1936 y en la que destacan libros como *Eternidades*, *Poesía y Belleza*, pero sobre todo *Diario de un poeta recién casado*, obra cumbre de este periodo. El *Diario*, escrito en verso y prosa, es un ejercicio de sinceridad y exactitud. La poesía de Juan Ramón tiende a desprenderse de todo ornamento retórico

anterior y va pasando de la suntuosidad a la desnudez, como queda hermosamente recogido en un poema fundamental de *Eternidades*, escrito justamente entre 1916 y 1917, que finaliza con estos dos versos: "*¡Oh pasión de mi vida, poesía / desnuda, mía para siempre!*"

En su última etapa, que comprende toda su vida en el exilio hasta su muerte, su poesía se orientó hacia la contemplación. *Dios deseado y deseante (Animal de fondo)* es quizás la más relevante de sus obras poéticas de esa fase, síntesis de toda una vida dedicada exclusivamente a la lírica. En sus notas a ese libro, Juan Ramón escribe: "(...) *la evolución, la sucesión, el devenir de lo poético mío ha sido y es una sucesión de encuentro con una idea de dios. (...) Si en la primera época fue éstasis de amor, y en la segunda avidez de eternidad, en esta tercera es necesidad de conciencia interior y ambiente en lo limitado de nuestra morada de hombre (...)*".

Sin embargo, más que cualquier otra, la obra que lo encumbraría sería *Platero y yo*, publicada en 1914, una elegía compuesta por breves estampas que recrean la vida y los personajes de su Moguer natal: el mejor poema en prosa jamás escrito en lengua española. *Platero* ha sido traducido a numerosos idiomas y ha venido siendo usado, casi desde su misma aparición, para el aprendizaje de la lectura, la lengua y la literatura española en muchas escuelas del mundo, por lo que diferentes generaciones de niños y niñas lo recuerdan con especial cariño.

Francisco Giner de los Ríos, maestro y gran amigo de Juan Ramón, y fundador de la Institución Libre de Enseñanza,

pensaba que *Platero* reflejaba los valores de la pedagogía y la ética institucionista de regeneración por la naturaleza y la cultura, en un proceso de interiorización idealista. En la última visita que le hizo el poeta, cuando ya Giner estaba muy enfermo, éste abrió el libro por el capítulo de la muerte de Platero y le dijo: "*Es perfecto (...) con esa sencillez debía usted escribir siempre*".

Iniciativas como la exposición *Asnografía*, que explora la presencia de Juan Ramón en la cultura escolar española, pueden contribuir a fomentar la lectura de sus obras y con ello acercar sus versos a la "inmensa mayoría". Desde la Casa Museo y la Fundación Zenobia-Juan Ramón Jiménez, y su Centro de Estudios Juanramonianos, agradecemos profundamente a los profesores Juan Carlos González Faraco, Juan Ramón Jiménez Vicioso y Heliodoro M. Pérez Moreno, de la Universidad de Huelva, que hayan promovido y llevado a cabo este proyecto. A través de los manuales escolares de esta exposición hemos descubierto una nueva e interesantísima perspectiva, hasta ahora poco conocida, desde la que contemplar la obra de Juan Ramón. Es por eso también otra forma y otra ocasión de homenajear a quien se aplicó a sí mismo el calificativo de "Andaluz Universal".

Juan Ramón Jiménez murió en Puerto Rico en la madrugada del 29 de mayo de 1958. Pocos días después sus restos y los de Zenobia fueron llevados por su sobrino a Moguer, su pueblo, en cuyo cementerio descansan desde entonces. Su "Obra", siempre "en marcha" continúa viva (*actual, clásica y eterna*), ocupando un lugar de privilegio en la literatura universal.

# prólogo

## CULTURA ESCOLAR Y EDUCACIÓN LITERARIA

Agustín Escolano Benito  
*Centro Internacional de la Cultura Escolar*



**Quhues** MATERIAL PROTEGIDO  
PUBLICATIONES · DERECHOS DE AUTOR

Centro Internacional de la Cultura Escolar. Calle Real, 35.  
Berlanga de Duero, Soria (España). <http://www.ceince.eu/>

La experiencia de contribuir a la gestación de esta exposición sobre Juan Ramón Jiménez y la cultura escolar, tanto en la búsqueda de los textos y materiales que se exhiben en ella, como en la convivencia con los amigos y colegas onubenses que han ejercido de comisarios, con quienes he vuelto a recuperar el sustrato lírico que a veces duerme entre los hábitos de la cotidianidad, me ha confirmado en el interés que los libros escolares tienen para el conocimiento de las tradiciones que han conformado la educación literaria de los españoles. Los manuales son el soporte material de la formación que la escuela transmite, al tiempo que se nos ofrecen como espejo de la sociedad que los produce y en la que circulan. Y ello lo hemos podido ver bien en el cotejo de las presencias y ausencias de la poesía y de la figura de Juan Ramón a lo largo de todo un siglo de historia escolar española.

Ya en 2007, con ocasión de conmemorar el centenario de la llegada de Antonio Machado a la ciudad de Soria, el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE), institución que reúne una de las colecciones de manuales escolares más completas del país, llevó a cabo una experiencia, a menudo recordada entre nosotros, en torno al programa que intitulamos "Poesía en la Escuela". De aquella práctica memorialista, en la que participaron profesores y alumnos del colegio de Berlanga de Duero, salí convencido de que, además de tributar la justa memoria a la figura de Machado, habíamos contribuido a apostar por poner en valor la poesía como componente esencial de la acción formativa que lleva a cabo la educación institucional. Esto era probablemente remar contra corriente en una época en la que las estimativas vinculadas a las mejores tradiciones humanísticas se han disuelto en esa modernidad líquida de la que han hablado los sociólogos de nuestro tiempo.

Pedagogía truncada es la que solo confía en la racionalidad de una educación performativa, unilateralmente obsesionada

por cubrir las expectativas de las competencias que dictan la globalización y la llamada sociedad-red. En su obsesión por la lógica y la moral de la eficiencia, el mundo de la escuela ha abandonado hoy, entre otras cosas, la poesía. Lejos quedan los avisos de Ortega, quien lanzara a la nueva pedagogía de su época, cuando Machado alcanzaba precisamente los más altos registros creativos de "Campos de Castilla" y Juan Ramón ofrecía al mundo su "Platero", un *leitmotiv* de salvación, en una época ya distante de nosotros un siglo, aunque igualmente castrada por el dominante positivista y utilitario que todo lo invadía. "Primero mitos, después hechos", advertía el inteligente espectador de las primeras vanguardias que se iban abriendo paso en la educación. Y lo hacía como portavoz de la modernidad, como líder indiscutido de la *intelligentsia* de la Edad de Plata de la cultura española, aquella cultura que aspiraba a poner a España a la altura de su tiempo.

Vale la pena, en verdad, volver a leer las magistrales páginas orteguianas en las que se enfatiza el valor de la vida espontánea y lúdica, reservorio de audaces inadaptaciones creativas, más energética sin duda que la prudente y útil. La que Ortega llamara pedagogía adaptativa, alimentada sólo por apetitos practicables, podaba en el niño la fronda del deseo, el vigor del brío y el potencial del ímpetu creador. Y sin embargo, en este reservorio residían justamente las hormonas que podían hacer reaccionar a quienes con seguidismo de corto vuelo se habrían entregado a los dictados de una tecnología que, aunque nos liberara de algunas servidumbres, dominaba y neutralizaba las pulsiones más auténticas de una existencia vivida en plenitud. Además de apresurarse a colmar, con delirio compulsivo, las demandas de la práctica, siempre transitorias y mudables, aquel tiempo debía apostar, para salvarse, por asumir el *ethos* del entusiasmo del que había hablado el último Aristóteles, el que observaba a los delfines en su retiro junto al mar y cuidaba de ordenar su

biblioteca, antes de entregársela a su discípulo albacea, Antípatro. En este tipo de impulsos se podían fundamentar, como ensayó el propio Ortega, desde el origen deportivo del Estado a las empresas culturales más fecundas, las que se expresaban en la fuerza de los mitos y en la estética de los juegos del lenguaje, fuentes primarias de los saberes en los que se deberían inspirar las nuevas humanidades en educación.

A este *ethos entusiastikon* se asociaba justamente la poesía, la forma más literaria y grácil de la *poiesis*, la que alimentaba los flujos de la metáfora viva, fuente que nutre de los significados semánticos posibles a la cultura como conjunto. El lenguaje machadiano, rico en imágenes, es a buen seguro uno de los mejores exponentes de estas creaciones de la cultura y una fecunda reserva de recursos para instituir una verdadera y rica comunidad intelectual que contribuya a interpretar el mundo de la vida. Del mismo modo, la poética de Juan Ramón, lírica y conceptual al tiempo, se abrió con nuevos impulsos y tonos al descubrimiento de la más sutil intimidad y sugería a la vez altas cotas de una estética intelectual que se aproximaba a las exigencias de la metafísica, inspiradora de una nueva hermenéutica capaz de aproximarse a las esencias de las cosas y a la semántica de las plurales lecturas e interpretaciones del fluir de las palabras. Este es el potencial formativo de todo lenguaje poético, y desde luego del que encarnan los dos poetas andaluces y universales que ahora recordamos.

Castilla y Andalucía están unidas, aun sin manifestarlo siempre, por vínculos líricos. El "andaluz de fuego" que fue Francisco Giner de los Ríos bebió las bases de su formación filosófica y de su talante moral en el magisterio de Julián Sanz del Río, el filósofo de las Tierras Altas de Soria, las del Padre Duero, inspirador de todo el movimiento krausista que agrupó a los reformadores de la España contemporánea, y que también inspiró la ética del mismo Juan Ramón, confeso admirador del genio espiritual del intelectual de Ronda y fundador de la Institución Libre de Enseñanza. La obra de Machado, el sevillano errante, por su parte, fue determinante en la invención de un imaginario, aún vigente, acerca de las tierras y las gentes de Soria. Nadie como él observó y expresó lo que eran los áridos paisajes del altiplano y los rudos caracteres de sus habitantes, a los que la palabra del poeta atribuyó nobleza. Su poesía creó representaciones de nuestra identidad y expectativas con las que los demás han

venido percibiendo los escenarios de la vieja Celtiberia, los del alto llano numantino, y de la personalidad de sus pobladores.

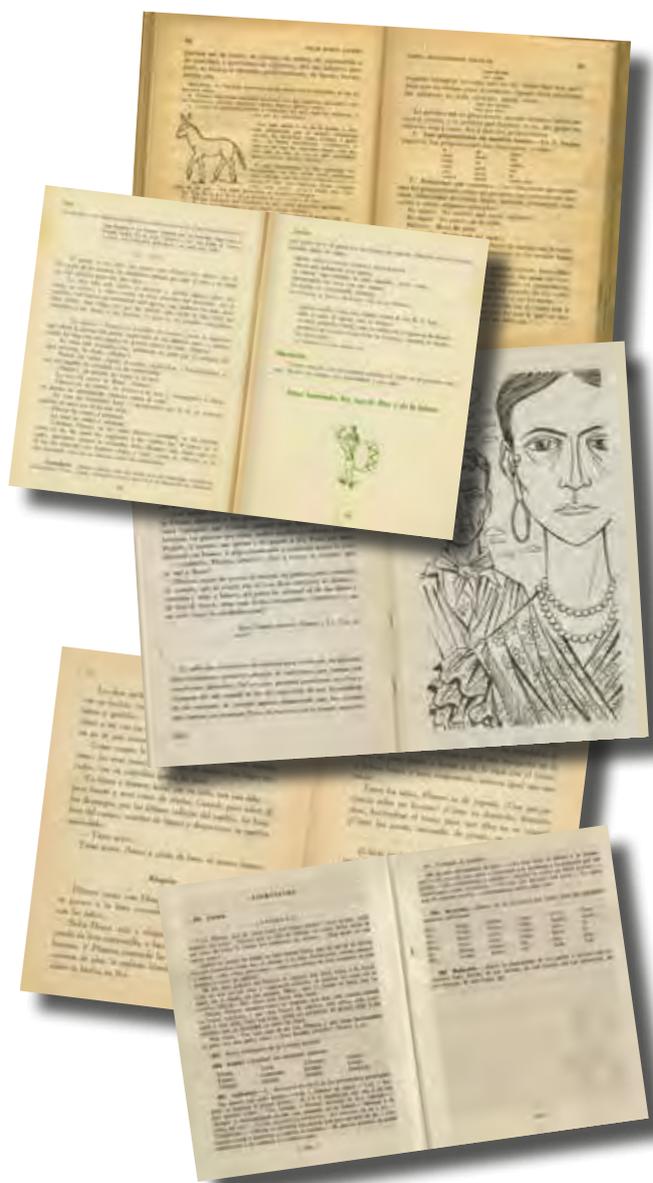
Brindemos, pues, por la estética de la poesía y por la hermandad de los pueblos de esta Iberia plural y un tanto cubista, como la percibió en aquella misma época el periodista Luis Bello, una diversidad que tanto nos cuesta integrar. Apostemos al tiempo por el "elogio de lo diverso" y el "banquete de la armonía" a que se refirió Luis de Zulueta, contertulio y amigo de Bello, al proponer un nuevo contrato de convivencia entre todos los pueblos ibéricos y un concierto coral con voces diferentes. Y en este convenio abierto a la convivencia, la poesía no solo sublimaría los temores al desencuentro de los pueblos sino que probablemente sugeriría, con un lenguaje más profundo que las prosas y narrativas, a menudo cargadas de retórica, que el fondo de todos ellos es común.

Nuestro centro, el CEINCE, ha ingresado recientemente en la organización ACAMFE, a propuesta precisamente del director de la Fundación Zenobia-Juan Ramón, el poeta Antonio Ramírez Almanza. Como es sabido, ACAMFE agrupa a las principales Fundaciones y Casas de Escritores de España y Portugal. Cada una de estas casas dedica sus esfuerzos a conservar, estudiar y difundir el patrimonio correspondiente a los autores que representa. El CEINCE, por su parte, guarda en su biblioteca los manuales que contienen los textos en los que se han registrado las selecciones literarias que la escuela ha difundido entre la infancia y la juventud. La mayor parte de los ciudadanos solo han leído los fragmentos que los libros escolares recogieron, y que en muchos casos aprendieron de memoria.

Esta es la mejor valencia que puede aportar el CEINCE, que muy probablemente se ha constituido en lo que un buen amigo definió al visitar el centro como el Arca de Noé de la Biblioteca Escolar de España, la que ha logrado salvar los fondos que seleccionaron y codificaron el canon de la educación literaria de niños y jóvenes de varias generaciones, un archivo esencial para el conocimiento de la cultura escolar y de la formación intelectual y emocional de quienes cursaron la escuela primaria y secundaria.

En lo que afecta a esta exposición, y a la investigación de la que nace, la biblioteca del CEINCE ha servido para reconstruir la imagen de Juan Ramón Jiménez y de su obra –con un especial recuerdo a *Platero y yo*, que acaba de cumplir su pri-

mer centenario—, imagen que los textos han registrado, que las escuelas de España han difundido y que los ciudadanos formados en ellas han internalizado. Y esta experiencia pionera ha servido, además de para documentar la imagen escolar del Nobel de Moguer, para marcar pautas a otras posibles investigaciones y muestras que den estatuto público a los autores y textos que han conformado los contenidos y valores del canon que ha orientado la educación literaria de los españoles.



COLECCIÓN  
LIDIA  
Antología  
lírica  
SELECCIÓN  
P  
ANTOLOGÍA  
COLECCIÓN ESCOLAR

uhues  
PUBLICACIONES  
DERECHOS DE AUTOR  
MATERIAL PROTEGIDO



# *introducción*

## ORIGEN Y SENTIDO DE UNA EXPOSICIÓN

Juan Carlos González Faraco  
Juan Ramón Jiménez Vicioso  
Heliodoro M. Pérez Moreno





A Luis Bello no le había gustado una pizca la imagen que de la escuela y los maestros rurales se traslucía, según él, de varios capítulos de *Platero y yo*. Y aprovechó su paso por Moguer a finales de 1927, dentro de su peregrinaje por los pueblos y las escuelas andaluzas, para afeárselo airadamente a su autor, quien, como tenía por costumbre, recogió el guante y le respondió sin contemplaciones a través del diario madrileño *El Sol*, en el que Bello<sup>1</sup> publicaba sus crónicas. Uno de los capítulos de *Platero* que éste trajo a colación en su disputa con Juan Ramón Jiménez, fue el número VI, titulado “La miga” (el otro era el XCVIII, dedicado al maestro Lipiani). En él el poeta, tras un retrato burlón y sarcástico del ambiente escolar, le prometía a Platero que nunca lo llevaría a esa escuela de amiga tan inhóspita, regentada por Doña Domitila, una maestra severa y desconsiderada. Acaso... a ninguna escuela: “No, Platero, no. Vente tú conmigo. Yo te enseñaré las flores y las estrellas. Y no se reirán de ti como de un niño torpón, ni te pondrán, cual si fueras lo que ellos llaman un burro, el gorro de los ojos grandes ribeteados de añil y almagra, como los de las barcas del río, con dos orejas dobles que las tuyas.”

¿Cómo iba a imaginar aquel joven poeta, quince o veinte años atrás, cuando escribía esas páginas en su Moguer natal, que su libro entraría pronto en las escuelas españolas y las habitaría para siempre? ¿Cómo iba a imaginar que *Platero* formaría parte de la vida escolar de millones de niños de medio mundo y que a generaciones y generaciones de adultos les evocaría el paraíso de su niñez?

<sup>1</sup> Luis Bello dedicó dos de sus artículos a Moguer: “Moguer, camino de Palos y camino de América” (*El Sol*, 2 de diciembre de 1927), y “Moguer y su poeta. Cartas y respuestas” (*El Sol*, 6 de diciembre de 1927). Ambos están recogidos en *Viaje por las escuelas de Andalucía*. Edición y estudio introductorio de Agustín Escolano Benito. Sevilla, Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía, 1998, pp. 234-242

Esta clamorosa evidencia fue la que nos alentó a iniciar una investigación, de la que nacería esta exposición. Cuando iba a celebrarse en 2014 el primer centenario de la publicación de la edición príncipe de *Platero y yo* (el “Platero menor”, que es como se lo conoce), se nos ocurrió la idea de acercarnos, precisamente, a la temprana, imprevista y fecunda historia escolar de este libro, sospechando que debía ser un tópico, si no agotado, sí más que visitado. Tras los primeros rastreos bibliográficos pudimos descubrir que, a pesar de que *Platero* era tal vez la obra literaria en español más escolarizada de todos los tiempos, apenas había estudios sistemáticos publicados al respecto.

Es cierto que muchos estudiosos han puesto de relieve que *Platero y yo* ha sido un libro de lectura muy común en las escuelas, y que, cualquiera que fuera la intención de su autor, se ha convertido para la mayoría en un libro para niños. Sin embargo, a pocos les ha dado por indagar con cierta profundidad y método sobre cómo fue produciéndose esa “conversión” en lectura infantil y escolar y, sobre todo, qué consecuencias ha podido tener para el libro y para su autor (además de darle una popularidad que, quizás, no hubiera conseguido sólo con su poesía, destinada, como él mismo decía, a “la inmensa minoría”). Ése fue nuestro punto de partida.

Circunstancias diversas y adversas impidieron que acometiéramos ese estudio, así que la idea quedó en barbecho, a la espera de mejor ocasión. Cuando el fruto estuvo en sazón, decidimos recuperar el proyecto, y adentrarnos en lo que podríamos llamar “lecturas educativas de *Platero y yo*”. Además de proporcionarnos una segunda oportunidad, la Fortuna nos regalaba con liberalidad un segundo centenario, el del “Platero completo” (que no el definitivo<sup>2</sup>), publicado en 1917 por

<sup>2</sup> Juan Ramón Jiménez, que corregía incansable y repetidamente sus textos, incluso una vez publicados, trató de hacer una última e importante re-

la Editorial Calleja. Así que miel sobre hojuelas. Nos pusimos, pues, a seguir la larga travesía escolar de esta “elegía andaluza” universal.

Hay obras literarias que han gozado de una audiencia sobresaliente en la historia de la cultura escolar y que, por ello, viven en la memoria de quienes las leyeron, normalmente a trozos, y dejaron huella en su educación literaria y sentimental. Entre todas ellas destacan dos: el *Quijote* y *Platero* (y no sólo en las escuelas españolas, sino también en las de la mayoría de los países de habla hispana). Ambas forman parte capital de nuestra historia de la educación, y de quienes la han vivido como maestros o como discípulos. Ambas son, además, las obras de la literatura en español más editadas y traducidas de todos los tiempos.

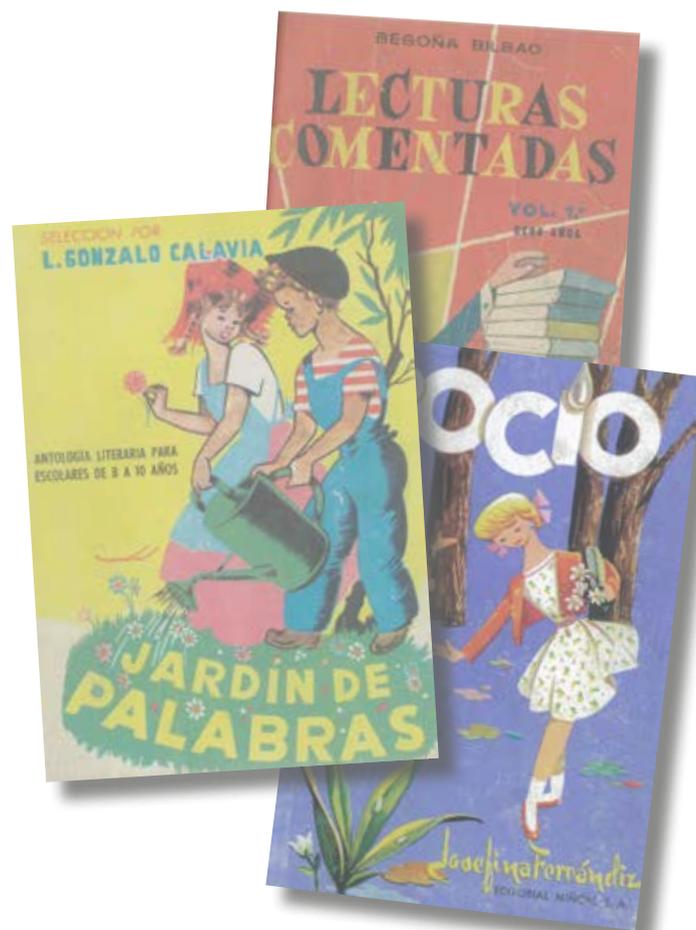
Cuando planeábamos nuestra investigación, nos dimos cuenta de que necesitábamos un foco teórico, y también de que había que considerar toda la obra de Juan Ramón, y no sólo una parte, *Platero*, tan famosa pero tan comparativamente pequeña. El foco teórico elegido sería el de la lectura pedagógica de la obra creativa, en este caso, de la obra literaria, y la cuestión concreta, ésta: cómo ha sido presentada, interpretada, dada a leer, en suma, la obra de Juan Ramón en las escuelas españolas en los últimos cien años.

Para la mayoría de los españoles, durante buena parte del siglo XX, las lecturas escolares fueron, si lo fueron, las únicas lecturas de su vida. La única o, cuando más, la primordial fuente de su educación literaria. De ahí la importancia y el interés de estudiar la presencia y el tratamiento de que ha sido objeto la obra de uno de nuestros clásicos, en los manuales de lectura, de lengua y literatura. Con su examen y análisis pretendemos responder, en primer término, a preguntas como éstas: ¿qué Juan Ramón Jiménez es el que ha ido a la escuela?, ¿qué imagen del poeta de Moguer ofrecen los libros escolares? Y, en segundo término, estas otras significativamente más complejas: ¿qué sucede cuando una obra creativa, que el autor concibió y compuso quién sabe con qué motivación y con qué destino, se ve sometida a una lógica (pedagógica) que le es tan extraña?, ¿hasta qué punto y en qué sentido se ve afectada su lectura?

---

visión de *Platero*, *Platero revivido*, hacia el final de su vida. Quedó sólo en un intento, recogido, comentado y publicado en 1960 por Ricardo Gullón en dos números consecutivos de *Papeles de Son Armadans*, 16 (46), 9-60 y 16 (47), 127-156. El *Platero* de 1917 terminaría siendo, por tanto, el definitivo.

*Asnografía* es el nombre de uno de los capítulos de *Platero* y yo menos conocidos y jamás recogido en libros escolares, acaso por su contenido, una crítica mordaz a las convenciones académicas. Que dé título a esta exposición<sup>3</sup> no es casual. Quiere ser, más bien, un guiño a favor de una lectura que, liberada de un mero sentido instrumental y despojada de reglas e imposiciones innecesarias, sea atractiva y gozosa, y despierte en los nuevos lectores la curiosidad y el entusiasmo por los libros.



<sup>3</sup> La exposición “*Asnografía. Juan Ramón Jiménez en la cultura escolar española*” fue inaugurada la tarde primaveral del 17 de mayo de 2017 en la Casa-Museo Zenobia y Juan Ramón Jiménez de Moguer, Huelva. Desde entonces, ha viajado a otros pueblos y ciudades, rememorando en cierto modo aquellos inolvidables periplos de las Misiones Pedagógicas por la España rural de los años treinta del pasado siglo.

# sección uno

JUAN RAMÓN Y SU OBRA  
EN LOS MANUALES ESCOLARES





La extraordinaria e ingente obra poética de Juan Ramón Jiménez, decisiva en la historia de la literatura contemporánea, ha sido y continúa siendo extensa y minuciosamente estudiada desde una óptica fundamentalmente literaria. Apenas lo ha sido, sin embargo, desde una perspectiva histórico-educativa, que es la que adopta esta exposición, valiéndose principalmente de manuales escolares. Además de vehículo de transmisión de conocimientos e imaginarios, y de socialización de emociones, cada manual es también espejo de una determinada sociedad y testimonio de los modos y modelos educativos de una época<sup>1</sup>.

Los libros de texto constituyen, efectivamente, un artefacto genuino, distintivo y esencial de la cultura material de la escuela, en torno al cual gira cotidianamente la vida en las aulas, incluso en la llamada era digital. Para nuestra investigación representan, sin embargo, una fuente y una vía mediante las cuales estudiar la experiencia lectora y, en términos más generales, la educación literaria en las escuelas<sup>2</sup>.

Entre los manuales relevantes en estos ámbitos de la enseñanza destacan los libros de Lectura (antologías, selecciones, florilegios...), las enciclopedias, los libros de Lengua, de Lengua y Literatura, y los de Historia de la Literatura. En la mayoría de ellos se observa una combinación prototípica de textos y de elementos paratextuales, ilustraciones y ejerci-

cios didácticos, con características formales e intencionalidades educativas muy variadas. El complemento más usual del libro de texto es, sin duda, el cuaderno escolar, en el que se refleja una parte sustantiva de la actividad que cada alumno, a requerimiento del profesor, lleva a cabo a diario.

La infancia y la educación ocuparon un lugar de privilegio en la vida y en la obra de Juan Ramón Jiménez. Es bien conocido el estrecho vínculo que el poeta mantuvo con don Francisco Giner de los Ríos y con la Institución Libre de Enseñanza, y sobran evidencias del profundo amor a los niños que tanto él como Zenobia sintieron y cultivaron hasta el final de sus días. A lo largo de los últimos cien años, la obra literaria de Juan Ramón ha llegado a millones de niños y adolescentes de España y de la América hispana a través de muchos manuales.

Para lograr una visión amplia, fundamentada y también exhaustiva de la presencia de su obra en la cultura escolar española, ha sido preciso revisar un material abundante y diverso, varios miles de volúmenes, desde la educación primaria hasta el bachillerato y la formación profesional, procedentes en su inmensa mayoría del Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE). Se hallaron rastros de Juan Ramón Jiménez y su obra en varios centenares de ellos, que abarcan un arco temporal que va desde la década de los años veinte del pasado siglo hasta la actualidad, y de los que en esta exposición sólo se muestra una selección representativa. Como en otros casos y como parece ser norma durante al menos la primera mitad del siglo XX, los manuales se solían hacer eco tardíamente de los autores contemporáneos, ofreciendo de ese modo un panorama literario parcial y anticuado. A veces, las referencias, si las había, sobre todo las que aludían a escritores y movimientos destacados de entre siglos y primeras décadas del siglo XX, eran sucintas, poco significativas y, con frecuencia, apenas distinguibles en medio de largos listados de autores,

<sup>1</sup> Para mayor conocimiento de la historia del libro escolar en España, véase la obra, en dos volúmenes, dirigida por Agustín Escolano Benito y publicada en Madrid por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez: *Historia ilustrada del libro escolar en España: del Antiguo Régimen a la Segunda República*, vol. I, 1997; *Historia ilustrada del libro escolar en España: de la posguerra a la reforma educativa*, vol. II, 1998.

<sup>2</sup> Véase, a este respecto, el prólogo de Agustín Escolano en este mismo catálogo.

muchos de ellos irrelevantes. No obstante, lo usual es que ni siquiera aparecieran esas referencias menores. Sobran ejemplos en los que, por fecha de edición, las ausencias de ciertos escritores de fuste resultan realmente tan llamativas como inexplicables.

Salvando quizás alguna rarísima excepción, las primeras reseñas de la obra de Juan Ramón en libros escolares aparecen bien avanzada la tercera década del siglo XX, cuando ya era un poeta más que reconocido por la crítica literaria e incluso por la pedagógica, gracias a la repercusión que había tenido *Platero* en el campo educativo desde su primera edición. Por otra parte, a pesar de que en ese dilatado periodo secular de la historia política española se suceden fases tan diferentes y tan ideológicamente opuestas, siempre es posible detectar algún texto suyo en algún manual de lectura o lengua española, sea cual sea la década. La obra de Juan Ramón Jiménez nunca desaparece del todo de la escuela, aunque es cierto que el nivel de su presencia varía sensiblemente de un periodo a otro.

Cuando comparamos los textos y los paratextos de manuales de distintas épocas, editoriales y niveles educativos, se constata una notoria pluralidad de propósitos, contenidos, diseños y estilos, así como ciertas regularidades, y también excepciones más o menos sorprendentes. Los autores y edi-

tores escogen, en cada ocasión, los fragmentos en prosa o los poemas que consideran más pertinentes por razones pedagógicas, ideológicas o de otro género, de fondo o puramente circunstanciales y no siempre explícitas. Como era de esperar, el Juan Ramón que habita los libros escolares a través de capítulos sueltos de *Platero y yo* y fragmentos de su poesía, es otro Juan Ramón. Un Juan Ramón pensado y escogido, no siempre con el criterio ni el rigor adecuado, para acercar a los niños y a los adolescentes a la lectura, y enseñarles lengua y literatura.

Esta exposición nos invita a descubrir y seguir las huellas de Juan Ramón Jiménez en la educación española a lo largo de los últimos cien años. A través de una muestra de textos e iconografía extraídos de libros escolares, pretende revelar cómo ha sido representada, reinterpretada y *dada a leer* la obra del poeta de Moguer en las escuelas. Cómo ha sido *reescrita*, en suma, para esos dispositivos pedagógicos que conocemos como libros de texto o manuales escolares. Para dar cuenta de estos procesos y de sus consecuencias, la exposición se compone, como si se tratara de un viaje, de tres etapas sucesivas o estaciones de un mismo recorrido argumental. La primera está dedicada a *Platero*; la siguiente, a la poesía, y la última, a la imagen biográfica del propio poeta.

Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: "¿Platero?" y viene a mí con un trotecillo alegre, que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas; las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que me abraza pero fuerte y seco como de niño, que me domina a los dominos...

La cabra va al lado de Platero, rozándose a sus patas, tirando, con los dientes, de la punta de las espadañas de la carga. Con una clavellina o con una margarita en la boca, se pone frente a frente a él, le topa con el testuz, y brinca luego, y bala alegremente, mimosa igual que una mujer...

Entre los niños, Platero es de juguete. ¡Con qué paciencia sufre sus locuras! ¡Cómo va despacito, deteniéndose, haciéndose el tonto, para que ellos no se caigan! ¡Cómo los asusta, iniciando, de pronto, un trote falso!

¡Claros tardes del otoño mogueño! Cuando el aire puro de octubre afila los lípidos sonidos, sube del valle un alborozo idílico de balidos, de rebuznos, de risas de niños, de ladridos y de campanillas...

#### Susto

Era la comida de los niños. Soñaba la lámpara su rosada lumbre tibia sobre el mantel de nieve, y los geranios rojos y las pintadas manzanas coloreaban de una áspera alegría aquel sencillo idilio de caras inocentes. Las niñas comían como mujeres; los niños discutían como algunos hombres. Al fondo, dando el pecho a un pequeñuelo, la madre, joven, rubia y bella, los miraba sonriendo. Por la



# EL LIBRO DEL IDIOMA

Lorenzo Luzuriaga. *El libro del idioma. Lecturas literarias*. Barcelona, I. G. Seix y Barral Hnos., 1934, 3ª edición

# letras

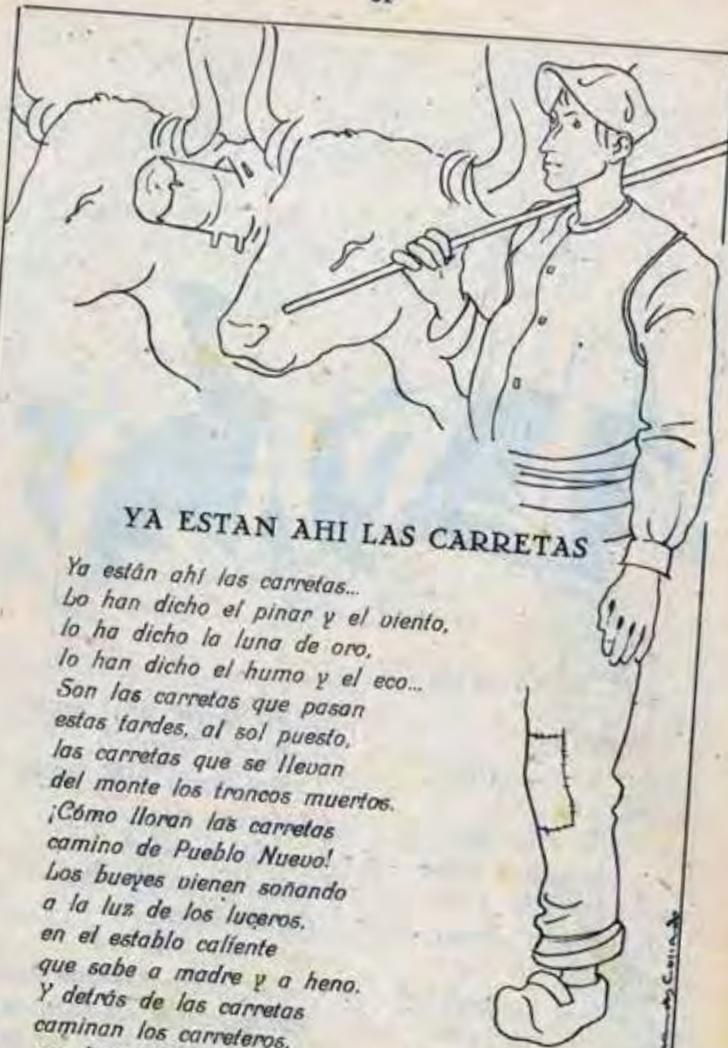
primer  
libro  
de lectura  
corriente.

adolfo M



M.A. Salvatella editor Barcelona

81



## YA ESTAN AHI LAS CARRETAS

Ya están ahí las carretas...  
Lo han dicho el pinar y el viento,  
lo ha dicho la luna de oro,  
lo han dicho el humo y el eco...  
Son las carretas que pasan  
estas tardes, al sol puesto,  
las carretas que se llevan  
del monte los troncos muertos.  
¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!  
Los bueyes vienen soñando  
a la luz de los luceros,  
en el establo caliente  
que sabe a madre y a heno.  
Y detrás de las carretas  
caminan los carreteros,  
con la ahijada sobre el hombro  
y los ojos en el cielo.  
¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!

Juan Ramón Jiménez.

6

Adolfo Maíllo. Letras. Primer libro de lectura corriente. Barcelona, Editorial Salvatella, 1936

y vamos con nuestras novias  
hacia Ecija la llana.  
Echa vino, montañés,  
que lo paga Luis de Vargas.

DON FERNANDO VILLALÓN.

### Los saltimbanquis.

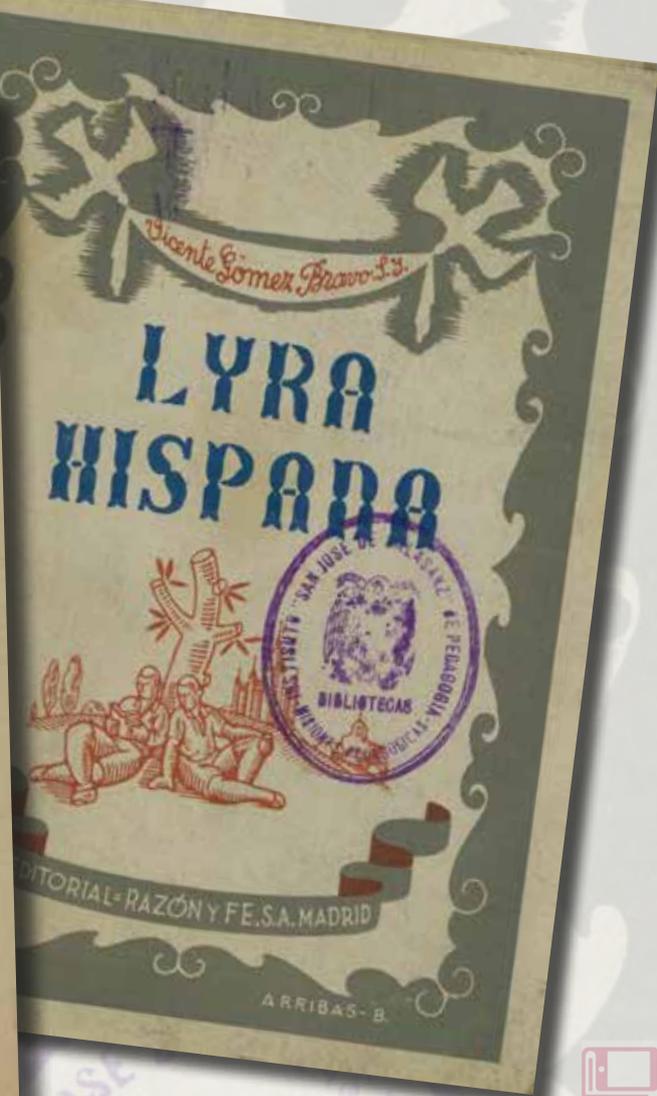
ALEGRA, titiritero,  
la noche con tu tambor...  
¡El sendero  
tiene las ramas en flor!  
La luna, tras la montaña,  
asoma su cara muerta...  
La cabaña  
ha cerrado ya su puerta.  
Por el valle duerme Aurora,  
Noche va por el camino;  
lejos llora  
el corazón del molino.  
¡Campos verdes, noches bellas,  
para el llanto y para el vuelo!  
Las estrellas  
tiemb'an, tiemb'an en el cielo.  
Alegra, titiritero,  
la noche con tu tambor...  
¡El sendero  
tiene las ramas en flor!

DON JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

### Niños y hombres.

(SÁTIRA)

¿NUNCA de agua en cristalina gota  
viste a través de poderosos lentes  
cómo un enjambre de infusorios brota?



Vicente Gómez Bravo. *Lyra Hispana*.  
Madrid, Editorial Razón y Fe, 1942

Lengua y literatura españolas. Cuarto Curso.  
Zaragoza, Editorial Luis Vives, 1948



# LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS

Cuarto Curso

que sabe  
trote falso!

¡Claras tardes del otoño mogueño! Cuando el aire puro de octubre afila los límpidos sonidos, sube del valle un alborozo idílico de balidos, de rebuznos, de risas de niños, de ladridos y de campanillas...

## IV

### MARIPOSAS BLANCAS

La noche cae, brumosa ya y morada. Vagas claridades malvas y verdes perduran tras la torre de la iglesia. El camino sube, lleno de sombras, de campanillas, de fragancia de hierba, de canciones, de cansancio y de anhelo. De pronto, un hombre obscuro, con una gorra y un pincho, roja un instante la cara fea por la luz del cigarro, baja a nosotros de una casucha miserable, perdida entre sacas de carbón. Platero se amedrenta.

—¿Va algo?

— 204 —

—Vea usted... Mariposas blancas...

El hombre quiere clavar su pincho de hierro en el seroncillo, y yo evito. Abro la alforja y él no ve nada. Y el alimento ideal pasa, libre cándido, sin pagar su tributo a los Consumos...

## V

### LA PRIMAVERA

¡Ay, qué tralumbres y colores!  
¡Ay, cómo ríen los prados!  
¡Ay, qué alboradas se oyen!

*Romance popular.*

En mi duermevela matinal, me malhumora una endiablada chillería de chiquillos. Por fin, sin poder dormir más, me hecho, desesperado, de la cama. Entonces, al mirar el campo por la ventana abierta, me doy cuenta de que los que alborotan son los pájaros.

Salgo al huerto y doy gracias al Dios del día azul. ¡Libre concierto de picos, fresco y sin fin! La golondrina riza, caprichosa, su canto en el pozo; silva el mirlo sobre la naranja caída; de fuego, la oropéndola charla en el chaparro; el charariz ríe larga y metudamente en la cima del eucalipto; y, en el pino grande, los gorriónes discuten desaforadamente.

¡Cómo está la mañana! El sol pone en la tierra su alegría de plata y de oro; mariposas de cien colores juegan por todas partes, entre las flores, por la casa, en el manantial. Por doquiera, el campo se abre en estallidos, en crujidos, en un hervidero de vida sana y nueva.

Parece que estuviéramos dentro de un gran panal de luz, que fuese el interior de una inmensa y cálida rosa encendida.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

14.—Leng. y Lit.—4°

— 205 —

## EJERCICIOS

200. Lectura.

### ¡ÁNGELUS!

Mira, Platero, qué de rosas caen por todas partes: rosas azules, rosas blancas, sin color... Diríase que el cielo se deshace en rosas. Mira cómo se me llena de rosas la frente, los hombros, las manos... ¿Qué haré yo con tantas rosas?

¿Sabes tú, quizá, de dónde es esta blanda flora, que yo no sé de dónde es, que entenece, cada día, el paisaje y lo deja dulcemente rosado, blanco y celeste —más rosas, más rosas—, como un cuadro de Fra Angélico, el que pintaba el cielo de rodillas?

De las siete galerías del Paraíso se creyera que tiran rosas a la tierra. Cual en una nevada tibia y vagamente colorida, se quedan las rosas en la torre, en el tejado, en los árboles. Mira: todo lo fuerte se hace, con su adorno, delicado. Más rosas, más rosas, más rosas...

Parece, Platero, mientras suena el Angelus, que esta vida nuestra pierde su fuerza cotidiana, y que otra fuerza de adentro, más altiva, más constante y más pura, hace que todo, como en surtidores de gracia, suba a las estrellas, que se encienden ya entre las rosas...

Más rosas... Tus ojos, que tú no ves, Platero, y que alzas mansamente al cielo, son dos bellas rosas. — JUAN RAMÓN JIMÉNEZ\*, Platero y yo.

201. Breve comentario de la Lectura anterior.

202. Léxico. — Explicar las siguientes palabras:

Encaje.	Yacer.	Talismán.	Abocar.
Fausto.	Camerino.	Errante.	Lívido.
Vástago.	Énfasis.	Ámbito.	Indeleble.

203. Aplicación. — I. Reconocer el oficio de los pronombres personales:

Me dieron una mala noticia. — Luis y Antonio se pegan. — Luis y Antonio se disputan el primer puesto. — Si a tí te mantearon una vez, a mí me han molido ciento. — Voy contigo. — Muchas patrañas te han contado. — Atónito y desconcertado se dio una palmada en la frente. — Sentaos a la orilla del mar. — Te he conocido la intención. — Lo conozco de pe a pa. — Tráigamelo. — Vinome un arrebato tan grande que casi me sacó de mí. — Dídiquese usted a instruirle y quitarle la corteza. — El juez le prendió, le tomó declaración y le condenó a la última pena.

— 146 —

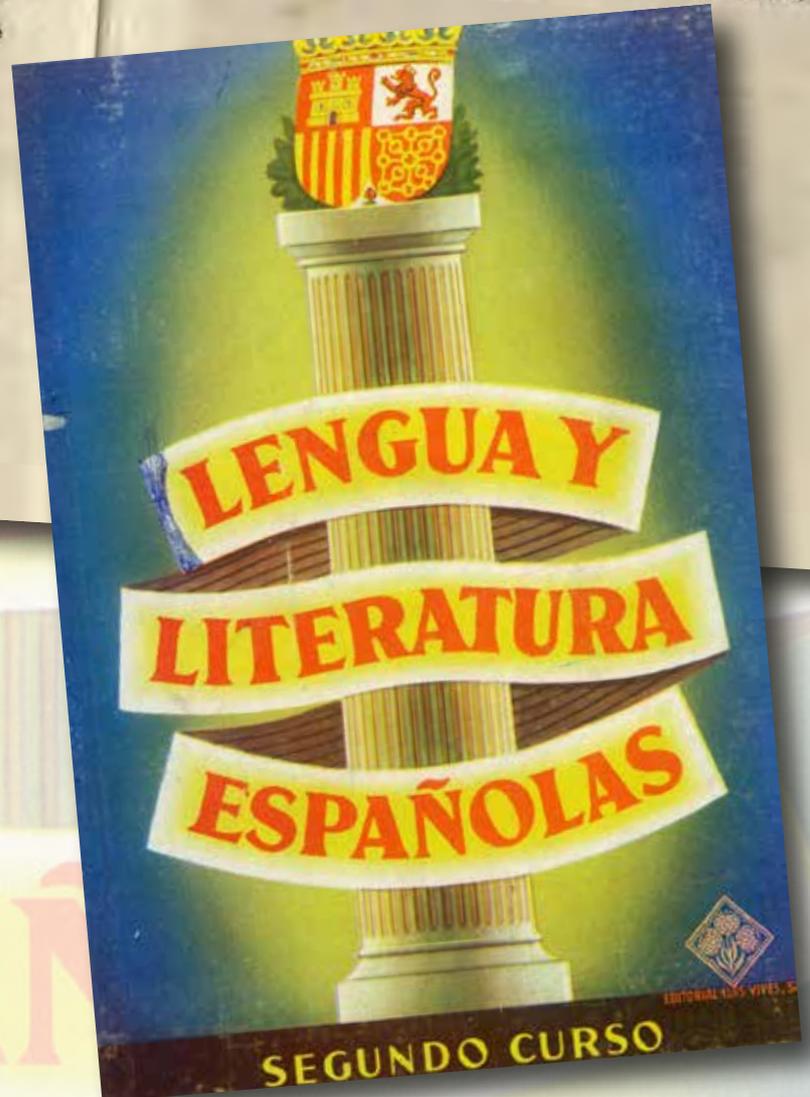
II. Corrijase, si procede:

Me se está estropeando el libro. — ¿Le han dado el dinero a tu hermano? — Sí, ya se lo han dado. — Encontré a tu hermana y la pregunté por tus padres. — He advertídoselo a tiempo. — Acátete la orden sin decir palabra. — Amémosnos como hermanos. — No creí que dierante tan poco. — Ya sabes que él quiérete mucho. — Quiérenteme robar, hijo mío.

204. Invención. — Hacer ver la diferencia que existe entre las siguientes palabras parónimas:

Hay.	Bacia.	Bienes.	Ciega.	Errar.	Sumo.
Ay.	Vacia.	Vienes.	Siega.	Herrar.	Zumo.
Aya.	Bayá.	Casa.	Cima.	Uso.	Si.
Haya.	Vaya.	Caza.	Sima.	Huso.	Si.
As.	Barón.	Ciervo.	De.	Ola.	Que.
Has.	Varón.	Siervo.	Dé.	Hola.	Qué.

205. Redacción. — Hacer la descripción de un jardín o parque que se conozca bien. Hablar de sus árboles, de sus fuentes, de sus estanques, de sus estatuas, de sus flores, etc.



Ignacio Elizalde. *Textos literarios comentados*. 6º curso. Zaragoza, Editorial Hechos y Dichos, 1960, 4ª edición

—y la luna rosa— y el  
corazón de tu molino...  
¡No apagues, por Dios, la llama

que arde dentro de mí mismo!  
¡Cállate, por Dios, que tú  
no vas a saber decírmelo!

### BALADAS DE PRIMAVERA

Mañana de la cruz

Dios está azul. La flauta y el tam-  
bor por romero y por amor...  
anuncian ya la cruz de primavera.  
¡Vivan las rosas, las rosas del amor,  
entre el verdor con sol de la pradera!  
Vámonos al campo por romero,  
vámolos, vámonos  
por romero y por amor...  
Le pregunté: «¿Me dejas que te  
[quiera?»  
Me respondió, radiante de pasión:  
«Cuando florezca la cruz de prima-  
[vera,  
yo te querré con todo el corazón».  
Vámonos al campo por romero,

¡Y la mañana de luz me traspasó!  
Vámonos al campo por romero,  
vámolos, vámonos  
por romero y por amor...  
Alegran flauta y tambor nuestra  
bandera,  
La mariposa está aquí con la ilu-  
[sión...  
¡Mi novia es la virgen de la era  
y va a quererme con todo el corazón!  
(Antología)

### COMENTARIO

Andaluz universal, como gustaba llamarse, atiende menos a la visión sonora que al detalle recoleto. Su sinceridad expositiva le prohíbe lo artificioso, y su conciencia artística, lo demasiado fácil. Lo sencillo es perfecto cuando procede de un espíritu cultivado. Lo sencillo, nos dice, es lo conseguido con los menos elementos, y lo espontáneo, lo creado sin esfuerzo... El poema debe ser natural y bello como la flor. Por eso cuando acude a los ritmos populares los alambica, cuando se nutre de los recuerdos clásicos, los depura. En su poesía se une lo sensorial y lo sentimental con extraordinaria riqueza y perfección. La influencia simbolista en él es superior a la parnasiana. Por eso encontramos en sus versos esa sinfonía de colores, sonidos y fragancias. También muestra un fuerte influjo de los impresionistas.

### CUESTIONES

1. Ved la importancia que la naturaleza tiene en la obra de Juan Ramón Jiménez. ¿Cómo describe el paisaje?
2. ¿Qué proceso de influencias sigue la poesía de Juan Ramón Jiménez?
3. Significación de este poeta en la literatura contemporánea.
4. Señala la poesía que se deriva de él en la actualidad, y algunos poetas.
5. Algunas características de su estilo.
6. Haga un análisis de las metáforas de *La Soledad sonora*. Explique la dinámica descripción y la sobria y sabia selección de las impresiones.
7. ¿Podrá compararlo con Rubén Darío y con Bécquer?
8. Escriba sobre la poesía pura y las minorías en arte.

# TEXTOS LITERARIOS COMENTADOS

Cuarta edición

to curso  
io Elizalde S.J.

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

BACHILLERATO

TEMAS DE GRADO

PROPUESTOS EN LAS CONVOCATORIAS  
DE JUNIO Y SEPTIEMBRE DE 1963

EXPLICACION DE TEXTOS

(GRADO ELEMENTAL)

PUBLICACIONES DE LA REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

EXPLICACION DE TEXTOS Y GEOGRAFIA E HISTORIA

69

JUAN RAMON JIMENEZ  
(1881-1958)

36

*Cuando, en el crepúsculo del pueblo, Platero y yo entramos, ateridos, por la oscuridad morada de la calleja miserable que da al río seco, los niños pobres juegan a asustarse, fingiéndose mendigos. Uno se echa un saco a la cabeza, otro dice que no ve, otro se hace el cojo...*

*Después, en ese brusco cambiar de la infancia, como llevan unos zapatos y un vestido, y como sus madres, ellas sabrán cómo, les han dado algo de comer, se creen unos príncipes:*

—Mi pare tié un reló e plata.

—Y er mío, un caballo.

—Y er mío, una escopeta.

*Reloj que levantará a la madrugada, escopeta que no matará el hambre, caballo que llevará a la miseria...*

*El corro luego. Entre tanta negrura, una niña forastera, que habla de otro modo, la sobrina del Pájaro Verde, con voz débil, hilo de cristal acuoso en la sombra, canta entonadamente, cual una princesa:*

Yo soy la viudiiiiita  
del Condeee de Oréé....

*¡Sí, sí! ¡Cantad, soñad, niños pobres! Pronto, al amanecer vuestra adolescencia, la primavera os asustará, como un mendigo, enmascarada de invierno...*

(Juegos del anochecer. De Platero y yo.)

CUESTIONES:

1. a) Señala los rasgos dialectales que adviertas en ese texto. ¿De qué dialecto se trata? Derivados de "pueblo".

b) Busca la oración principal del punto primero y analiza sus elementos.

c) Analiza morfológicamente las

formas verbales "cantad" y "asustará".

2. a) ¿Qué formas de expresión o elocución adviertes en este texto? ¿Qué quiere decir Juan Ramón Jiménez cuando califica su libro de elegía?

b) Sitúa en su siglo a Juan Ramón Jiménez y cita otros poetas de su misma época.

Temas de Exámenes de Grado de Bachillerato Elemental. Madrid, Publicaciones de la Revista "Enseñanza Media", Dirección General de Enseñanzas Medias, Ministerio de Educación Nacional, 1963

Leónides Gonzalo Calavia. *Jardín de palabras.*  
Antología literaria para escolares de 8 a 10 años.  
Madrid, Editorial Paraninfo, 1963

“¿Hay huevos y pan en casa?”  
A todo dijo que sí;  
y el buen soldado, con maña,  
hizo de todo una sopa  
y se la comió con gana.  
Y viendo la mesonera  
que los guijarros dejaba  
y lo demás se comía,  
le dijo muy admirada:  
“¿Por qué dejáis los guijarros?”  
Y él respondió con gracia:  
“Esos se dejan, después  
que ya han dado la sustancia.”

SALAS

### LO QUE VOS QUERÁIS, SEÑOR

Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.  
Si queréis que, entre las rosas,  
ria hacia los matinales  
resplandores de la vida,  
sea lo que Vos queráis.  
Si queréis que, entre los cardos,  
sangre hacia las insondables  
sombbras de la noche eterna,  
sea lo que Vos queráis.  
Gracias si queréis que mire,  
gracias si queréis cegarme;  
gracias por todo y por nada;  
sea lo que Vos queráis.  
Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.

JUAN RAMON JIMENEZ

— 34 —



SELECCION POR  
L. GONZALO CALAVIA

ANTOLOGIA LITERARIA PARA  
ESCOLARES DE 8 A 10 AÑOS

# JARDÍN DE PALABRAS

le tocó a...  
patituerta, cana y patu...  
que tenía los colmillos  
como puntas de navaja.  
Dio tres vueltas al redil  
y no pudo sacar nada;

— 35 —



## LOS FUEGOS

Para septiembre, en las noches de **velada**, nos poníamos en el **cabezo** que hay detrás de la casa del huerto, a sentir el pueblo en fiesta desde aquella paz fragante que emanaba de los nardos de la **alberca**. Pioca, el viejo guarda de viñas, borracho en el suelo de la era, tocaba cara a la Luna, hora tras hora, su caracol.

Ya tarde, quemaban los fuegos. Primero, eran sordos estampidos enanos; luego cohetes sin cola, que se abrían arriba, en un suspiro, cual un ojo estrellado que viese, un instante, rojo, morado, azul, el campo; y otros cuyo esplendor era como un sauco de sangre que gotease flores de luz. ¡Oh, qué pavos reales encendidos, qué macizos aéreos de claras rosas, qué faisanes de fuego por jardines de estrellas!

Platero, cada vez que sonaba un estallido, se estremecía, azul, morado, rojo, en el súbito iluminarse del espacio; y en la claridad vacilante que agrandaba y encogía su sombra sobre el cabezo, yo veía sus grandes ojos negros que me miraban asustados.

— 36 —

Cuando, como remate, entre el lejano vocerío del pueblo, subía al cielo **constelado** la **áurea** corona giradora del castillo, poseedora del trueno gordo, que hace cerrar los ojos y taponarse los oídos a las mujeres, Platero huía entre las **cepas**, como alma que lleva el diablo, rebuznando enloquecido, hacia los tranquilos pinos en sombra.

(Fragmento de "Platero y yo", de JUAN RAMÓN JIMÉNEZ)

## ACTIVIDADES:

### APRENDE NUEVAS PALABRAS:

**Platero**: nombre de un burro, protagonista del libro "Platero y yo", del premio Nóbel de Literatura Juan Ramón Jiménez.

**velada**: reunión por la noche sin dormir.

**cabezo**: parte alta del terreno.

**alberca**: depósito de agua formado en tierra.

**constelado**: lleno de luces, a modo de estrellas.

**áurea**: del color del oro.

**cepas**: troncos de las vides.

### HABLEMOS SOBRE LA LECTURA:

¿Qué nombre tiene el burro de la lectura?

Con motivo de las fiestas, ¿qué se quemaban?

¿Cómo eran los fuegos?

¿Qué hacía Platero cuando sonaba un estallido?

El "trueno gordo", ¿es al principio o al final?

Cuando se oía dicho trueno, ¿qué hacía Platero?

¿Qué quiere decir "fragmento"?

¿Quién es el autor de la lectura?

### FIJATE BIEN:

Dice la lectura que "Platero se estremecía". Escribe en tu cuaderno estos verbos sinónimos: se atemorizaba, se sobresaltaba, se conmovía.

**DESCRIBE**, con palabras tuyas, un asno: ¿Cómo tiene los oídos?

¿Cuántas patas tiene? — Su piel está cubierta de... —

¿Cuál es su grito? — ¿Corre mucho o poco? — ¿Es dócil o arisco?, etc.

— 37 —

Antonio Álvarez y Cesáreo Herrero. *Lecturas escolares*.  
3º curso. Valladolid, Editorial Miñón, 1968, 10ª edición.  
Ilustraciones de Aguilar, Santana, Aguirre y Sinovas

# SENDA 8

## EL MODERNISMO: El lenguaje de la belleza

• La característica fundamental fue la preocupación por conseguir la belleza en la expresión. Por esta razón, los modernistas eligieron cuidadosamente las palabras que utilizaban, unas palabras que seleccionaban por sus valores rítmicos y otras por su significado.

• En las obras modernistas descubrimos un léxico lleno de sensaciones cromáticas, olfativas y auditivas. Así, en el breve poema *Canción nocturna* Juan Ramón Jiménez usa palabras como *colora*, *verde* y *cuantitas*.

En los textos *Susto* y *Camino* encontramos muchas expresiones que hacen referencia a la vista (rosada lumbre, peras rojas, hojas verdes, malla gris, hojas de oro...) y al oído (estrépito de silas caídas, cantaron las hojas: decía el secreto...).

## ¡Silencio!

¡Campanas, no cantéis!  
¡Que vais a despertar!  
Murió riendo el niño,  
murió el niño soñando  
con vírgenes y lirios  
y celestiales cánticos.  
Cuando nació la aurora,  
los ángeles azules lo llevaron.

¡Que no despierte el niño!  
su madre está llorando  
y sus ardientes lágrimas  
podrían apenarlo;  
¡que no despierte el niño  
hasta que llegue a los palacios blancos!

¡Silencio! que no vea  
las cosas de aquí abajo,  
que vuele entre sus vírgenes,  
sus lirios y sus cánticos,  
y al despertar riendo  
en ese cielo mágico,  
en ese claro cielo  
que, niños, nos forjamos,  
¡que no, que no se acuerde  
de que en el mundo estuvo desterrado!

¡Campanas, no cantéis!  
¡que vais a despertar!  
que el niño va durmiendo,  
que el niño va soñando...  
¡Callad, y no cantéis  
hasta que llegue a los palacios blancos!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



## Canción nocturna

¡Allá va el olor  
de la rosa!  
¡Cógelo en tu sinrazón!  
¡Allá va la luz  
de la luna!  
¡Cógela en tu plenitud!  
¡Allá va el cantar  
del arroyo!  
¡Cógelo en tu libertad!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



vírgenes: Juan Ramón Jiménez emplea siempre la j cuando la g tiene sonido fuerte. Así pues, él escribió vírgenes. Utilizamos aquí la ortografía correcta.

## Dos historias de Platero

CAMINO

SUSTO

Era la comida de los niños. Soñaba la lámpara su rosada lumbre tibia sobre el mantel de nieve, y los geranios rojos y las pintadas manzanas colocaban de una áspera alegría fuerte aquel sencillo idilio de caras inocentes. Las niñas comían como mujeres; los niños discutían como algunos hombres. Al fondo, dando el pecho blanco al pequeñuelo, la madre, joven, rubia y bella, los miraba sonriendo. Por la ventana del jardín, la clara noche de estrellas temblaba, dura y fría.

De pronto, Blanca huyó como un débil rayo, a los brazos de la madre. Hubo un súbito silencio, y luego, en un estrépito de sillas caídas, todos corrieron tras de ella, con un ruido alborotador, mirando espantados a la ventana.

¡El tonto de Platero! Puesta en el cristal su cabezota blanca, agigantada por la sombra, los cristales y el miedo, contemplaba, quieto y triste, el dulce comedor encendido.

¡Qué de hojas han caído la noche pasada, Platero! Parece que los árboles han dado una vuelta y tienen la copa en el suelo y en el cielo las raíces, en un anhelo de sembrarse en él. Mira ese chopo: parece cuanado, derramada la cascadera de fuego cuando, levantada, unidas, sus finas piernas bellas, que alarga la malla gris...

Ahora, Platero, desde la destreza de las ramas, los pájaros nos verán entre las hojas de oro, como nosotros los veíamos a ellos entre las hojas verdes, en la primavera. La canción suave que antes cantaron las hojas arriba, ¿en qué seca oración arrastrada se ha tornado abajo!

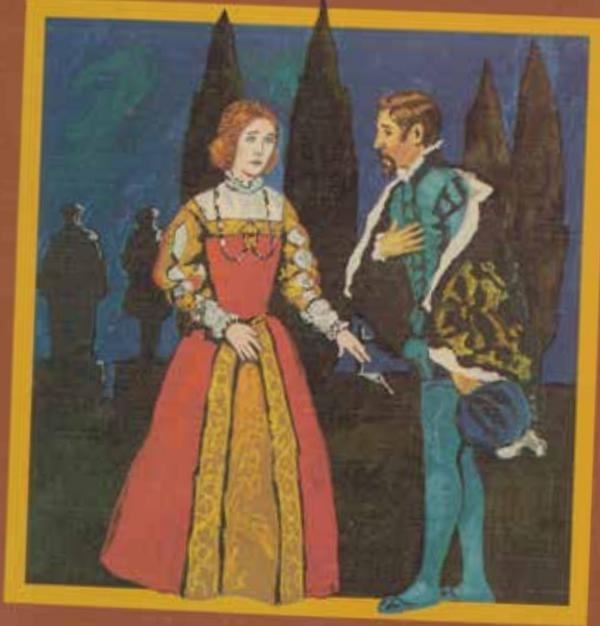
¡Ves el campo, Platero, todo lleno de hojas secas? Cuando volvamos por aquí, el domingo que viene, no verás una sola. No sé dónde se mueren. Los pájaros, en su amor de la primavera, han debido decirles el secreto de ese morir bello y oculto, que no tendremos tú ni yo, Platero...

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
(Platero y yo)

# SENDA 8

Libro de lectura

EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA



santillana

Enrique Centeno y otros. *Senda 8. Libro de Lectura. Educación General Básica*. Madrid, Editorial Santillana, 1984. Ilustraciones de Amando Silvestre y Araceli Sanz

uhues  
PUBLICACIONES  
MATERIAL PROTEGIDO  
DERECHOS DE AUTOR



■ Lee:

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Juan R. Jiménez



■ Fíjate en el modelo y completa:



La palmera es como un paraguas.

→ La palmera es el paraguas del desierto.



El \_\_\_\_\_ es como un \_\_\_\_\_

→ El \_\_\_\_\_ es un \_\_\_\_\_ de hierro.



Las \_\_\_\_\_ del cielo son como el algodón.

→ Las \_\_\_\_\_ son el \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_



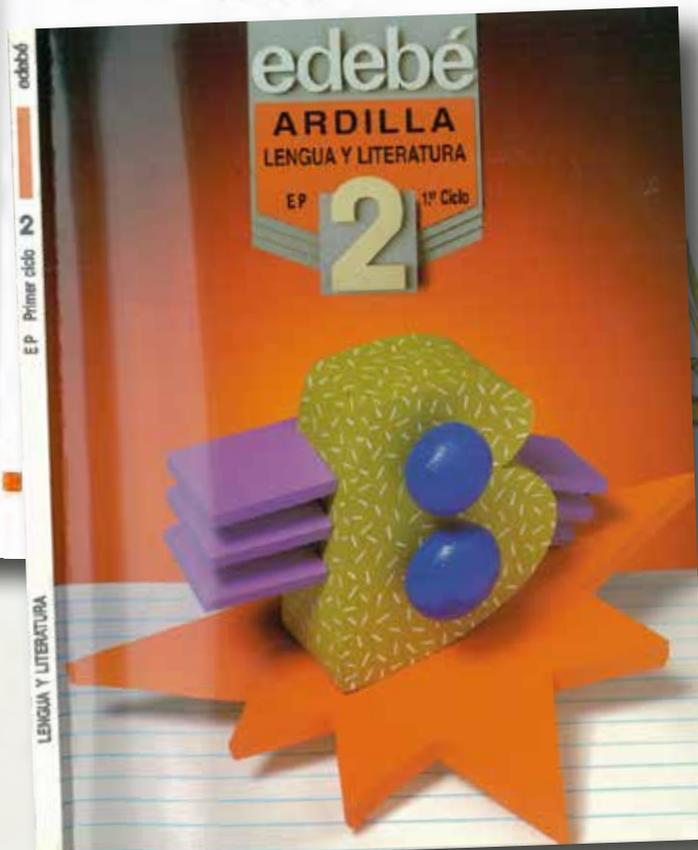
■ Dibuja lo que dice el poema.

**Doraba la luna el río.**

Doraba la luna el río  
—¡fresco de la madrugada!—  
Por el mar venían las olas  
teñidas de luz de alba.

El campo débil y triste  
se iba alumbrando. Quedaba  
el canto roto de un grillo,  
la queja oscura del agua.

Juan R. Jiménez



Andrés Amorós Guardiola y otros. *Contexto. Lengua castellana y Literatura. 2º Bachillerato.* Madrid, Ediciones S.M., 2001



## Juan Ramón Jiménez



### 1. Su vida

Nació en Moguer (Huelva) en 1881. Sus padres le llevaron a Sevilla para estudiar Derecho, pero la pintura y la poesía le atraigan más que estos estudios universitarios. En Moguer la muerte repentina de su padre le ocasiona serios problemas. Escribió un libro en un sanatorio en Francia. Durante su convalecencia recibió visitas de escritores y entabló amistad con el doctor Luis Simero, profesor de la Institución Libre de Enseñanza.

A finales de 1912 regresó a Madrid y al año siguiente conoció a Zenobia Camprubí Aymar, nacida en España y educada en Estados Unidos. Era totalmente alegre y tenía serenos principios, dos condiciones de las que Juan Ramón carecía. Sin casarse en Nueva York en 1916. Su esposa era una mujer de amplia cultura y un excelente traductora de poesía, que lo apoyó y se ocupó de todos los aspectos prácticos de su vida con el fin de que él pudiera salvarse del mundo y extenderse en "la Obra", como Juan Ramón llamaba siempre a su labor poética.

Regresó a España, donde lideró los movimientos de renovación poética. Pero cuando acabó la Guerra Civil, en 1939, tuvo que exiliarse debido a sus ideas republicanas. Vivió en Cuba, Miami y Washington. Finalmente, fijó su residencia en Puerto Rico en 1951.

Su salud empeoró y pasó largas temporadas en un hospital. Zenobia, que padecía un cáncer, murió en 1955 pocos días antes de que Juan Ramón fuera galardonado con el Nobel de Literatura, que premia "el ejemplo de alta espiritualidad y de pura arte" que había dado este escritor alimentado por su ideal de Absoluta. Dos años después, en 1966, murió Juan Ramón Jiménez en Puerto Rico.

### 2. Su obra

Ningún poeta se consagró de manera tan plena a su arte como él, pero quien la poesía sea un medio de buscar la salvación personal. Juan Ramón pasó la mayor parte de su vida huyendo de los problemas del mundo, refugiado en las observaciones personales de su arte: su hipocandía, su morboso amor a la muerte y todo un largo catálogo de manías. Su constante de corregir, suprimir y reordenar selectivamente su inmensa producción poética demuestra hasta qué punto le preocupaba cómo iba a leerse su obra. La obra de Juan Ramón suele dividirse en varias etapas:

#### Primera etapa

La lectura de unos pocos poemas de Rubén Darío alertó sus tendencias renovadoras, y los poetas románticos —Ezra Pound, Byron, Heine— cargaron sus versos de una melancolía muy acorde con sus abstracciones y lirismos. Liberado a Madrid en el año 1900 por Rubén Darío y Villalpando para apoyar al Modernismo, allí vivió con el recuerdo de su libro *Nubes*. Acompañado por Rubén Darío y Valle-Inclán, dirigió la obra en dos volúmenes: *Niños* y *Almas de violeta*, cuyo sentimentalismo adolescente le llevó a repudiar en años posteriores. Después de estos dos libros, toda su amplia producción poética es una búsqueda incesante del Absoluto a través de la poesía.

En 1903 publicó *Anís tristes*. En este mismo año participó en la publicación de *Hielos*. De este período son los poemas de *Jardines ictáneos*, que, con los *Anís*, constituyen la primera plenitud del autor. El mismo año, sus señoras son sigras de un cambio hacia el intimismo y la intelectualización que se va haciendo cada vez más patente.

En esta etapa va apareciendo una serie de libros: *Elegías*, *La soledad sonora* y *Poemas mágicos y dolientes*.

**Jardines ictáneos**  
Venid amigos, tan hálidos  
Sed de los que los soñan  
Vino. Las imágenes hechas  
de la tierra medio delirante  
El viento, el agua. Y su fondo  
de un azul tempestad  
de aljibe, el resaca  
de los vientos empalmeados  
Fuerza, fuerza, Corazón  
—resaca que se oírte  
Hielos del  
—Venid amigos, tan hálidos  
Sed de los que los soñan  
— Tu voz me oírte, por la luz  
de los vientos. Entre  
con todo el cuerpo a la vez  
que me que oírte hálidos  
de los que los soñan  
— Venid amigos, tan hálidos  
Sed de los que los soñan  
— Tu voz me oírte, por la luz  
de los vientos. Entre  
con todo el cuerpo a la vez  
que me que oírte hálidos

Los libros traducidos el **sentimentalismo** que impregna sus versos. Los poemas de su primera época tienen como temas característicos la creación y la importancia de descubrir su sentido. En esta época lo que más le inquieta es la fugacidad de todo lo vivo, y le lleva a reflexionar en muchos de sus poemas sobre el tema de su propia muerte. Los símbolos con ayuda de los cuales explora el misterio del tiempo son bastante convencionales, pero los enriquece con implicaciones de orden personal.

#### Hacia la poesía pura

El cruce del océano y su boda con Zenobia representaron para el poeta una experiencia extraordinaria que cuajó en *Diario de un poeta recién casado* (1917). Es una obra de fértil amor a la mujer, al mar y a lo mejor de Estados Unidos. Juan Ramón cambió el título en 1948 por el de *Diario del poeta y el mar* con la intención de subrayar la importancia de su experiencia oceánica. Este libro marca la transición a una nueva época en la obra lírica del autor: sus poemas van pretendiendo de toda antítesis y elemento decorativo.

Juan Ramón publicó en 1917 su *Primera antología poética*.



#### Poesía desnuda

La segunda plenitud del poeta viene con *Eternidades* (1917), *Piedra y cielo* (1919) y *Segunda antología poética* (1922). *Eternidades* se abre con una serie de afirmaciones en las que manifiesta su desacuerdo con toda su poesía anterior, que consideraba demasiado adorna.

Desde ese momento los poemas se hacen mucho más conceptuales y difíciles. Esta "poesía desnuda", como él la llamó, es más libre en la forma. Y llega a la conclusión de que es el mundo de las ideas lo que da sentido al mundo material. La *Segunda antología poética* (1922), compuesta de poemas recogidos de los libros precedentes, fue una extraordinaria acogida. Al año siguiente recopiló otros dos libros: *Poesía y Belleza*, ambos con el mismo epígrafe: *A la atención mínima*.

#### Poesía de plenitud

En *Ánima de fondo* (1947), escrito durante su exilio en el río de la Plata, precedió de modo muy singular su conexión con el "deseo desahogado y desahogado" que era para él la poesía. Con este libro y con el poema "Espacio" comienza una tercera plenitud, en la que la poesía es conciencia antes de ser palabra. El libro alude a él mismo, en su doble función, como ser vocado en la profundidad y como animal humano. En 1940 el libro volvió a publicarse bajo el título general de *Dios deseado y deseante*. A esta etapa pertenecen también su *Tercera antología poética*.

#### La prosa poética. *Platero y yo*

Desde hace varios años, paralelamente a los libros de poemas, Juan Ramón Jiménez había empezado a escribir una serie de prosas poéticas que dieron lugar a una de sus obras de mayor éxito: *Platero y yo* (1917). Los vagabundeo del poeta y su asistido proporcionan la trama del relato. Además de las descripciones de los costumbres de los habitantes, el libro es un diario íntimo en el que el poeta expresa los variados sentimientos que produce en su alma la naturaleza que le rodea: el paisaje de los alrededores de Moguer, captado con los lucos, formas y colores propios de la mirada de un pintor o de un contemplativo. *Platero y yo* es el libro que abre en nuestra literatura del siglo el camino hacia el poema en prosa de gran calidad.

#### La poesía desde la poesía

Vino primero que  
impulso de nosotros,  
Y la voz como un niño.  
— Siempre fue necesario  
de lo que se oírte  
y la luz osada, un saber.  
— Luego vino una mesa,  
— Luz de un momento.  
— ¿Qué osada de ayer y un  
— [entendi]

— Mas se han desahogado.  
Y yo la osada.  
Se quedó con la osada  
de su osada osada.  
— ¿Qué osada de ayer y un  
— [entendi]

— ¿Qué osada de ayer y un  
— [entendi]

Publicaciones. Derechos de autor. uhu.es MATERIAL PROTEGIDO

# sección dos

PLATERO, ENTRE  
ADVERBIOS Y PREPOSICIONES





La primera edición de *Platero y yo*, que en adelante sería conocida como el “Platero menor”, se componía de 63 capítulos elegidos por el propio Juan Ramón Jiménez para una colección, la Biblioteca de Juventud, de la editorial La Lectura. Desde ese mismo momento fue considerado y, lo que es más drástico aun, catalogado como libro infantil y, en cierto modo, como libro escolar. Con el tiempo se irían publicando muchísimas, casi incontables ediciones adaptadas, pero si hay una edición para niños por excelencia, de la que parte la historia escolar de este libro, ésa fue la primera, la que se publicó en Madrid en diciembre de 1914, con una cubierta floreada e ilustraciones interiores de Fernando Marco. Paralelamente y a espaldas de Juan Ramón, el editor sacó otra edición idéntica, pero más barata y numerosa, bajo el epígrafe “El Libro Escolar”.

Desde entonces la asociación de *Platero y yo* con la infancia y la educación no ha dejado de acentuarse y de encasillarlo, indebida pero fatalmente, como un libro de literatura infantil, a pesar de que Juan Ramón no lo concibió para un público tan definido, como él mismo puso de manifiesto más de una vez, empezando por el prólogo o “Advertencia a los hombres que lean este libro para niños” de esa edición príncipe: “*Yo nunca he escrito ni escribiré nada para niños, porque creo que el niño puede leer los libros que lee el hombre, con determinadas excepciones que a todos se le ocurren*”. No importa que el niño no comprenda en su totalidad y en toda su profundidad un texto: basta que “se contajie del acento”, escribiría años después.<sup>1</sup>

*Platero*, nada más publicarse, recibió una excelente acogida, llegando a ser un texto empleado habitualmente para la enseñanza de la lectura a partir de los años veinte en las

escuelas españolas y sucesivamente en las de todo el mundo hispanohablante. A este inesperado éxito contribuyó, y no poco, quien fuera tal vez su primer valedor, don Francisco Giner de los Ríos, fundador y alma de la Institución Libre de Enseñanza, ese “andaluz de fuego”<sup>2</sup> por quien Juan Ramón sentía una verdadera devoción. Poco después de recibir el ejemplar que el poeta le había remitido, Giner le contesta: “Gracias, querido amigo, por su *Elegía andaluza*. Desborda de intimidad y ternura, de sencillez tan exquisita... Es única”<sup>3</sup>. En esos mismos días de finales de diciembre, sabiéndolo muy enfermo, Juan Ramón fue a visitarlo y se estremeció al ver a don Francisco, ya postrado en el que habría de ser su lecho de muerte, junto a un montón de ejemplares de *Platero*, que estaba enviando a sus amigos como obsequio de Navidad.

A estos sinceros elogios habría que añadir otros muchos, como los de Antonio Machado, y desde luego los de algunos intelectuales relacionados con la educación. Sin embargo, la llegada de *Platero* a los manuales escolares aún se demoraría un tiempo. De hecho, apenas aparece en ellos antes de 1931, cuando Juan Ramón ya era un poeta consagrado y *Platero*, un libro popular y admirado. Durante la II República su presencia en los libros escolares es apreciable, aunque no generalizada, y se mantiene, aunque irregularmente y con limitada relevancia, durante la Posguerra, para dispararse en la segunda mitad

<sup>2</sup> Juan Ramón Jiménez. *Un andaluz de fuego* (Francisco Giner de los Ríos) Moguer, Huelva, Ediciones de la Fundación El Monte y la Fundación Juan Ramón Jiménez, 1998. Edición de María Jesús Domínguez Sío.

<sup>3</sup> Antonio Campoamor González. *Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí. Años españoles (1881-1936)*. Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2014, p. 415.

<sup>1</sup> “Prologuillo al niño y al hombre” de *Poesía en prosa y verso escogida para los niños* por Zenobia Camprubí. Madrid, Signo, 1932.

de los años cincuenta, sobre todo a raíz del Premio Nobel, que le fue concedido en 1956. Ésta será la tónica en las décadas siguientes. Sin embargo, desde las últimas del siglo XX parece que los fragmentos de *Platero* se han ido haciendo menos habituales en los libros de texto, mientras la obra poética de Juan Ramón ganaba espacio y preeminencia en ellos.

¿Pero qué clase de *Platero* es el *Platero* que ha ido a la escuela? Si al *Platero* de 1914 Juan Ramón lo llamó “Platero menor”, a la edición completa de 1917, con sus 138 capítulos, bien podríamos llamarla “Platero mayor”. Y tal vez “Platero mínimo” al que resultaría de juntar todos los capítulos diferentes (unos cincuenta) que, desde 1930 hasta hoy, han ido apareciendo en los manuales escolares. El más repetido de todos es el capítulo I, el retrato de Platero, cuyo comienzo, sólo comparable en este sentido con el del *Quijote*, es uno de los más reconocibles de la historia de la literatura española: “*Platero es pequeño, peludo, suave, tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos...*”. Este capítulo, que muchas personas podrían recitar de memoria, al menos ese párrafo inicial, es, sin duda, el más famoso y puede que el único que una mayoría de lectores recuerde e incluso el único que haya leído. Que un poeta como Juan Ramón Jiménez, con una obra poética tan inmensa, excepcional e influyente, sea fundamentalmente conocido por un solo libro es grave e injusto; más aún lo es que lo sea por un solo capítulo de ese libro.

En los manuales le siguen en frecuencia estos otros capítulos a mucha distancia y por este orden: “Alegría”, “Golondrinas”, “La flor del camino”, “La carretilla”, “La púa” (o “La espina”), “Ángelus”, “El canario se muere”, “La niña chica”, “Primavera” y “Susto”, y aún más lejos “El pozo”, “Juegos del anochecer”, “La muerte”, “La corona de perejil”, “Carnaval”... En la mayoría de ellos, especialmente en los más reiterados, reinan la belleza primaveral de los campos, la ingenua alegría y la anécdota feliz, tierna y compasiva, protagonizada por los niños, con sus juegos, y los animales. El dolor está poco representado en estos capítulos, y en todo caso lo está serena, contenidamente, aliviado por la esperanza.

Juan Ramón Jiménez escribió en el prologuillo de *Platero y yo* que en él “*la alegría y la pena, son gemelas, cual las orejas de Platero...*”. Sin embargo, en los manuales escolares “la pena” está ausente o mitigada, a pesar de que la crueldad

humana, la hipocresía de las convenciones sociales, la injusticia, la pobreza, el sufrimiento y el desamparo de la infancia forman parte esencial del libro, como lo formaban del *Moguer* que Juan Ramón evoca y relata con lirismo, pero también con detallismo casi etnográfico. Este “otro *Platero*” ha sido velado, postergado o ignorado en la mayor parte de sus lecturas escolares y, por tanto, hurtado a la mayoría de los lectores.

Por otra parte, los textos de *Platero*, como los de cualquier obra literaria, al verse desterrados de su lugar natural y transformados en piezas de un manual, se someten a una razón pedagógica que les confiere otro formato y otro sentido. A veces, ese sentido roza lo meramente funcional y el texto se vuelve tan sólo un pretexto para aprender ortografía, lingüística o incluso zoología elemental. De ese modo, convertido en mero instrumento didáctico, queda devaluado, cuando no arruinado, su valor narrativo. No es raro ver fragmentos sueltos de *Platero* en medio de una lección de gramática, y a Platero trotando, probablemente desorientado y aturdido, entre adverbios y preposiciones... Este *Platero* es también “otro *Platero*” y su lectura, una tarea ingrata más que un deleite para un lector en ciernes.

Hay quien dice, y no le faltan razones para decirlo, que *Platero y yo* es una de las “obras peor leídas en la moderna literatura española, probablemente debido a su propia popularidad”<sup>4</sup>. Pocos, muy pocos, son los que han leído el libro completo (con el *Quijote* y otros clásicos sucede otro tanto), y pocos también son los lectores que, desprendiéndose de etiquetas, estereotipos y prejuicios, han caído en la cuenta de la complejidad y hondura de esta obra para adultos que pueden también leer los niños. Que haya sido habitualmente destinada y reducida a la infancia y a una lección escolar, tiene alguna responsabilidad en ello. *Platero*, transfigurado en lectura de niños y escuelas, crónicamente inmaduro, ha tenido tanto éxito y ha quedado tan desfigurado que se ha vuelto, paradójicamente, un desconocido. Cien años después, sigue esperando otras lecturas.

<sup>4</sup> Jorge Urrutia. Introducción, en J. R. Jiménez, *Platero y yo*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1997, p. 7.

Verde, con voz débil, hilo de cristal acuoso en la sombra, canta entonadamente, cual una princesa:

—Yo soy laa viudiiitaa  
del Condeee de Orée

¡Sí, sí! ¡Cantad, soñad, niños pobres! Pronto,  
al amanecer vuestra adolescencia, la primavera os asustará,  
como un mendigo, enmascarada de invierno.  
—Vamos, Platero...

Juan Ramón Jiménez.

Este poema escrito en prosa, en admirable síntesis, es un fino terciopelo, cuya *urdimbre* es la melancolía (la del autor) y la *trama* la alegría santa (la de los protagonistas) de los niños todos.

¿Serías capaz, lectorcita amiga, de decirnos cuáles son los rasgos tristes y cuáles los alegres del anterior capítulo de "Platero y yo", ese gran libro para los pequeños?

Pero inmediatamente después de hacer ese análisis, recuerda lo que decíamos en la página 18, respecto a que la alegría es una necesidad, y repite con el ilustre poeta Juan Ramón Jiménez: "Cantad, soñad, niños pobres", que el cantar y el soñar es propio de las almas buenas, sanas y fuertes.



SELECCIÓN DE  
**Prosistas Castellanos**  
POR J. DEMURO  
Libro de lectura y de iniciación  
al estudio del idioma

pueden ser de modo, de tiempo, de orden, de afirmación o de cantidad, y provienen de adjetivos. Así, del adjetivo *perfecto* se forma el adverbio *perfectamente*; de *bueno*, *buenamente*, etc.

**Ejercicios.**—1. Escribir oraciones en las cuales entren adverbios de las diferentes clases.

2. Formar adverbios acotados en mente con los adjetivos admirables, *sanos*, *impetuosos*, *discretos*, *honrados*, *ciegos*, *desperados*, *ágilos*, *héroicos*.

3. Copiar el siguiente párrafo y subrayar con una raya los adjetivos, y con dos los adverbios:



«Le dejó suelta y se va al prado, y acariaciaba tíbilmente con su hocico, rozándola apenas, las florecillas rojas, celestes y azules... Lo llama dulcemente: «¡Platero!», y viene a mí con un trotacillo alegre, que parece que se río, en su sé, que cascabeleo ideal...»—Juan Ramón Jiménez.

2.º **Ortografía.**—1. Son adverbios interrogativos los que sirven para preguntar, como ¿Dónde está Duro? ¿Cuándo viene tu hermano? Son interrogativos dónde, cuándo, cómo, cuál, cuánto, cada, y algún otro. Usados en las preposiciones, estos adverbios se acentúan siempre.

- 1.º En las palabras que empiezan en g, como geografía, géminas, gineceo, original.
- 2.º En las palabras que empiezan en ge, como geografía, géminas, gineceo, original.
- 3.º En las palabras que empiezan en ge, como geografía, géminas, gineceo, original.
- 4.º En las palabras que empiezan en ge, como geografía, géminas, gineceo, original.
- 5.º En las palabras que empiezan en ge, como geografía, géminas, gineceo, original.

casa jardín  
voy agua

expreso ejemplos en cada uno de los cuales hay dos palabras que no tienen entre sí relación alguna. Para relacionar las palabras de cada ejemplo, puedo decir:

casa sin jardín  
voy por agua.

La palabra *sin* es preposición, porque enlaza o relaciona *casa* y *jardín*, y la palabra *por* también lo es, por poner en relación *voy* y *agua*. *Sin* y *por* son preposiciones.

2. Las preposiciones en nuestra lengua.—En la lengua española las preposiciones son diecinueve, a saber:

a	de	para
ante	dónde	por
hacia	en	según
contra	entre	sin
hasta	hacia	sobre
	hasta	sobre, tras.

3. Relaciones que expresan.—Las relaciones que expresan las preposiciones entre las palabras que enlazan son muchas, tales como de *causa*, *lugar*, *materia*, *propiedad*, *compañía* y otras. Algunos ejemplos:

De causa: *No asistió por estar enfermo.*

De lugar: *Te espero en la calle.*

Materia: *Mesa de pino.*

Compañía: *Paseo con mi padre.*

4. Ortografía.—La palabra *hasta* se escribe con *h* cuando es preposición. Ejemplo: *Estaremos en la escuela hasta las doce.*

Se escribe sin *h* esta misma palabra cuando hace oficio de nombre, como: *el asta de la bandera; las astas del toro.*

La palabra *de* no se acentúa cuando es preposición, como *sombrero de paja*, y se acentúa cuando es del verbo *dar*, como *ruogo a V. que dé este libro a su hermano.*

La palabra *a*, preposición, se escribe sin *h*, como *voy a Valencia*, y no debe confundirse con *ha* con *h*, que es una voz del verbo *haber*, como *Pérez ha dibujado.*

F. MARTÍ ALPERA

# NUEVA ENCICLOPEDIA ESCOLAR



GRADO SEGUNDO

HIJOS DE SANTIAGO RODRIGUEZ  
BURGOS

SEAN POR SIEMPRE ALABADOS JESÚS Y MARÍA



# LECTURAS

para las alumnas  
de los Colegios de  
RELIGIOSAS DE "JESÚS-MARÍA"

1.ª PARTE

REVISTA "JESÚS-MARÍA"

P.º de San Gervasio, 15 - Barcelona

1946



## LA PRIMAVERA

Platero y yo

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

¡Ay, qué relumbres y olores!  
¡Ay cómo ríen los prados!  
¡Ay qué alboradas se oyen!

*Romance popular*

En mi duermevela matinal, me malhumora una endiablada  
chillería de chiquillos.  
Por fin, sin poder dormir más, me echo desesperado de  
la cama.  
Entonces, al mirar el campo por la ventana abierta, me  
doy cuenta de que los que alborotan son los pájaros.

Lecturas para las alumnas de los Colegios  
de las Religiosas de "Jesús-María". 1ª parte.  
Barcelona, Revista Jesús-María, 1946

guitónidos, sube una gitana a resolver el negocio de su asunto-  
miento sobre uno de los balcones en que ciudad y campo se  
fundan:

—Mírala, Platero. Ahí viene, calle abajo, en el sol de cobre,  
deceada, enhiesta, e cuerpo, sin mirar a nadie... ¡Qué bien lleva  
su pesada belleza, gallarda todavía, como un roble, el pañuelo  
amarillo de talle, en invierno, y la falda azul de volantes, lona-  
rada de blanco! Va al Cabildo, a pedir permiso para acampar,  
como siempre, tras el cementerio. Ya recuerdas los rondos  
astrales de las gitanas, con sus hogueras, sus mujeres víctimas y  
sus burros, moribundos, ausiadiqueando la muerte, en derredor.  
¡Los burros, Platero! ¡Ya estarán temblando los burros de  
la Friseta, sintiendo a los gitanas desde los corrales bajos! (Yo  
estoy tranquilo por Platero, porque para llegar a su cuadra  
irán los gitanos que saltan media pueblo, y, además, porque  
Reugel, el guarda, me quiere y lo quiero a él). Pero, por timo-  
drentarlo en brasa, le digo, sbuscando y poniendo negra la voz:  
—¡Adentro, Platero, adentro! ¡Voy a cerrar la caucela, que  
te van a llevar!

Platero, seguro de que no le robarán las gitanas, pasa, rotando,  
la caucela, que se cierra tras él con sbito estrépito de hierro y  
cristales y salta y brasca, del patio de mármol al de las flores y  
de éste al corral, como una flecha, rompiendo —¡brutón!—, en  
su corta fuga, la enredadera azul."

Que Ramón Jiménez: Platero y Yo. "Las in-  
tas".

La calle que recorren se quiebra una y otra vez en zigzags,  
descaltriéndolos luttacos paisajes de callejones que forman un  
complicado laberinto. Tal vez nos gustaría perdernos en ellos a  
la puesta del sol, cuando la luz del ocaso tñe de oro la espadaña  
de su convento de monjas apenas denunciado por las volutas  
que cierran sus ventanas. Pero, de repente, sin la menor sospecha

162



Vela  
y  
ancla

EUGENIO DE BUSTOS

precio: 50 Ptas.

Eugenio de Bustos. *Vela y ancla*.  
Madrid, Delegación Nacional de  
Juventud, 1958. Ilustraciones de  
Celedonio Perellón y Pablo Núñez

Lee

en silencio y con interés el siguiente poema en prosa de Juan Ramón Jiménez.  
Juan Ramón es un premio nobel que ha merecido, hace poco, el Premio Nobel. En su obra "Platero y yo" nos habla de Platero, un burro, con admirable delicadeza y en estilo muy bello.

### EL ECO

El paisaje es tan solo, que parece que siempre hay alguien por él. De vuelta de los montes, los cazadores alargan por aquí el paso y se abren por las valladas para ver más lejos...

La roca roja está contra la luna amarilla del anochecer. En la vista, se recorren, a veces, contra la luna amarilla de cielo amarrado, una charca que solamente seca agosto, coge pedruzcos de cielo amarilla, verde, rosa, ciega así por los pedruzcos que desde la alta tiran los chiquillos a las rimas, o por levantar el agua en un resaca estrepitosa.

... He pasado a Platero en la vuelta del camino, junto al algarrobo que cierra la entrada del prado, negro todo de sus almijares secos; y amoviendo mi boca con mis manos, he gritado contra la roca: ¡Platero!

La roca, con respuesta seca, resubida un poco por el coningo del agua próxima, ha dicho: ¡Platero!

Platero ha vuelto, rápido, la cabeza, irguiéndola y fortaleciéndola, y con un impulso de arrancar, se ha estremecido.

¡Platero!, he gritado de nuevo a la roca.

La roca de nuevo ha dicho: ¡Platero!

Platero me ha mirado, ha mirado a la roca y, remangando el labio, ha puesto un interminable rebuzno contra el cielo.

La roca ha resacaado larga y oscuramente con él en un rebuzno paralelo al suyo, con el fin más largo.

Platero ha vuelto a rebuznar.

La roca ha vuelto a rebuznar. Entonces Platero, en un rudo alboroto testarudo, se ha cerrado rocoso en un día malo, ha empezado a dar vueltas con el testar en el suelo, queriendo raspar la cabeza, huir, dejarme solo, hasta que me lo he ido trayendo con palabras largas, y poco a poco su rebuzno se ha ido quedando solo en su rebuzno, entre las chumberas.

**Vocabulario:** Alfarrobo, almijar, arado; arado; los campos secos del algarrobo. Irguiéndola, fortaleciéndola. Verde, rosado. Cabeza; resaca; resaca que traza la cabeza de una caballería.

### ¿Sabes

que quiere decir el poema con las frases que siguen? Búscalo entre las frases escritas abajo en color:

alguna cabeza se recorta contra la luna amarilla.  
charca que solamente seca agosto  
la charca coge pedruzcos de cielo amarilla, verde, rosa...  
amoviendo mi boca con mis manos.  
ha puesto un interminable rebuzno.  
su rebuzno se ha ido quedando solo en su rebuzno.

agarrado arriba como una siketa contra la luz de la luna.  
sólo el calor de agosto seca la charca.  
el cielo amarillo, verde, rosa se refleja en el agua de la charca.  
poniendo las manos en los lados de la boca, a manera de bocina.  
ha rebuznado.  
su rebuzno no ha tenido eco.

### Narración

Escrita después con tus propias palabras lo leído en el poema anterior. Hazlo con soltura, con naturalidad y con vida.

**Estoy bautizada. Soy hija de Dios y de la Iglesia.**



Begoña Bilbao. *Lecturas comentadas*. Vol. 1º. Ocho años. Burgos, Editorial Hijos de Santiago Rodríguez, 1965



### LA CORONA DE PEREJIL

1. —¡A ver quien llega antes!  
 El premio era un libro de estampas, que yo había recibido la víspera<sup>1</sup> de Viena.  
 —¡A ver quien llega antes a las violetas!...  
 A la una... A las dos... ¡¿ las tres!

2. Salieron las niñas corriendo, en un alegre alboroto blanco y rosa, al sol amarillo. Un instante se oyó, en el silencio que el esfuerzo mudo de sus pechos abría en la mañana, la hora lenta que daba el reloj de la torre del pueblo, el menudo cantar de un mosquitito en la colina<sup>2</sup> de los pinos, que llenaba los lirios azules, el venir del agua en el regato...<sup>3</sup> Llegaban las niñas al primer naranjo, cuando Platero, que holgazaneaba por allí, contagiado del juego, se unió a ellas en su vivo correr. Ellas, por no perder, no pudieron protestar, ni retraer siquiera.  
 Yo les gritaba: — ¡Qué gana Platero! ¡Qué gana Platero!

<sup>1</sup> Víspera.—El día anterior.  
<sup>2</sup> Viena.—Capital de Austria (hueso el mapa de Europa).  
<sup>3</sup> Colina.—Monte pequeño.  
<sup>4</sup> Regato.—Arroyo pequeño.

3. Si, Platero llegó a las violetas antes que ninguna, y se quedó allí, revolcándose en la arena.  
 Las niñas volvieron protestando sofocadas, subiéndose las medias, cogiéndose el cabello:  
 —¡Eso no vale! ¡Eso no vale! ¡Pues no! ¡Pues no, ea!

4. Les dije que aquella carrera la había ganado Platero y que era justo premiarlo de algún modo. Que bueno, que el libro, como Platero no sabía leer, se quedaría para otra carrera de ellas, pero que a Platero había que darle un premio.  
 Ellas seguras ya del libro, saltaban y reían rojas: ¡sí! ¡sí! ¡sí!  
 Entonces acordándome de mí mismo, pensé que Platero tendría el mejor premio en su esfuerzo, como yo en mis versos. Y cogiendo un poco de perejil del cajón de la puerta de la casera, hice una corona, y se la puse en la cabeza, honor fugaz<sup>4</sup> y máximo, como un lacedemonio<sup>5</sup>.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

<sup>4</sup> Fugaz.—Rápido, corto de un momento.  
<sup>5</sup> Lacedemonio.—Perteneciente a Lacedemonia, un país de la antigua Grecia.



## PLATERO Y YO

**E**n la Fiesta del Libro, hablemos de modo particular de uno precioso. "Platero y yo", de Juan Ramón Jiménez. ¿Os parece?

"Platero y yo", en la clase de lectura. Unas veces leía el Maestro; otras, nosotros; y al terminar el capítulo siempre lo coronaba el entusiasmo. ¡Qué bonito!

Está escrito pensando en los niños y para los niños. Y he llegado a creer, en ocasiones, que yo era uno de aquellos que jugaban con Platero.

Desde su primera página, en que Juan Ramón nos describe al burrito, quedamos prendidos en el atractivo de aquel ser humilde, suave, al que el poeta transmite lo que es belleza y bondad.

Leyendo a Platero nos sentimos más buenos, y nos inclinamos ante la flor llena de rocío "como si fuera una copa de cristal" que permanece pura, aun estando al borde del camino por donde pasan tantos caballos y carruajes.

Gratos momentos al leer "El canario que vuelve", "El racimo olvidado". La sala de clase se inundaba de sol, de claridad. Todo se hacía limpio.

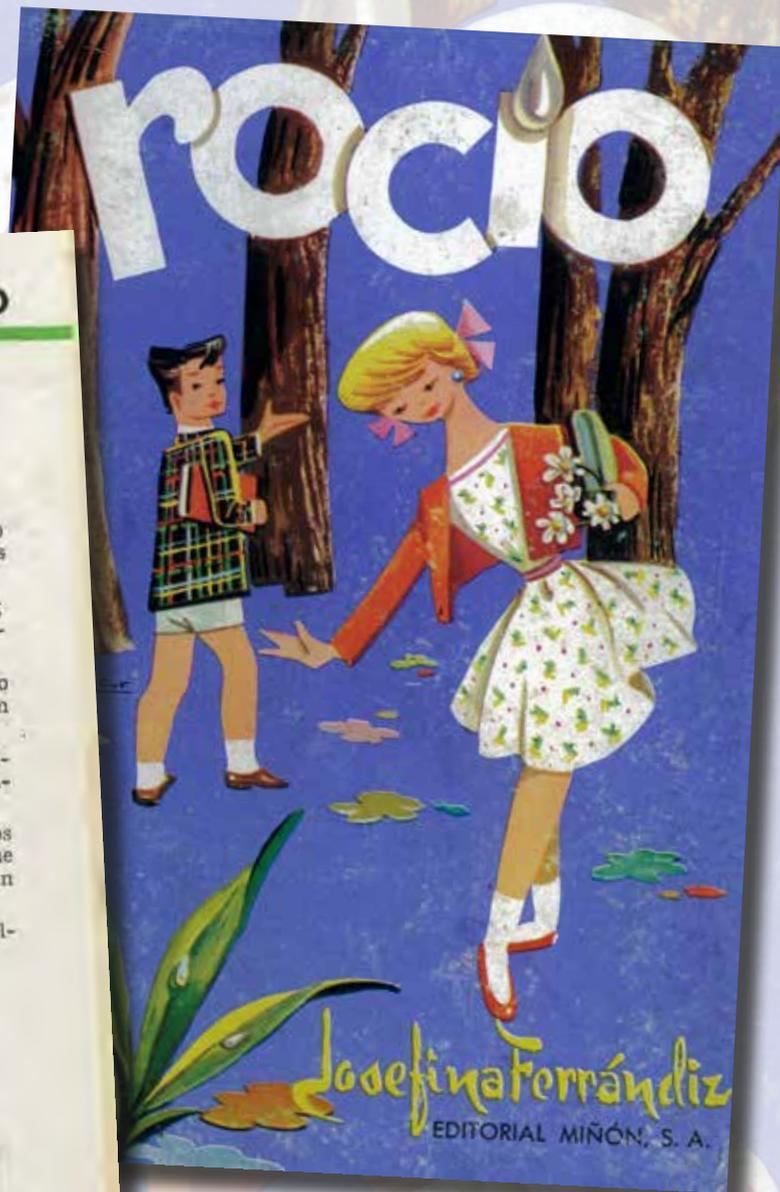
Platero, Platero alegre, al ver que los gorriones no caen en la trampa preparada... Platero, gozoso de ayudar a la niña de la carretilla a salir del atolladero.

Y el poeta dedicó esa joya literaria a los niños, a la edad de oro de los niños. ¿Cómo no corresponderle con cariño?

Sí, vamos a dedicar un homenaje al autor de "Platero y yo". ¿Interpretes? Todos los niños y niñas que quieran.

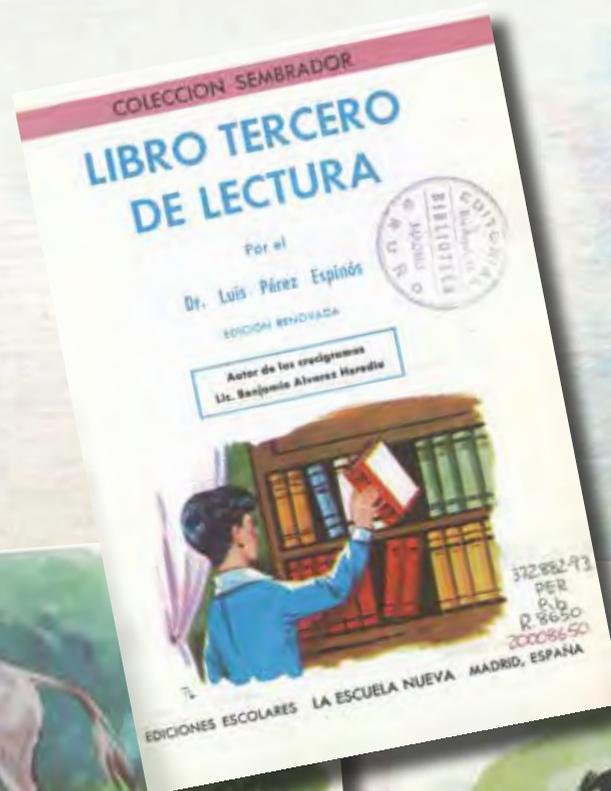


— 163 —



Josefina Ferrándiz Casares. *Rocío*. *Lecturas de formación y caridad*. Valladolid, Editorial Miñón, 1965. Ilustraciones de Aguilar

Luis Pérez Espinós. *El Nuevo Sembrador. Libro Tercero de Lectura*. Madrid, Ediciones Escolares La Escuela Nueva, Colección Sembrador, 1968



LECTURA N.º 19

### PLATERO

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blanco por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros, cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas...

Lo llamo dulcemente: «¡Platero!» y viene a mi con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé que cascabeleo ideal.

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...



Es tierno y mimoso igual que un niño, ¡que una niña...! pero fuerte y seco por dentro, como de piedra. Cuando paseo sobre él los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándole:

— Tiene acero.

Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo...

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.

### ACTIVIDADES

- ¿Qué le gusta comer a Platero?
- Forma los diminutivos de la palabra burro.
- Copia el párrafo que más te gusta de esta lectura.
- Busca las palabras contrarias de limpio y despaciosos.
- ¿Qué es un cascabeleo?
- Escribe una frase contraria a negro azabache.





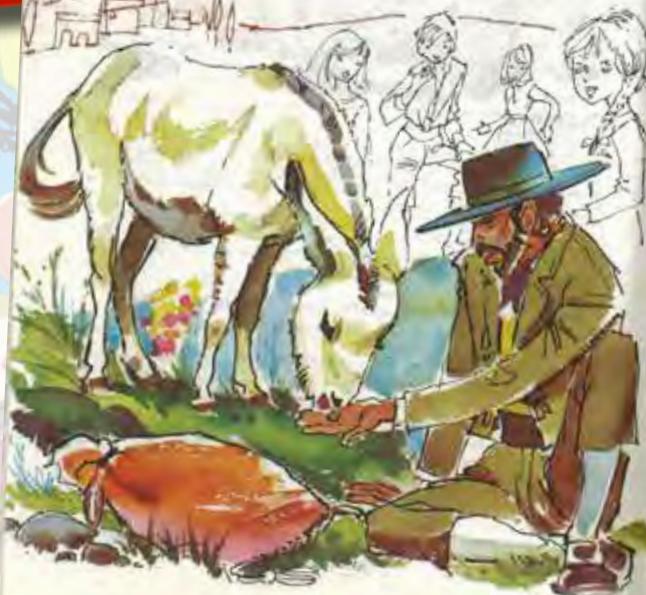
quinto curso E. G. B.

Como tú... Libro de lectura  
para 5º curso de EGB. Madrid,  
Editorial Cincel, 1974

Después de las largas lluvias de octubre... nos fuimos todos a las viñas. Platero llevaba la merienda y los sombreros de los niños... De pronto, los niños, unos tras otros, corrieron gritando:

— ¡Un racimo! ¡Un racimo!  
En una uva vieja, cuyos largos sarmientos enredados mostraban aún algunas renegridas y rojizas hojas secas, encendía el picante sol un claro y sano racimo de ámbar. ¡Todos lo querían! Victoria, que lo cogió, lo defendía a su espada. Entonces yo se lo pedí, y ella, con esa dulce obediencia voluntaria que presta al hombre la niña que va para mujer, me lo cedió de buen grado.

Tenía el racimo cinco grandes uvas. Le di una a Victoria, una a Blanca, una a Lola, una a Pepe y la última, entre las risas y las palmas de todos, a Platero, que la cogió brusco, con sus dientes enormes.



Encontré a Platero echado en su cama de paja, blandó los ojos y tristes. Fui a él, lo acaricié, hablándole, y quise que se levantara...

El pobre se removió todo bruscamente, y dejó una mano arrodillada... No podía... Entonces le tendí su mano en el suelo, lo acaricié de nuevo con ternura, mandé venir a su médico. El viejo Darbón, así que lo hubo visto, sumió la enorme boca desdentada hasta la rauca, y meció sobre el pecho la cabeza congestionada, igual que un péndulo.

— Nada bueno, ¿eh?

No sé qué contestó... Que el infeliz se iba... Nada... Que un dolor... Que no sé qué raíz mala... La tierra, entre la hierba...

A mediodía, Platero estaba muerto. La barriguilla de algodón se le había hinchado como el mundo, y sus patas, rígidas y descoloridas, se elevaban al cielo. Parecía su pelo rizado, ese pelo de estopa apolillada de las muñecas viejas, que se cae al pasarle la mano, en una polvoriento tristeza.

Por la tucra en silencio, encendiéndose cada vez que pasaba por el rayo de sol de la ventanilla, revolaba una bella mariposa de tres colores.

JUAN RAMON JIMENEZ

Nació en 1881 en Moguer. Publicó muchos, muchísimos libros de versos. Ya próximo a su muerte en Puerto Rico (1958), se le otorgó el Premio Nobel. Era delgado, con ojos negros y una barba fina y recortada. Amaba a los niños, a los pájaros y a los árboles.

# Senda

## Libro de Lectura

EGB Santillana



Senda 6. Libro de Lectura. EGB. Madrid, Editorial Santillana, 1977. Ilustraciones de José Ruiz Navarro



Platero, tú nos ves, ¿verdad? ¿Verdad que ves como se ríe en paz, clara y fría, el agua de la source del huerto; cuál vuelan, en la luz última, las afanosas abejas en torno del romero verde y malva, rosa y oro por el sol que aún enseña la colina?

Platero, tú nos ves, ¿verdad?

¿Verdad que ves pasar por la cuesta roja de la Fuente vieja los horriquillos de las lavanderas, cansados, cojos, tristes en la inmensa pureza que une tierra y cielo en un solo cristal de esplendor?

Platero, tú nos ves, ¿verdad?

¿Verdad que ves a los niños corriendo arebataados entre las jaras, que tienen ponadas en sus ramas sus propias flores, liviano enjambre de vagas mariposas blancas, goteadas de carmin?

Platero, tú nos ves, ¿verdad?

Platero: ¿verdad que tú nos ves? Sí, tú me ves. Y yo creo que, sí, sí, yo oigo en el puente despejado, escuchando todo el valle de las viñas, tu tierno rebuzno lastimero...

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
(Platero y yo)



## LA CARRETILLA

En un arroyo grande, que la lluvia había diluido hasta la viña, nos encontramos, atascada, una vieja carretilla, perdida toda bajo su carga de hierba y de naranjas. Una niña, rota y sucia, flocha sobre una rueda, queriendo ayudar con el empuje de su pechillo en flor al horricuelo, más pequeño, ¡ay!, y más flaco que Platero. Y el horriquillo se despechaba contra el viento, intratando, inútilmente, avanzar del fango la carreta, al grito sollozante de la chiquilla. Era vano su esfuerzo, como el de los niños valientes, como el vuelo de esas brisas cansadas del verano que se caen, en un desmayo, entre las flores.

Amaneció a Platero y, como pudo, lo enganché a la carretilla, delante del borrico miserable. Lo obligué entonces, con un cariñoso imperio, y Platero, de un tirón, sacó carretilla y rucio del atolladero, y les subió la cuesta.

¿Qué sonreír se de la chiquilla! Fue como si el sol de la tarde, que se quebraba, al ponerse entre las nubes de agua, en amarillos cristales, le encendiese una aureola tras sus hizadas lágrimas.

Con su hermosa alegría, me ofreció dos recogidas naranjas, finas, pesadas, redondas. Las tomé, agradecido, y le di una al horriquillo débil, como dulce consuelo: otra, a Platero, como premio áureo.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
(Platero y yo)



El canario vuela

Un día, el canario verde, no sé cómo ni por qué, voló de su jaula. Era un canario viejo, recuerdo triste de una muerte, al que yo no había dado libertad por miedo de que se muriera de hambre o de frío, o de que se lo comieran los gatos.

Anduvo toda la mañana entre los granados del huerto, en el pino de la puerta, por las lijas. Los niños estuvieron, toda la mañana también, sentados en la galería, absortos en los breves vuelos del pajarillo amarillento. Libre, Platero, bregaba junto a los rosales, jugando con una mariposa.

A la tarde, el canario se vino al lejado de la casa grande, y allí quedó largo tiempo, latiendo en el tibio sol que declinaba. De pronto, y sin saber nadie cómo ni por qué, apareció en la jaula, otra vez alegre.

¡Qué alborozo en el jardín! Los niños saltaban, tocando las palmas, arrebolados y rientes como suroras; Diana, loca, los seguía, ladrándole a su propia y riante campanilla; Platero, contagiado, en un oleaje de carnes de plata, igual que un chivillo, hacía corvetas, giraba sobre sus patas, en un vals tosco, y poniéndose en las manos, daba coces al aire claro y suave...

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (Platero y yo)

Fichero de Literatura

Platero y yo

Platero y yo son un libro corto, pero en sus páginas quedan los días.

Una protagonista es claro: la vida en Platero y su mundo de Utrera (Huelva), desde el agosto, con sus vientos helados, sus sales y vapores, sus sales y sus historias de granada. Después, en el momento más bello, el momento del pino y Platero, contemplando las montañas.



Platero

El pequeño y hermoso animalito que me regaló mi padre, me lo regaló en un día de verano. El pequeño animalito que me regaló mi padre, me lo regaló en un día de verano. El pequeño animalito que me regaló mi padre, me lo regaló en un día de verano.

Puedes leer los textos de la Unidad 12 de SENDA 8 y hacer las actividades. 100

Las carretas



Ya están ahí las carretas...  
—Lo han dicho el pinar y el viento,  
lo ha dicho la luna de oro,  
lo han dicho el humo y el eco...  
Son las carretas que pasan  
estas tardes, al sol puesto,  
las carretas que se llevan  
del monte los troncos muertos.

¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!  
Los bueyes vienen sufriendo,  
a la luz de los luceros,  
en el establo caliente,  
que sabe a madre y a heno.  
Y detrás de las carretas  
caminan los carreteros,  
con la ajada sobre el hombro  
y los ojos en el cielo.

¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!

En la paz del campo van  
dejando los troncos muertos  
un olor fresco y honrado  
a corazón descubierto.  
Y cae el ángel desde  
la torre del pueblo viejo,  
sobre los campos talados,  
que huelen a cementerio.

¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (Pastorales)

Vocabulario

1. Con algunos nombres de vegetales que aparecen en la lectura y un sufijo se pueden formar nombres colectivos. Copia el cuadro y complétalo.

pino - rosal - álamo - trigo - encinas - roble - arroz - árbol - chopo

NOMBRE INDIVIDUAL	NOMBRE COLECTIVO				
	-ar	-al	-eda	-edal	-era
pino	pinar		pinada		

2. Busca en el texto «El canario vuela» una oración exclamativa y cópiala en tu cuaderno.

La palabra alborozo significa demostración muy ruidosa de alegría. Copia las tres palabras del recuadro que son sinónimas de alborozo.

regocijo - alborada - algarada - algarabía - algarroba

Muchas palabras castellanas que empiezan por la sílaba al, como algarada y algarabía, son de origen árabe.

Recuerda que los árabes vivieron en España ocho siglos; en ese tiempo el castellano se enriqueció con gran número de palabras árabes.

Escribe el significado de estas palabras de origen árabe. Si es necesario utiliza el diccionario.

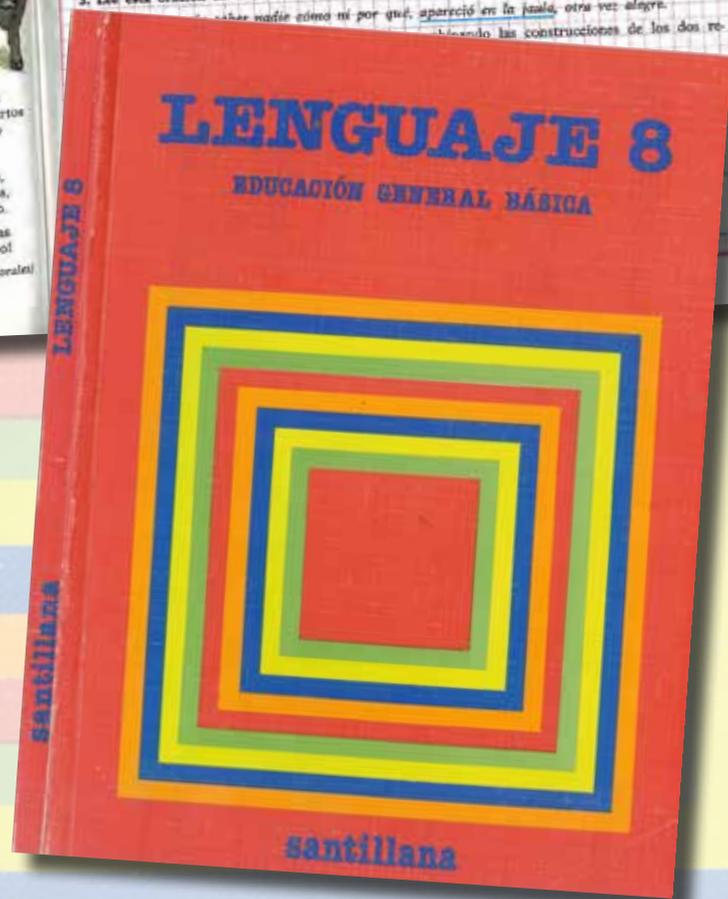
TEMAS	alberca: ...	albahil: ...	alrachofa: ...
Construcción	aljibe: ...	azulejo: ...	almobar: ...
Agricultura	acoquia: ...	alcantarilla: ...	albóndiga: ...
Alimentación	noría: ...	zaguán: ...	alfajor: ...

Escribe debajo de cada grupo de palabras el tema con el que se relacionan esas palabras.

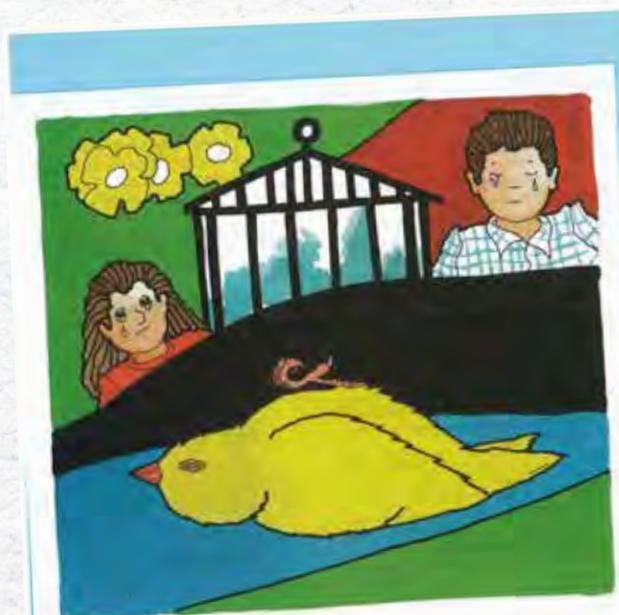
3. Lee esta oración de la lectura:

«... apareció en la jaula, otra vez alegre.»

... haciendo las construcciones de los dos re-



Lenguaje 8. Educación General Básica. Madrid, Editorial Santillana, 1983. Ilustraciones de José Pérez, Jesús Gabán, Horacio Díez y José Garzón



### EL CANARIO SE MUERE

**M**IRA, Platero: el canario de los niños ha amanecido hoy muerto en su jaula de plata. Es verdad que el pobre estaba ya muy viejo... El invierno último, tú te acuerdas bien, lo pasó silencioso, con la cabeza escondida en el plumón. Y al entrar esta primavera, cuando el sol hacía jardín la estancia abierta y abrían las mejores rosas del patio, él quiso también **engalanar** la vida nueva, y cantó; pero su voz era quebradiza y **asmática**, como la voz de una flauta cascada.

El mayor de los niños, que lo cuidaba, vién-

dolo **yerto** en el fondo de la jaula, se ha apresurado, lloroso, a decir:

—Puej no f'a faltao n'á, ni comida, ni agua.

No. No le ha faltado nada, Platero. Se ha muerto porque sí, diría **Campoamor**, otro canario viejo...

Platero, ¿habrá un paraíso de los pájaros? ¿Habrá un vergel verde sobre el cielo azul, todo en flor de rosales aureos, con almas de pájaros blancos, rosas, celestes, amarillos?

Oye: a la noche, los niños, tú y yo bajare-

mos al pájaro muerto al jardín. La luna está ahora llena, y a su pálida plata, el pobre cantor, en la mano **cándida** de Blanca, parecerá el pétalo mustio de un lirio amarillento. Y lo enterraremos en la tierra del rosal grande.

A la primavera, Platero, hemos de ver al pájaro salir del corazón de una rosa blanca. El aire **fragante** se pondrá canoro, y habrá por el sol de abril un **errar** encantado de alas invisibles y un reguero secreto de trinos claros de oro puro.

Juan Ramón Jiménez  
«Platero y yo», LXXXII  
Taurus Schoenes.



#### Apoyo México

**Plumón.** Pluma muy dejada, semejante a la tela que tienen las aves debajo del plumaje exterior.

**Estancia.** Habitación, sala o cuarto donde se habita ordinariamente.

**Engalanar.** Adornar.

**Voz asmática.** Voz propia de una respiración difícil y anhelosa, como la de los que padecen la enfermedad bronquial llamada asma.

**Yerto.** Tieso, rígido. Aplicaes el cadáver que se ha quedado rígido por el frío de la muerte.

**Campoamor.** Poeta asturiano cuya vida se extiende a lo largo del siglo XIX (1817-1903).

**Cándida.** Blanca, sin malicia ni doblez.

**Fragante.** Que desprende un olor suave y delicioso.

**Aire canoro.** Aire con el canto melodioso de las aves.

**Errar.** Andar vagando de una parte a otra.

#### Explicación del texto

1. ¿Quién es Platero, el interlocutor fingido del autor del texto, Juan Ramón Jiménez? ¿Cómo te lo imaginas?
2. ¿Cómo pasa su último año de vida el viejo canario?
3. ¿Cómo reacciona el niño que lo cuida cuando lo encuentran yerto en su jaula? ¿Cuál crees que puede ser la reacción de Blanca?
4. ¿Qué sentimientos suscita en él — como si fueras un personaje más de los que conviven con él — la muerte del viejo canario?
5. ¿Dónde, cuándo y cómo se va a celebrar el entierro del canario de los niños?
6. ¿Qué milagro espera el autor que se produzca en la primavera, y que habrá de poner canoro el aire?
7. ¿Cuáles son las palabras...

5 ¿qué es lo que tu voz débil dice al sol de la tarde que sueña dulcemente en la cristalina? ¿eres, como yo, triste, solitario y cobarde, hermano del silencio y la melancolía?

10 ¿Tienes una desión que cantar al ovidio? ¿una nostalgia eterna que mandar al ocaso? ¿un corazón sin nudo, tembloroso, vestido de hojas secas, de oro, de jaramin y de raso?

Las antiguas arañas melodiosas, temblaban maravillosamente sobre las miras flores... sus cristales, heridos por la luna, sonaban guirnaldas temblorosas de pálidos colores...

5 Estaban los balcones abiertos al sur... Era una noche inmortal, secreta y transparente... de los campos lejanos, la nueva primavera mandaba, con la brisa, su aliento, dulcemente...

(4)

¿Qué silencio! Las penas ahogaban su ruido 10 de espectros en las rosas vagas de las alfombras... el amor no existía... tornaba del ovidio una rinda ínfima de trastornadas sombras...

15 Todo lo era el jardín... Muestran las ciudades... Las estrellas azules, con la vana indolencia de haber visto los dioses de todas las edades, acataban de plata mi nostalgia y mi ausencia.

• Platero y yo se sitúa en la etapa modernista y, a la vez, inicia su superación. En el fragmento que leeremos, aún son plenamente modernistas el intenso sentido del color y algunas imágenes santanas. Por lo demás, es un bellísimo poema en prosa, transido de emoción, como todo el libro.

### El PARAIS GRANA

La cumbre. Ahí está el ocaso, todo empurpurado, herido por sus propias cristales, que le hacen sangre por doquiera. A su esplendor, el pinar verde se agria, vagamente enrojecido; y las hierbas y las florillas, encendidas y transparentes, embalsaman el imitante seso de una esencia mojada, penetrante y luminosa.

Yo me quedé extasiado en el crepúsculo. Platero, grama de ocaso sus ojos negros, se va, mano, a un charquero de aguas de carmín, de rosa, de violeta; hunde suavemente su boca en los espejos, que parece que se hacen líquidos al tocarlos él; y hay por su enorme garganta como un pasar profundo de umbrinas aguas de sangre.

El paisaje es conocido, pero el momento lo trastorna y lo hace extraño, raro y monumental. Se dijera, a cada instante, que vamos a descubrir un palacio abandonado... La tarde se prolonga más allá de sí misma, y la hora, contagiada de eternidad, es infinita, pacífica, insondable.

—Ando, Platero.

### III «POESIA DESNUDA»

• Con Diario de un poeta recién casado (1916), entramos de lleno en una nueva etapa, la de «poesía desnuda» o «intelectual». Poesía «pura», ciertamente, pero con una pureza muy distinta de aquella de sus comienzos: ahora ha eliminado todos los halagos formales, ha liberado el verso de medidas rítmicas y de la rima, ha prescindido casi por completo de la adjectivación sensorial, y alcanza así una expresión escueta, con la que pretende comunicarnos vivencias difícilmente comunicables. He aquí los poemas de aquel libro fundamental. En ellos se aprecia, junto a su anhelo de un presente inocable, la fusión amorosa del poeta con la naturaleza (el mar).

A Margarita Xirgu.

Muestra sin  
valor comercial

LITERATURA SIGLO XX

Ciclo de Lengua y Literatura Fernando Lázaro/Vicente Tusón

EN EL

A Margarita Xirgu.

Muestra sin  
valor comercial



V. Tusón

C.O.U.

F. Lázaro

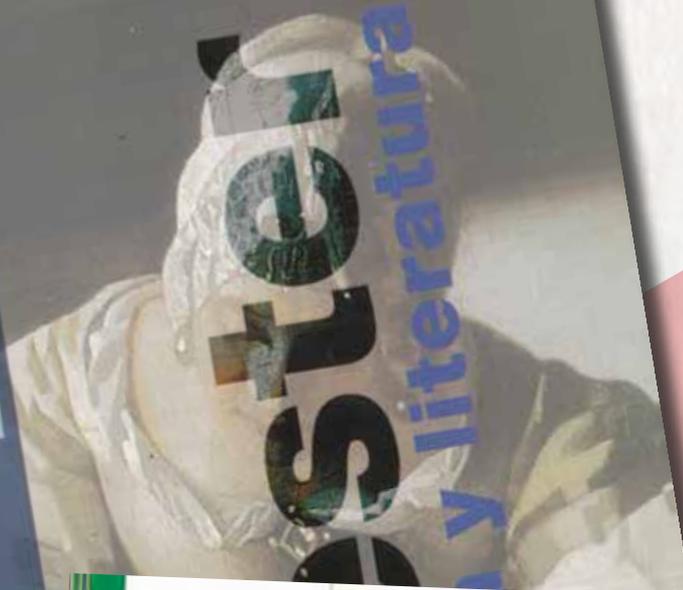
ANAYA

Vicente Tusón y Fernando Lázaro. *Literatura Siglo XX. COU*. Madrid, Editorial Anaya, 1989. Ilustraciones de Javier Serrano

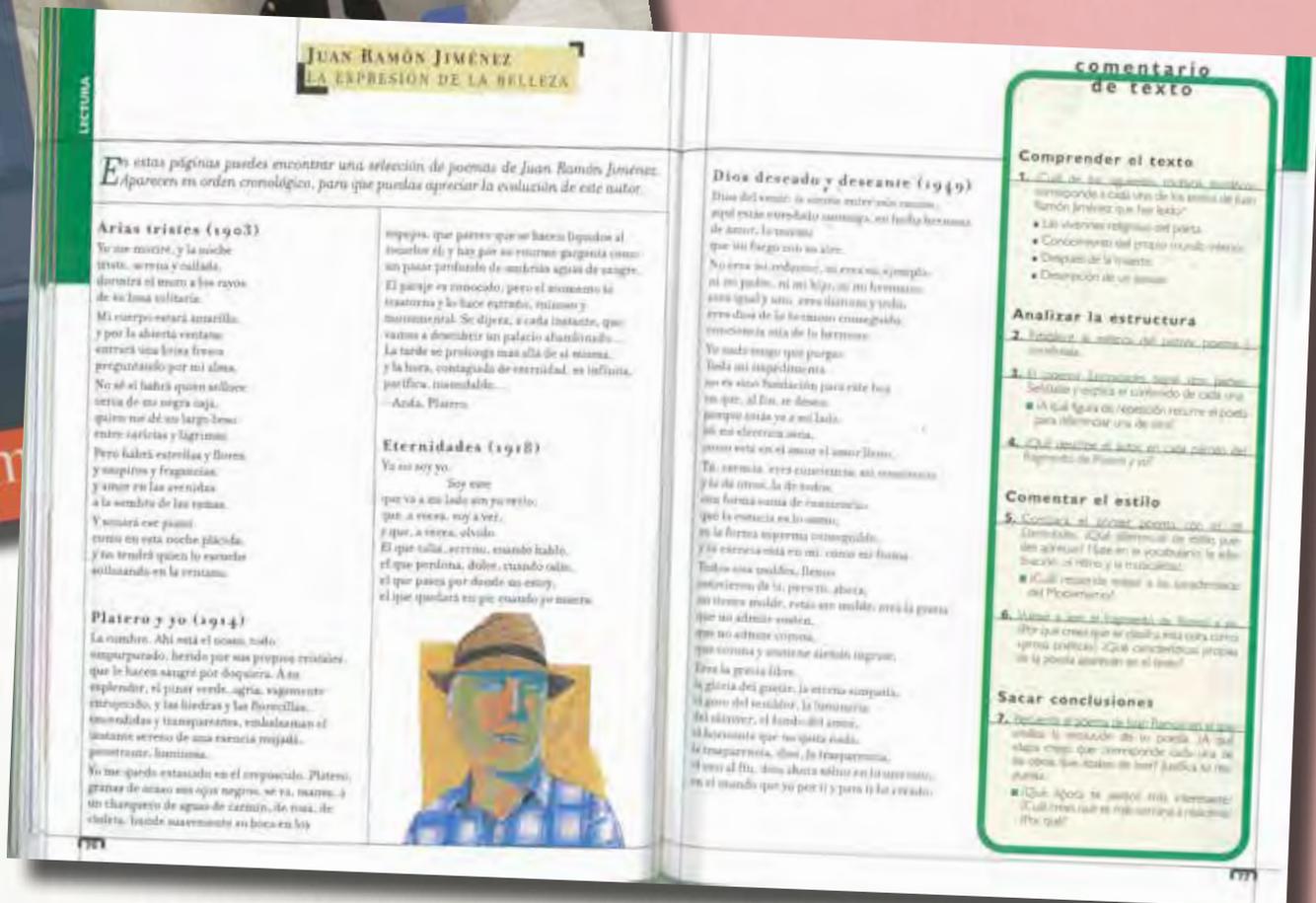
L. Gómez Torrego  
P. Navarro Gómez  
Enrique Páez

4

secundaria



Leonardo Gómez, Pilar Navarro y Enrique Páez. *Mester. Lengua y Literatura. 4 Secundaria*. Madrid, Ediciones S.M., 1998. Ilustraciones de Enrique Flores



**JUAN RAMÓN JIMÉNEZ**  
LA EXPRESIÓN DE LA BELLEZA

En estas páginas puedes encontrar una selección de poemas de Juan Ramón Jiménez. Aparecen en orden cronológico, para que puedas apreciar la evolución de este autor.

**Arias tristes (1903)**

Te me miras, y la noche  
triste, serena y callada,  
dentra el muro a los rayos  
de su luna solitaria.  
Mi cuerpo estará amarillo,  
y por la abierta ventana  
entrará una brisa fresca  
preguntando por mi alma.  
No sé si habrá quien se loce  
cerca de mi negra caja,  
quien me dé un largo beso  
entre cánticos y lágrimas.  
Pero habrá estrellas y flores,  
y suspiros y fragancias,  
y amor en las avenidas  
a la sombra de las ramas.  
Y sonará ese piano  
cursu en esta noche placida,  
y no tendrás quien lo escuche  
soñando en la ventana.

**Platero y yo (1914)**

La ciudad. Ahí está el ocoso, todo  
sintetizado, herido por sus propios cristales,  
que le hacen sangre por doquiera. A su  
esplendor, el pinar verde, agría, vigorante  
enroscado, y las hierbas y las florcillas,  
que se abren y transparentan, revelando en el  
instante sereno de una esencia mojada,  
pasotrante, luminosa.  
Yo me quedo estancado en el orgullo. Platero,  
grapas de anaco sus ojos negros, se va, marino, a  
un charquero de aguas de zarzaparrilla, de rosa, de  
violeta. Tuende suavemente su boca en los

impagos, que paves que se hacen. Después al  
después él, y haz por su retorno gargaría como  
un pasar perfumado de ametría agua de sangre.  
El gusajo es evocado, pero el momento lo  
tratamos y lo hace extraño, mismo y  
momentáneo. Se dijera, a cada instante, que  
vamos a demoler un palacio abandonado...  
La tarde se prolonga más allá de sí misma,  
y la luna, contagiada de eternidad, es infinita,  
porficia, inmutabilidad...  
—Anda, Platero.

**Eternidades (1918)**

Va así soy yo.  
Soy este  
que va a mi lado en su vuelo,  
que a veces, voy a ver,  
y que, a veces, olvido.  
El que talla, sereno, cuando hablo,  
el que perdona, dócil, cuando odio,  
el que pasa por donde yo estoy,  
el que quedará en tu cuando yo muera.



**Dios deseado y deseante (1949)**

Dios del sentir, lo siento entre mis brazos,  
siqué estáis en el mundo conmigo, en fondo hermano  
de amor, lo siento  
que un fuego vivo me alce.  
No eres un redemptor, ni eres un símbolo  
ni un padre, ni un hijo, ni un hermano:  
eres igual y uno, eres humano y sólo,  
eres Dios de la forma humana,  
emociones esta de la belleza.  
Yo me tengo que purgar  
basta mi impedimento  
por un otro fundamento para este hoy  
en que, al fin, se desata.  
porque estás ya a mi lado,  
ahí me elevabas antes,  
así me está en el amor el amor íntimo.  
Tú, serena, eres conciencia en el momento  
y la de otros, la de todos,  
una forma suma de existencia,  
que la esencia es lo mismo,  
es la forma superior contemplada,  
y la esencia está en mí, como en ti misma.  
Tú eres una palabra, flotas  
interiores de la presencia, abarca,  
un tiempo más allá, retas en unido, eres la gracia  
que no admite copia,  
que corona y ampara sin límites, que  
que corona y ampara sin límites, que  
Eres la gracia libre,  
la gracia del poder, la eterna simpática,  
el grito del sentir, la luminaria  
del aliviar, el humo del amor,  
el momento que no quita nada,  
la transparencia, Dios, la transparencia,  
el ser al fin, Dios ahora mismo en la existencia,  
en el mundo que yo por ti y para ti he creado.

**comentario de texto**

**Comprender el texto**

1. ¿Cuál es el argumento principal del poema? ¿corresponde a cada uno de los temas de Juan Ramón Jiménez que leer antes?
  - Las visiones religiosas del poeta.
  - Conocimiento del propio mundo interior.
  - Después de la muerte.
  - Descripción de un paisaje.

**Analizar la estructura**

2. Identifica el número del poema, poema o soneto.
3. El poema tiene una estructura especial. Señala y explica el contenido de cada una de ellas.
  - La que figura en la descripción del poema para identificar una de ellas.
4. ¿Qué función cumple el título en cada poema del fragmento de Platero y yo?

**Comentar el estilo**

5. Compara el primer poema con el que leerás a continuación. ¿Qué diferencias de estilo puedes apreciar? Fíjate en el vocabulario, el ritmo, el verso y la metáfora.
  - ¿Cuál resulta más fácil de leer, el de Platero y yo o el de Dios deseado y deseante?
6. ¿Vale a ser el argumento de Platero y yo el que crea que se cambia esta copia como el otro poema? ¿Qué conclusiones puedes sacar de la poesía acerca de su tema?

**Sacar conclusiones**

7. Después de leer los poemas de Juan Ramón Jiménez, analiza la evolución de su poesía. ¿A qué etapa crees que corresponde cada uno de los poemas que acabas de leer? Justifica tu respuesta.
  - ¿Qué época te parece más interesante? ¿Cuál crees que es más cercana a nosotros? ¿Por qué?

uhues MATERIAL PROTEGIDO  
PUBLICACIONES DERECHOS DE AUTOR

Lengua y Literatura. 4 ESO. Madrid, Editorial Santillana, 2008. Ilustraciones de Lincel y David Cabacas

# Lengua y Literatura 4 ESO



## LITERATURA • LEER

### Juan Ramón Jiménez

Juan Ramón Jiménez nació en Moguer (Huelva) en 1881. En 1916 se marchó a Estados Unidos para casarse con Zorina Cerqueira, y allí regresó tras el estallido de la Guerra Civil. En 1956 obtuvo el Premio Nobel de Literatura y dos años más tarde falleció en Puerto Rico.

Su obra se caracteriza por la **busqueda de la perfección**, ideal común a las diferentes etapas que cabe distinguir en su producción literaria. El propio autor definió estas etapas creativas como **etapa sensitiva**, **etapa intelectual** y **etapa suficiente o verdadera**.

• **Etapa sensitiva.** Esta primera etapa está marcada por la influencia del Modernismo. En los poemas destacan la sonoridad del verso y la presencia de símbolos y motivos modernistas: el atardecer, la luna, los jolines... fundamentalmente, surgen gran importancia la musicalidad y la adensación. A esta etapa pertenecen libros como *Armas y letters*, *Hijos de la soledad amorosa*. También se encuadra en ella *Platero y yo*, una elegía en prosa poética.

• **Etapa intelectual.** Esta etapa se inaugura en 1916 con *Diario de un poeta recién casado*, publicado un año después. Se caracteriza por la destitución formal, así como por la presencia de temas más complejos. Se abordan asuntos como la soledad, la muerte, la eternidad o la creación. Son obras importantes, además del *Diario*, las ciudades *Eternidades*, *Poesía y cielo* y *La eternidad está*.

• **Etapa suficiente o verdadera.** A esta etapa pertenecen los libros escritos por el autor durante su exilio americano, entre los que destacan *En el otro mundo* y *Dios después de desearlo*. El poeta busca la trascendencia a través de la perfección y la belleza. Juan Ramón identifica la búsqueda de la perfección y la depuración poética con la búsqueda de Dios.

A continuación se ofrecen dos poemas representativos de la etapa intelectual y en verso, en prosa procedente de *Platero y yo*.



#### Soledad

De a estar todo, tan y sin embargo,  
que sin ti estás, que solo  
qué hijo, aunque, de ti mismo  
Además en mi herida, cada instante,  
mal en firme.  
mas ella van, viene mi pensamiento,  
y vienen, van y vienen,  
herido, agotándose,  
con un estado constante.  
II. mas, y descomponer  
Eres tú, y no lo abes,  
tu corazón de luz y no lo tienes  
(Que piedad de soledad, mas solo)

Desde de un poeta recién casado



#### Vino, primero, pura

Vino, primero, pura  
escuela de inocencia.  
Y lo así como un niño  
Largo se fue vistiendo  
de no se que vistiendo.  
Y lo fué vistiendo, sin saberlo.  
Largo se fue vistiendo,  
largo de tenerlo.  
¿Que inocencia de luz y un mundo?  
III. — Mas se fue destruyendo  
Y ya lo suena.  
Se quedó con la tizona  
de un inocencia amarga.  
Con de tenerlo en ella.  
IV. Y se quedó la tizona,  
y se quedó destruida toda.  
(¿O pasado de un vida, poesía  
destruida, mas para siempre?)

Destrucción

## LITERATURA • LEER

### Libertad

El siguiente texto pertenece a *Platero y yo*, una de sus obras más populares de Juan Ramón Jiménez. Este libro, compuesto por varios poemarios en su etapa intelectual, abarca desde la amistad íntima al soler y un cura llamado Platero. La **libertad** está firmada por una ilustración de oscuridad en los que se describen situaciones, personajes y acciones que se evocan la *Guerra civil* del autor.

Llamó su atención, perdida por las brujas de la cometa, un pequeño libro de luz que sobre el hombro práctico venía abierta sin cerrar su propio vuelo polvoriento. Nos acercamos despacio, yo delante, Platero detrás. Había por allí un 'liberador más fuerte', y unos otros 'hachos más fuertes' le tenían puesta una red a los pájaros. El mismo torbellino se levantaba hasta su propia, iluminada, sin guerra, a sus hermanos del cielo.

La mañana era clara, pura, transparente de azul. Cada del pajar venía un leve concierto de truenos que venía y se alejaba, sin ser, en el mismo y bello verso marino que volaba en las espaldas. ¿Pobre concierto nocturno, sin venca del cual ya no sabía!



Morir en Platero, y obsequios con las piernas, subidas, en un segundo más, al pasar. En llegando bajo la sombra cúpula frondosa, las palmas, came, gran Platero, con el viento, rebullido que ven y otra, polvoriento. Y los otros respiraban, húmedos y sonoros, como en el fondo de un gran pozo. Los pájaros se fueron a otros, pronto, cantando.

Platero, como las legañas multicolores de los cigarrillos viejos, tenía su carácter peculiar contra sus deseos, dándose las gracias, hasta lastimarse el pecho.

Platero y yo

1. ¿qué poema polvoriento, de estos colores, a cualquier color, que puede para los ojos, a menos que cante del sol

### ACTIVIDADES

#### COMPRESIÓN

1. Identifica qué emociones quiere transmitir el autor, en el primer poema.
2. Di con quién se compara al poeta en *Soledad* y explica en qué basa esa comparación.
3. En *Vino, primero, pura* Juan Ramón Jiménez analiza cuál fue todo su involucración política en sus etapas creativas. Identifica los estrofos que se refieren a su etapa sensitiva y las referidas a su etapa intelectual.
4. Relaciona el título del tercer texto, *Libertad*, con la anécdota que se narra en él.

#### ESTRUCTURA

1. Identifica el marcador textual que indica el tránsito de una parte a otra en el poema *Vino, primero, pura*.
2. Localiza los elementos y descripciones descriptivas presentes en el texto *Libertad*.

#### ESTILO

7. Identifica los recursos que simulan el movimiento del mar en *Soledad*.
8. Indica con qué se identifica la poesía en el poema *Vino, primero, pura*.
  - Explica cómo se presentaría el lenguaje del poema en un libro.
9. Busca semejanzas entre el lenguaje de *Libertad* y el de *Soledad*.

#### INTERPRETACIÓN Y VALORACIÓN

10. Responde de forma razonada: ¿Por qué crees que Juan Ramón calificó como sensitiva su primera etapa y como intelectual la segunda?
11. *Platero y yo* ha sido considerado a menudo como una lectura infantil. Explica, partiendo del texto *Libertad*, si te parece acertada esa consideración.

# *sección tres*

POESÍA, LA ENSEÑANZA  
DE UNA PASIÓN





La producción poética de Juan Ramón Jiménez es ingente. En cierto sentido, inacabable. Su representación escolar tiene que ser, lógicamente, limitada. Las primeras menciones a su poesía, apenas unos apuntes, aparecen tardíamente, en la segunda década del siglo XX. Hasta los años treinta no encontramos referencias algo más detalladas, siempre elogiosas, y también los primeros poemas. Valga como ejemplo un libro de lecturas de Lillo Rodelgo para niños de áreas rurales<sup>1</sup>, publicado en 1936, que contiene cuatro composiciones de Juan Ramón<sup>2</sup>. En la década de los cuarenta, durante la posguerra, su poesía sigue presente, aunque no de manera generalizada, en los libros escolares con una corta serie de poemas de sencilla lectura y tono infantil. En la primera mitad de los cincuenta sigue siendo un escritor infrecuente, y sigue habiendo editoriales ilustres que no lo incluyen en sus manuales de lectura y de literatura o en sus enciclopedias.

Tras la concesión del Nobel, la obra de Juan Ramón Jiménez gana súbitamente en audiencia, especialmente a partir de 1958, año de su fallecimiento. Tanto que hasta ciertos libros de formación patriótica se hacen eco de este galardón acogiendo en sus páginas algún texto en prosa o un poema suyo<sup>3</sup>. Algunos autores que, hasta ese momento lo habían ninguneado en sus manuales, empiezan a incluirlo en ellos; y otros, con espíritu abierto y modernizador, dan cuenta del alcance de su poesía,

refuerzan considerablemente su presencia en la enseñanza y van introduciendo nuevos poemas de distintas etapas, sobre todo en libros de bachillerato. En adelante, la obra lírica del poeta de Moguer recibirá una creciente atención en la cultura escolar y, consecuentemente, en los libros de texto.

En los centenares de poemas que éstos han ido recogiendo a lo largo de los últimos cien años, se observan claras predilecciones, distintas según la edad de los destinatarios, el autor, la editorial y el periodo histórico. Los más repetidos provienen generalmente de obras de juventud y primeras etapas poéticas: *Arias tristes*, *Baladas de primavera*, *Pastorales*, *La soledad sonora*, *Poemas agrestes*, *Historias*, *Eternidades*...

En realidad, sólo un ramillete de ellos constituye el grueso de la representación escolar de la poesía de Juan Ramón. Los elegidos para la enseñanza primaria suelen tener rima, ritmo y forma de canción, evocan escenas populares, sencillas y amables, y aluden a la naturaleza y la infancia, a veces en un tono nostálgico y dulcemente triste y compasivo. Los que se llevan la palma son: "Los troncos muertos" (o "Ya están ahí las carretas") y "Novia del campo, amapola", ambos de *Pastorales*; "Verde verdeal" y "Mañana de la cruz", de *Baladas de primavera*. A estos poemas podemos añadir algunos más a los que los autores también recurren con cierta asiduidad como: "Los saltimbanquis" ("Alegre, titiritero, la noche con tu tambor..."), "Pastoral" ("La luna es, entre las nubes, una pastora de plata..."), "Los niños tenían miedo" y "Doraba la luna el río...", de *Pastorales*; "La cojita", de *Historias para niños sin corazón (Historias)*; "Abril" ("La hojita nueva en la rosa...") y "Calle de los marineros" o "El hombre siempre en el mar" ("¡Granados en cielo azul!.."), de *Baladas de primavera*; "El muchacho despatriado" ("En la quietud de estos valles llenos de dulce añoranza..."), de *Arias Tristes*; "Moguer" ("Anochecido, grandes nubes ahogan el pueblo..."), de *Melancolía*; "Idilio" ("¡Con qué sonrisa, en el paisaje rosa...!"), de *Diario de un poeta recién ca-*

1 Lillo Rodelgo. *Triptolemo. Prosistas y poetas de la vida rural*. Madrid, El Magisterio Español, 1936.

2 Estos poemas son: "Primavera amarilla" ("Abril venía, lleno / todo de flores amarillas..."), de *Poemas mágicos y dolientes*, 1909; "Mañana de la cruz", de *Baladas del Monsurio*; "El álamo blanco", de *Belleza*, 1923 y *Canción*, 1935; y "Agua en remanso" ("Agua honda y dormida, que no quieres ninguna / gloria..."), de *La soledad sonora*, 1908.

3 Por ejemplo, el poema "Pirineos" (o "Recuerdo adolescente") en el libro de Eugenio de Bustos. *Vela y ancla*. Madrid, Delegación Nacional de Juventud, 1958, 1960, 1965 y 1966.

sado; "Canción de invierno" ("Cantan, cantan. ¿Dónde cantan los pájaros que cantan?...") y "¡Qué goce triste este de hacer todas las cosas como ella las hacía...", de *La Frente Pensativa*; "El álamo blanco", de *Belleza y Canción*, etc.

Para los manuales de secundaria se tiende a seleccionar textos con mayor complejidad y abstracción. Entre todos, destacan "El viaje definitivo", de *Poemas agrestes*; "Vino, primero, pura..." (o "Poesía desnuda") e "Inteligencia, dame el nombre exacto de las cosas...", de *Eternidades*. Cabe citar también el soneto "Octubre" ("Estaba echado yo en la tierra, enfrente / del infinito campo de Castilla,...") y "Otoño" ("Esparce octubre, al blando movimiento..."), de *Sonetos espirituales*; y "Soledad" o "¡Qué sin ti estás!" ("En ti estás todo, mar, y sin embargo..."), de *Diario de un poeta recién casado*, entre otros muchos poemas.

Algunos de ellos han prevalecido a lo largo del tiempo, otros se han circunscrito con preferencia a una época, como algunos con contenido espiritual a las décadas de la posguerra, los cuarenta y los cincuenta. Un buen ejemplo es el titulado "Lo que vos queráis, Señor". El uso que de este poema se ha hecho a veces en los libros escolares, sobre todo en ese periodo, nos permite reflexionar nuevamente sobre el significado que puede adquirir un texto literario al volverse parte de un manual, y verse en un contexto tan peculiar, compartiendo escena con otros textos y otros autores. Los poemas de Juan Ramón Jiménez, dependiendo del momento histórico y de las editoriales, han tenido unas u otras compañías, a algunas de las cuales, de haberlo sabido el autor, las hubiera rechazado destempladamente. Este poema, "Lo que vos queráis, Señor", era reproducido con relativa regularidad en las antologías de lecturas de esos años de posguerra como prototipo de poema religioso. De hecho, suele aparecer ilustrado con alguna imagen religiosa evidente y convencional (unos niños rezando, por ejemplo)<sup>4</sup> y, en un caso concreto, una antología de lecturas para educación primaria de 1955<sup>5</sup>, se ve escoltado, en la página contigua, por un soneto "Al Generalísimo Franco" de un

poeta mucho menos conocido. Contrasta esta antología con otra de 1935<sup>6</sup> en la que se recogen dos poemas "típicamente escolares" de Juan Ramón Jiménez ("Los niños tenían miedo" y "Verde verdelol") y una biografía muy actualizada en la que se describe la evolución de su obra, desde el modernismo a la poesía pura. A su alrededor esta vez se congregan, entre otros poetas, Góngora, Bécquer, Rubén Darío, Manuel y Antonio Machado, Gerardo Diego y Federico García Lorca, además de una serie de prosistas también de grandísima altura.

Al transfigurarse en pieza o tesela de un libro escolar de lecturas, un poema, cualquier texto, entra a formar parte de un mosaico de textos sucesivos que el autor del manual pretende que compongan, en lo posible, una secuencia narrativa con una específica intencionalidad educativa o doctrinal. La elección de autores y textos es crucial, pero también lo es su orden y su agrupamiento. El sentido de un capítulo o un fragmento de una obra literaria, puede verse condicionado, alterado más o menos significativamente e incluso predeterminado, en este nuevo escenario narrativo. Por supuesto, otro condicionante del significado de un texto tiene que ver con su empleo para fines puramente instructivos o instrumentales, lo que en el caso de la poesía resulta particularmente perturbador y poco estimulante para el desarrollo de la sensibilidad estética y la educación literaria de los niños y adolescentes.

Juan Ramón participó personalmente en tres antologías de su obra para el público infantil y se entusiasmaba con las creaciones líricas de los niños, pero nunca escribió poemas pensados expresamente para ellos. La cultura escolar, no obstante, ha consagrado como infantiles alguno de sus versos, una muestra brevísima de su inmensa obra poética que, irónicamente, se ha convertido en la más reconocible para la mayoría. Lo demás, casi todo, ha quedado silente, en sombra, sólo para una minoría. Como *Platero*, la poesía de Juan Ramón tiene en los manuales una presencia reducida y, en parte, desdibujada. Como *Platero*, sigue a la espera de una lectura que la ofrezca a los jóvenes lectores vital, desnuda y apasionada, libre de prejuicios y de tanto atalaje académico o pedagógico.

4 Leónides Gonzalo Calavia. *Jardín de palabras*. Antología literaria para escolares de 8 a 10 años. Madrid, Paraninfo, 1963, p. 34.

5 Antonio Fernández Rodríguez. *Amenidades*. Libro de Lectura para el Segundo Curso. Palencia, Ediciones Selección, Publicaciones A. Miguel Salvatella, 3ª edición, 1955, pp. 52-53.

6 A. Regalado González. *Antología de prosistas modernos*. Madrid, Martín de los Heros, 1935.

### LOS SALTIMBANQUIS

*Alegra, titiritero,  
la noche con tu tambor...  
¡El sendero  
tiene las ramas en flor!  
La luna, tras la montaña,  
asoma su cara muerta...  
La cabaña  
ha cerrado su puerta.  
Por el valle duerme Aurora,  
Noche va por el camino;  
lejos, llora  
el corazón del molino.  
¡Campos verdes, noches bellas  
para el llanto y para el vuelo!  
Las estrellas  
tiemblan, tiemblan en el cielo.  
Alegra, titiritero,  
la noche con tu tambor...  
¡El sendero  
tiene las ramas en flor!*

### EL VALLE

*La luna es, entre las nubes,  
una pastora de plata,  
que, por senderos de estrellas  
conduce manadas cándidas.*

*El cielo le da lagunas  
azules, suaves cañadas,  
llenas de nieves rosales  
y de abrigadas cabañas.*

*¡Ay, dulces abrevaderos  
del horizonte; aguas claras;  
remansos de eternidad;  
verdes riberas erráticas!...*

*— Se acerca, amiga, un momento  
a todo: puertas, majadas,  
arroyos, rosas, orillas...  
y sigue, sigue, nostálgica. —*

*...¡Pantanos floridos, donde  
resuena la blanda brama  
de blanca constelación,  
piara de vacas blancas!*

*La luna va lentamente,  
desnuda, bella, extasiada,  
cantando a la tierra ignota,  
por sus caminos del alba.*



María de la Blanca Montalvo y Serafín Montalvo. *Literatos contemporáneos*. Gerona y Madrid, Dalmáu Carles, Pla Editores, 1932, 2ª edición. Ilustrada con grabados

LITER  
CONTEMP



Lillo Rodelgo. *Triptolemo. Prosistas y poetas de la vida rural. Trozos literarios, notas y ejercicios de Gramática.* Madrid, El Magisterio Español, 1936. Ilustraciones de David

### III. Primavera amarilla.

"Abril venía, lleno  
 todo de flores amarillas:  
 amarillo el arroyo,  
 amarillo el vado, la colina,  
 el cementerio de los niños,  
 el huerto aquel donde el amor vivía.  
 El sol ungía de amarillo el mundo  
 con sus luces caídas;  
 ¡ay, por los lirios áureos,  
 el agua de oro, tibia;



las amarillas mariposas  
 sobre las rosas amarillas!  
 Guirnaldas amarillas escalaban  
 los árboles; el día  
 era una gracia perfumada de oro,  
 en un dorado despertar de vida.

Entre los huesos de los muertos,  
 abría Dios sus manos amarillas."

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.  
*Antología.* (Gerardo Diego.)

Ejercicios y notas. Gramática. Formación del plural.  
 Ejemplos de sustantivo en plural:

flores . . . .	de . . . .	flor
niños . . . .	de . . . .	niño
lirios . . . .	de . . . .	lirio
árboles . . . .	de . . . .	árbol
huesos . . . .	de . . . .	hueso

Los sustantivos niño, lirio y hueso, terminan, como ves, en vocal. ¿Cómo forman el plural? Agregando una *s* al singular (niño-*s*, lirio-*s*, hueso-*s*).

Los sustantivos flor, árbol terminan en consonante. ¿Cómo forman el plural? Añadiendo al singular la sílaba *es* (flor-*es*, árbol-*es*).

Sin embargo, no todos los sustantivos terminados en vocal forman el plural, agregando una *s*. Si terminan en vocal acentuada (alelí, tisú, bajá) agregan la sílaba *es* (alelí-*es*, tisú-*es*, baja-*es*). Pero si esta vocal acentuada es la *e*, forman el plural, agregando una *s*. Ejemplo: café . . . cafés; canapé . . . canapés.



## YA ESTÁN AHÍ LAS CARRETAS

Ya están ahí las carretas...  
—lo han dicho el pinar y el viento,  
lo ha dicho la Luna de oro,  
lo han dicho el humo y el eco...—

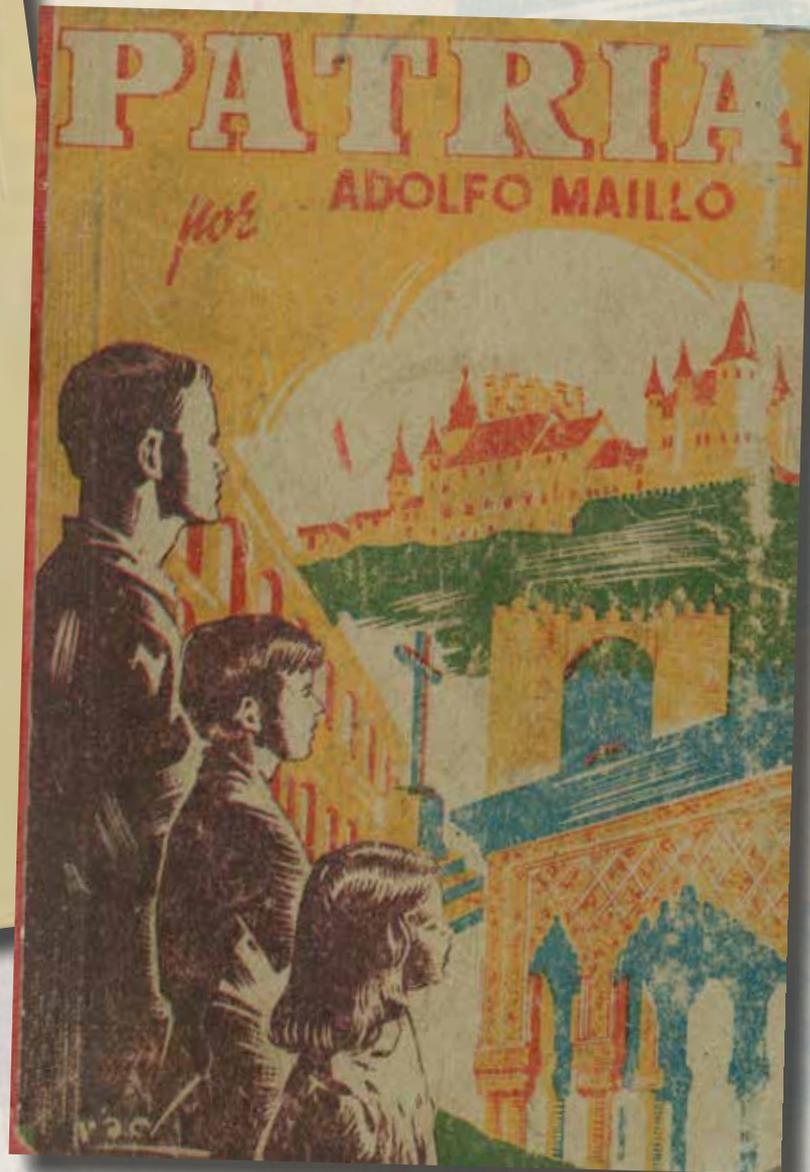
Son las carretas que pasan  
estas tardes, al Sol puesto,  
las carretas que se llevan  
del monte los troncos muertos.

¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!  
Los bueyes vienen soñando  
a la luz de los luceros  
en el establo caliente  
que sabe a madre y a heno.

Y detrás de las carretas  
caminan los carreteros,  
con la aijada sobre el hombro  
y los ojos en el cielo.

¡Cómo lloran las carretas  
camino de Pueblo Nuevo!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.



Adolfo Maílló. *Patria*. Lecturas escolares.  
Grado Medio. Zaragoza, Hijo de Ricardo  
González Editor, 1947, 2ª edición



## Verde verderol

Verde verderol,  
¡endulza la puesta del sol!

Palacio de encanto,  
el pinar sombrío  
arrulla con llanto  
la huida del río.  
Allí el nido umbrío  
tiene el verderol.

Verde verderol,  
¡endulza la puesta del sol!

La última brisa  
es suspiradora;  
el sol rojo irisa  
al pino que llora.

— 115 —



Umbral. Primeras lecturas infantiles. Plasencia, Cáceres,  
Editorial Sánchez Rodrigo, 1945, 1ª edición



nen las terminaciones en *on* u *ote*, se consideran como diminutivos los siguientes nombres:

callejón  
lote  
camarote

carretón  
torrejón  
perdigón

Ejercicios.—1. Escribir diez nombres primitivos.

Diez derivados  
Diez simples  
Cinco compuestos  
Cinco colectivos

Cinco partitivos  
Cinco múltiples  
Diez aumentativos  
Diez diminutivos

2. Formar los aumentativos y los diminutivos de los siguientes nombres: *lápiz, caballo, oveja, manzana, niño, Miguel, máquina, árbol, melón, reloj, casa, oreja, Juana.*

3. Escribir oraciones en cada una de las cuales entre uno de los aumentativos o diminutivos anteriormente formados.

4. Buscar en el diccionario la significación de cada una de las palabras siguientes: *melodía, anfiteatro, miscantano, romántico, arbol, sutil, vermejo, incandescente, plinto, espontáneo, cárdeno, idealismo.*

5. Escribir oraciones en cada una de las cuales entre una de las palabras anteriores.

Segundo año.—1. Recitación:

#### BLANCO Y VIOLETA

Entre lirios blancos  
y cárdenos lirios,  
distráa mi alma  
su dolor sombrío,  
como un lirio blanco  
o un morado lirio.  
La tarde moría  
en idealismos  
violetas y blancos  
lo mismo que lirios.

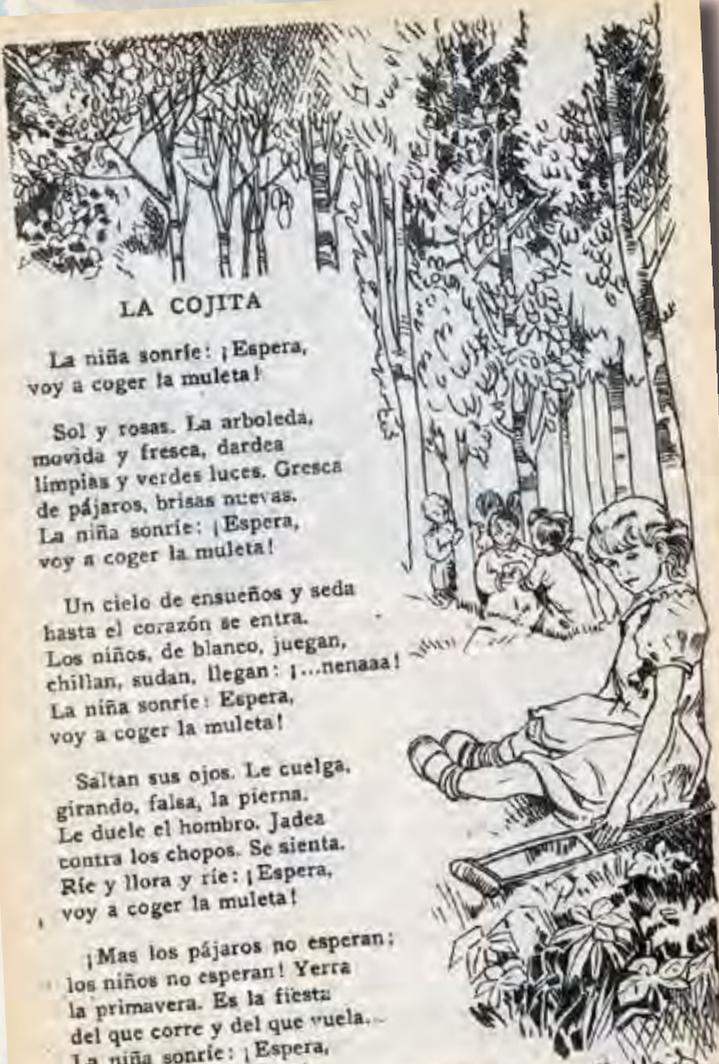
J. R. Jiménez

Cópiese en el cuaderno la composición anterior, apréndase de memoria y recítese. Explíquese el contenido de la misma.

2. Fórmense oraciones añadiendo un nombre que haga oficio de sujeto, a cada uno de los predicados siguientes:

1. juegan
2. cacarea
3. se desborda
4. es vertebrado
5. forman un siglo
6. zumban
7. viven en el agua y en el aire
8. inventó la imprenta
9. vigila
10. hierve a los cien grados

11. enseña
12. siembra
13. son útiles
14. alimenta
15. flota
16. se oculta
17. tiene cien unidades
18. corta las mieses
19. se arrastra
20. es dafino



### LA COJITA

La niña sonríe:   Espera,  
voy a coger la muleta!

Sol y rosas. La arboleda,  
movida y fresca, dardea  
limpias y verdes luces. Gresca  
de pájaros, brisas nuevas.  
La niña sonríe:   Espera,  
voy a coger la muleta!

Un cielo de ensueños y seda  
hasta el corazón se entra.  
Los niños, de blanco, juegan,  
chillan, sudan, llegan:  ...nenaaa!  
La niña sonríe: Espera,  
voy a coger la muleta!

Saltn sus ojos. Le cuelga,  
girando, falsa, la pierna.  
Le duele el hombro. Jadea  
contra los chopos. Se sienta.  
R e y llora y ríe:   Espera,  
voy a coger la muleta!

  Mas los pájaros no esperan;  
los niños no esperan! Yerra  
la primavera. Es la fiesta  
del que corre y del que vuela.  
La niña sonríe:   Espera,  
voy a coger la muleta!

Juan Ramón Jiménez

82



Antonio Fernández Rodríguez. *Cordialidades. Antología lírica Infantil I*. Barcelona, Editorial Miguel A. Salvatella, 1952, 1  edición ampliada. Ilustraciones de Collado

Antonio Fernández Rodríguez. *Amenidades*. Libro de Lectura para el Segundo Grado. Palencia, Ediciones Selección. Publicaciones Miguel A. Salvatella, 1955, 3ª edición. Ilustraciones de Juan Navarro Higuera

felicidad: ¡dos francos diarios de jornal... y agua en abundancia!

La inauguración del canal de Suez, genial obra de Ingeniería que pone en comunicación el mar Mediterráneo con el Mar Rojo, y acorta considerablemente la ruta marítima de Asia, se realizó con la presencia de la arrogante española Eugenia de Montijo, emperatriz de los franceses.

### LO QUE VOS QUERAIS, SEÑOR

Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.

Si queréis que, entre las rosas,  
ría hacia los matinales  
resplandores de la vida,  
sea lo que Vos queráis.

Si quereis que, entre los cardos,  
sangre hacia las insondables  
sombas de la noche eterna,  
sea lo que Vos queráis.

Gracias si queréis que mire,  
gracias si queréis cegarme:  
gracias por todo y por nada;  
sea lo que Vos queráis.

Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.

Juan Ramón Jiménez

ANTONIO FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

# AMENIDADES



Ediciones Selección  
PUBLICACIONES A. MIGUEL SALVATELLA

### AL GENERALISIMO FRANCO

Lo mismo que Myo Cid, nacido en buena hora,  
y en buena hora la espada sabriamente ceñida  
para romper la niebla de nuestra fe perdida  
y abrir paso a esta alegre, clara, imperial aurora.

Creyendo en él, ante la esclava horda impostora,  
invicta y noblemente, la juventud florida  
de santos y de héroes ofrece a Dios su vida,  
abrazado a la Cruz, en alta triunfadora.

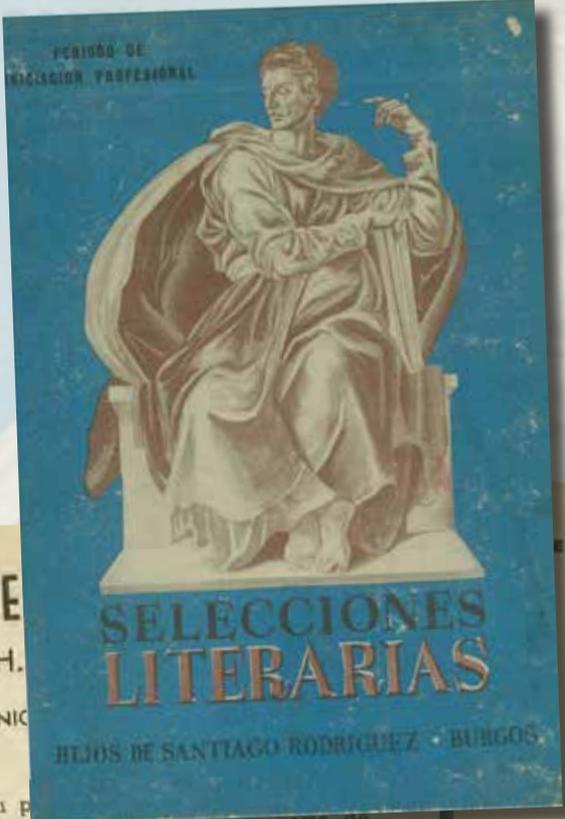
Por él, de nuevo nuestra briosa Piel de Toro  
estremece al planeta con mugir sonoro.  
Por él, de nuevo es gloria impar ser español.

En su nombre descansan los muertos satisfechos.  
Y los vivos avanzan tras él, firmes los pechos,  
anhelantes de imperio, bajo el arco alto del sol.

Marcela F. Soyans

Ediciones Selección

PERIODO DE  
INICIACION PROF



Selecciones literarias. Período de iniciación profesional.  
Burgos, Editorial Hijos de Santiago Rodríguez, 1959.  
Ilustraciones de Julián Nadal

SELECCIONES

H.  
(PERIODO DE INIC

Poesías y fragmentos en prosa y verso de autores clásicos y modernos, de acuerdo con lo exigido en los CUESTIONARIOS NACIONALES PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA

Ilustraciones de JULIAN NADAL



HIJOS DE SANTIAGO RODRIGUEZ  
IMPRENTA :: CASA EDITORIAL :: LIBRERIA  
BURGOS

RECITACION Y DECLAMACION



VERDE VERDEROL.

Verde verderol,  
jendulza la puesta de sol!

Palacio de encanto,  
el pinar tardío  
arrulla con llanto  
la huida del río.  
Allí el nido umbroso  
tiene el verderol.  
Verde verderol,  
jendulza la puesta de sol!

La última brisa  
es suspiradora,  
el sol rojo irisa  
al pino que llora,  
¡Vaga y lenta hora  
nuestra, verderol!  
Verde verderol,  
jendulza la puesta de sol!

Soledad y calma;  
silencio y grandeza.  
La choza del alma  
se recoge y resa.  
De pronto, ¡oh belleza!,  
canta el verderol.  
Verde verderol,  
jendulza la puesta de sol!

Su canto evajena  
—¿Se ha parado el viento?—  
El campo se llena  
de su sentimiento.  
Malva es el lamento,  
verde el verderol.  
Verde verderol,  
jendulza la puesta de sol!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (1)

- EJERCICIOS.— 1. CONVERSACIÓN Y OBSERVACIÓN.— Los pájaros.  
2. PERFECCIONAMIENTO DEL ESTILO.— Redacta un telegrama, dirigido a un amigo, invitándole a una velada teatral.  
3. LITERATURA.— ¿Qué te parece la poesía que acabas de leer o recitar?

(1) Juan Ramón Jiménez (1881-1958). De Moaña (Huelva). Uno de nuestros primeros líricos contemporáneos. Su obra poética mereció que en 1956 le fuera otorgado el Premio Nobel de Literatura. Es delictosa su obra en prosa *Pájaros y go...*

uhues MATERIAL PROTEGIDO  
PUBLICACIONES DERECHOS DE AUTOR

## POESÍA

POR JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Por el sendero se pierde  
dando a la tarde su queja,  
una carretilla vieja  
cargada de yerba verde.

Y va dormida una niña  
en la fresca yerba, cuna  
que besa la dulce luna  
en la paz de la campiña.

Las ruedas gimen, y al grito  
quejumbroso de su llanto,  
va naciendo un viejo canto  
de mi corazón marchito.

Es la niña, es su tesoro  
de sueño lo que conmueve,  
es su carita de nieve  
bajo los bucles\* de oro.

Es la dormida sonata\*  
de una flauta lastimera,  
es la brumosa ribera,  
es el álamo de plata.

es la ermita pobre y bella,  
es la majada\* vecina  
es la solitaria estrella  
sobre la verde colina:



es el dulce valle umbrío,  
es la luna opaca y rosa,  
es la barca temblorosa  
en el remanso del río:

es la aldea, la campiña,  
que han pasado por el alma,  
el humo blanco, la calma  
del corazón de la niña:

eso tan llena de quejas  
que se muere en nuestra vida,  
esa fragancia perdida  
allá entre las cosas viejas.

Va dormidita la niña...  
Y desde el cielo, la luna  
dora la florosa cuna  
en la paz de la campiña.

**OBSERVACIÓN.** — Esta poesía es típica de la primera época de Juan Ramón Jiménez. Lejos aún de la "poesía pura" y cercano todavía a la riqueza ornamental del "modernismo" — musicalidad y colorido — el poeta evoca en torno a la niña dormida un mundo de nostálgica vaguedad.

**EJERCICIO.** — Indicar los calificativos que se aplican a:  
1.º CUARTETO: *avesetilla - yerba*. — 2.º CUARTETO: *yerba - dulce*. — 3.º CUARTETO: *flauta - corazón*. — 4.º CUARTETO: *carita - bucles*. — 5.º CUARTETO: *flauto - ribera*. — 6.º CUARTETO: *ermita - majada - estrella - colina*. — 7.º CUARTETO: *valle - luna - barca*.

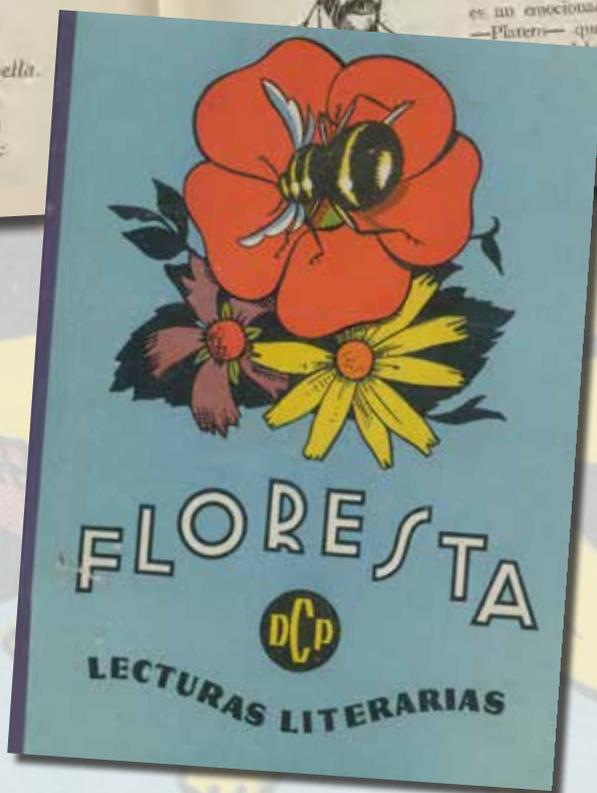
Significado de las palabras: bucles, suanto, majada, modernismo.

### Biografía de JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



Poeta nacido en Moguer (Huelva) en 1881 y fallecido en Puerto Rico, en 1958. Es conocido mundialmente no sólo por sus libros de poemas sino también por su *Platero y yo*, escrito en prosa, pero en forma tan poética y cuidada, como sus mismos versos. Este libro es un emocionado recuerdo de un horriquito —Platero— que el poeta tuvo en Moguer y que él paseó por el campo. Justo antes de morir, en 1957, le alta el premio Nobel.

21



Floresta. Lecturas Literarias. Iniciación a la Lectura Literaria. Gerona y Madrid, Editorial Dalmáu Carles Pla, 1959

## 12 Tropos

### DESCRIPCIÓN POÉTICA DE UN PAISAJE

Fíjate para cuando tengas que redactar algo parecido.  
Anochecer tranquilo. Quietud. El pastor entre la bruma de los pinos, el rebaño soñoliento, la aldea recogida, el río sentido pero no triste y el valle oscurecido, son elementos principales de la descripción.  
Trata de captar la emoción que siente el poeta en este anochecer.



El pastor, lánguidamente  
con la cayada en los hombros,  
mira, cantando, los pinos  
del horizonte brumoso;  
5 y el rebaño soñoliento  
levanta nubes de polvo,  
y llora con sus esquilas,  
bajo la luna de oro.

10 Flota el humo blanco. El valle  
se queda más solo y lóbrego.  
Las esquilas lloran más,  
20 bajo la luna de oro.

La aldea del valle está  
quieta en humo blanco. Todo  
lo que era alegre al sol, sueña  
no se qué amores llorosos.

15 Ya no se ve el río oscuro,  
perdido en sí mismo. Sólo  
en la ciega paz inmensa  
se siente que tiene fondo.

(JUAN RAMÓN JIMÉNEZ.)

57

Emilio López de Larrinzar y Ciriaco Pedrosa Izarra. *Lengua española y literatura. Bachillerato Elemental* 4º año. Ediciones S.M., 1961



### COMENTARIO

**MANEJA EL DICCIONARIO:** *cayada, lóbrego, esquilas, soñoliento, brumoso.*

**PIENSA:** Elementos principales de la descripción (pastor, etc.)  
¿Qué hace cada uno de los seres que entran en la descripción?  
Busca adjetivos con los que se quiere expresar alegría o tristeza.  
Entresaca también los elementos que indican la quietud del anochecer.  
Explica el sentido de: *llora con sus esquilas*

bajo la luna de oro.  
¿Qué dos ideas se contraponen en la estrofa tercera?  
¿Sabes aclarar lo que dice el poeta del río y qué significa?  
¿Qué elemento te parece el más descriptivo?  
Los elementos sonoros del paisaje, ¿cuáles son?

**LEXICO:** Raíz de *soñoliento* y de *hermoso*.  
Forma algunos derivados y compuestos.

**VERSIFICACION:** Clases de versos, rima. ¿Qué clase de composición es?

**GRAMATICA:**

¿Qué es *se* y qué del verso 12?

¿Qué es *sólo*? (v. 18).

Entresaca las preposiciones y adverbios de la primera y última estrofas.

¿Nombre de las oraciones que empiezan por *y* en los versos 5 y 7?

**ANALIZA** morfológica y sintácticamente los dos últimos versos.

### OBSERVA

En estas antechas hay palabras que no se usan en su verdadero significado.

Por ejemplo: *lloras* no significa «llorar», sino *asnaré* y tristemente  
*oros* no significa «metal oro», sino «color dorado»

Es decir, el autor cambia un significado por otro, sustituye un término (color dorado) por otro (oro). Esto es un TROPO.

La palabra griega «tropos» significa «dar la vuelta a un objeto físico».

Así, el lenguaje va cambiando y embelleciéndose: las ideas resultan más claras y más originales.

Estos cambios (tropos) ¿se pueden hacer con cualquier palabra?

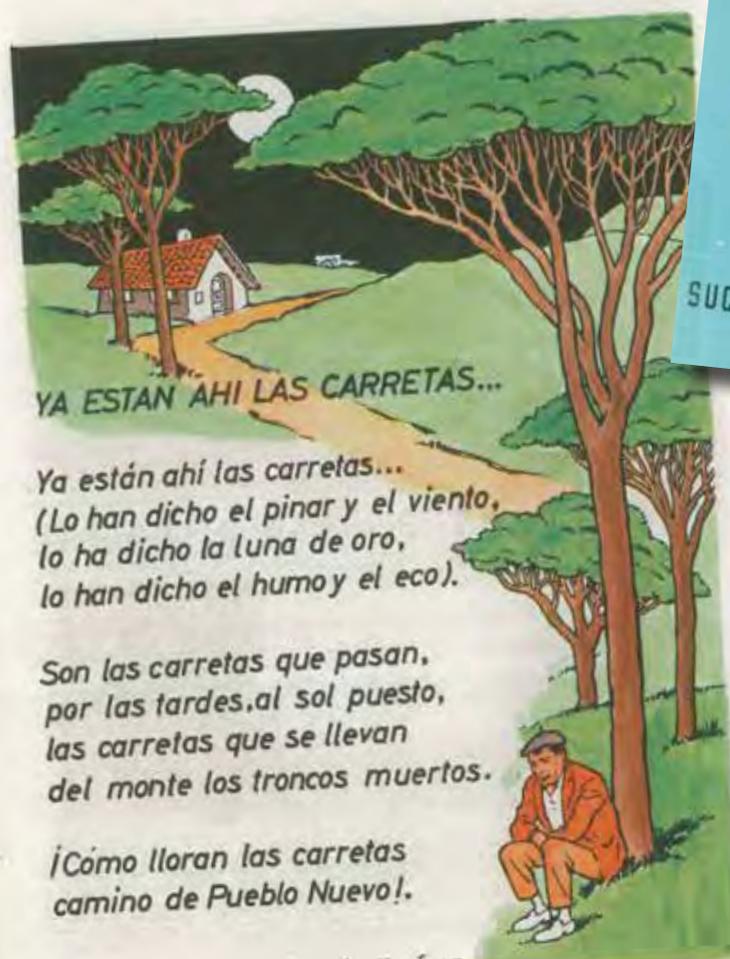
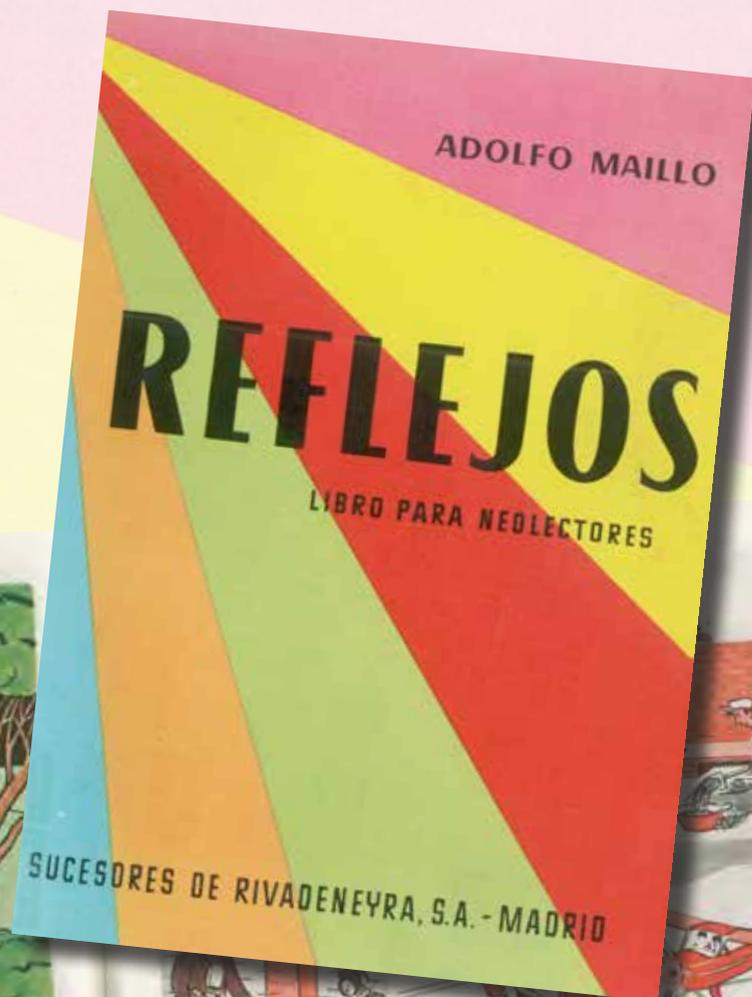
Sí, con tal que la sustituida y la sustituyente tengan algo que ver entre sí, con tal que guarden entre sí alguna relación.

En resumen: TROPO es la figura del lenguaje que consiste en la sustitución de una palabra por otra con la que tiene alguna relación.

El TROPO presenta tres formas: sinécdoque, metonimia, metáfora.

58

Adolfo Maillo. *Reflejos*. Libro para neolectores. Madrid, Editorial Sucesores de Rivadeneira, 1964



Juan Ramón Jiménez



## FIN DE INVIERNO

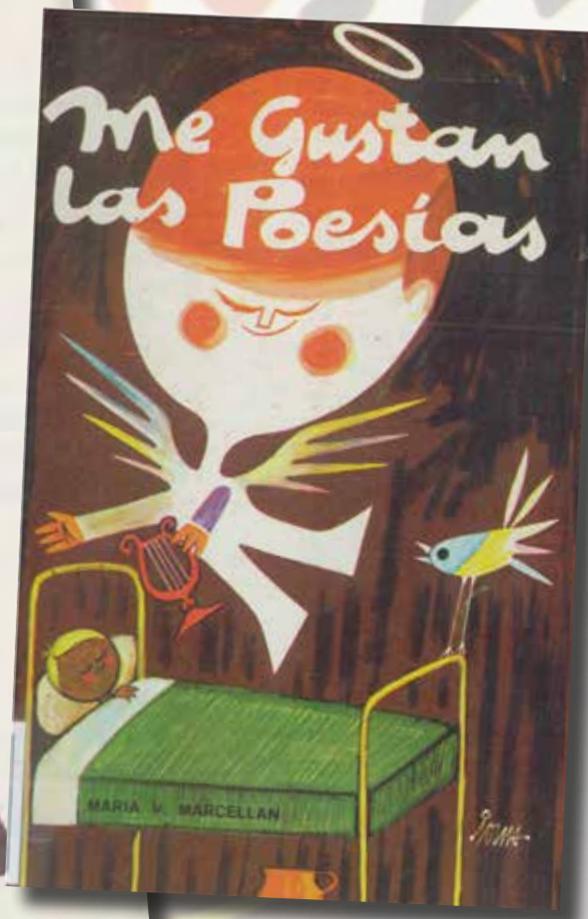
Cantan, cantan.  
¿Dónde cantan los pájaros que cantan?

Llueve y llueve. Aún las casas  
están sin ramas verdes. Cantan, cantan  
los pájaros. ¿En dónde cantan?

No tengo pájaros en jaula,  
no tengo niños que los vendan. Cantan.  
El valle está muy lejos. Nada...

Nada. Yo no sé dónde cantan  
los pájaros (y cantan, cantan),  
los pájaros que cantan.

JUAN RAMON JIMENEZ



María V. Marcellán. *Me gustan las poesías*  
(Pequeña antología). Burgos, Editorial  
Hijos de Santiago Rodríguez, 1969, 1ª  
edición. Ilustraciones de José M. Ortiz

Manuel Artigot Ramos. *Cucaña. Lecturas 2, 3º trimestre, EGB. Zaragoza, Edelvives, 1972.*  
Ilustraciones de Ángel Lalinde Acereda



### NOVIA DEL CAMPO, AMAPOLA

Novia del campo, amapola,  
que estás abierta en el trigo;  
amapolita, amapola,  
¿te quieres casar conmigo?

Te daré toda mi alma,  
tendrás agua y tendrás pan,  
te daré toda mi alma,  
toda mi alma de galán.

Tendrás una casa pobre,  
yo te querré como a un niño,  
tendrás una casa pobre  
llena de sol y cariño.

Yo te labraré tu campo,  
tú irás por agua a la fuente,  
yo te regaré tu campo  
con el sudor de mi frente.

10

Amapola del camino,  
roja como un corazón,  
yo te haré cantar al son  
de la rueda del molino;

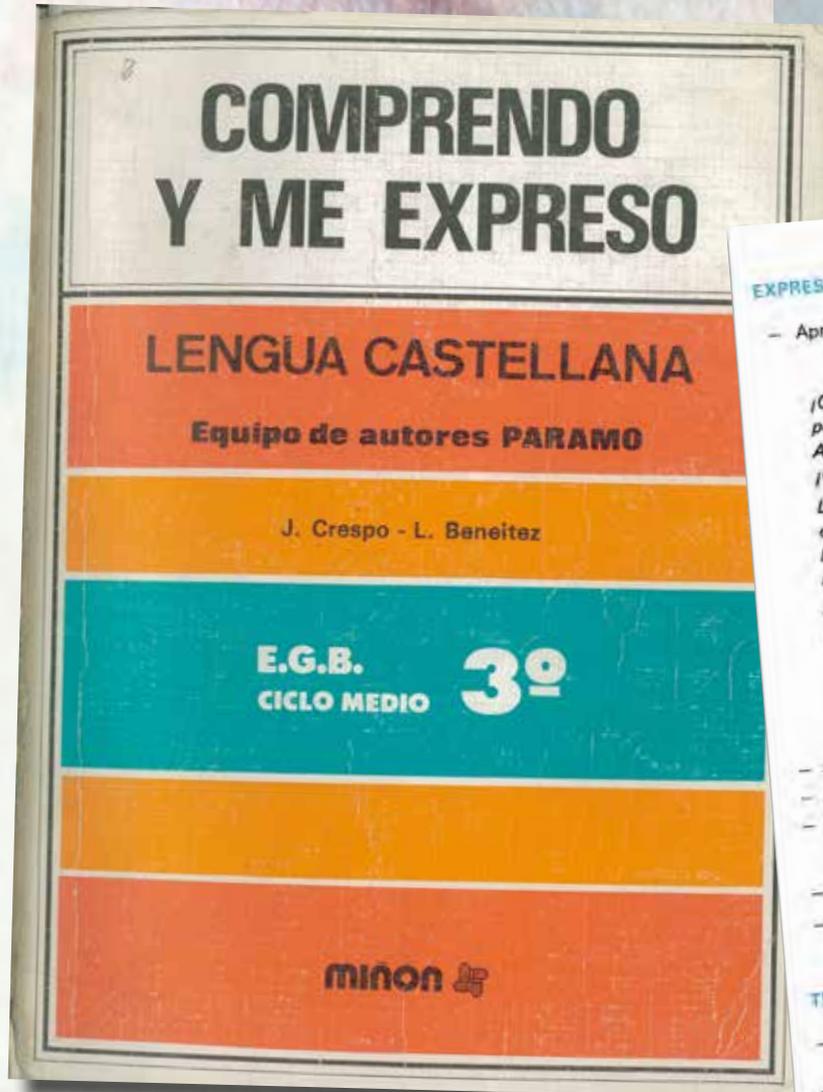
Yo te haré cantar, y al son  
de la rueda dolorida,  
te abriré mi corazón,  
¡amapola de mi vida!

Novia del campo, amapola,  
que estás abierta en el trigo;  
amapolita, amapola,  
¿te quieres casar conmigo?

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
(España)

11

Equipo de autores Páramo (J. Crespo y L. Beneítez). *Comprendo y me expreso. Lengua Castellana. 3º EGB Ciclo Medio.* Valladolid, Editorial Miñón, 1982



### EXPRESION ORAL

— Aprende y recita

**El poeta a caballo**  
*¡Qué tranquilidad violeta,  
por el sendero a la tarde!  
A caballo va el poeta...  
¡Qué tranquilidad violeta!*  
*La dulce brisa del río  
olorosa a junco y agua  
le refresca el señorío...  
La brisa leve del río...  
A caballo va el poeta...  
¡Qué tranquilidad violeta!*

J. Ramón Jiménez



— Une cada expresión con su significado.

- Estar en ascuas:
- Arrimar el ascua a su sardina:
- Ser un ascua de oro:

- Cosa muy limpia y brillante.
- Estar inquieto, esperando algo con ansiedad.
- Aprovechar una ocasión para lograr un fin.

- **INVENTA** situaciones en las que se puedan decir estas expresiones.
- **EXPLICA** lo que significa el refrán: «A caballo regalado no le mires el diente».

### TECNICAS DE TRABAJO

— **LEE** atentamente

*Erase una vez un muchacho llamado Bongo, que trabajaba en una herrería. Bongo se levantaba todas las mañanas a las cinco, cuando el cielo estaba aún negro y titilaban las últimas estrellas. Bongo bajaba entonces a la herrería, prendía el fuego y ya no descansaba hasta la hora de comer.*

A. María Mateute

Vas a hacer un resumen. En un resumen nos interesa poner lo más importante para comprender el texto.

## 12 La «segunda época» de Juan Ramón Jiménez (I)

Juan Ramón Jiménez comentó sobre su poesía en 1931: «Me doy cuenta de que no hay en la literatura española otro caso igual de una obra tan completa de poesía que abarque desde lo romántico de la edad juvenil hasta lo intelectual y metafísico de la madurez.»

Si bien es cierto que el modernismo más externo desapareció de sus libros a partir del *Diario de un poeta recién casado* (1916) no lo es menos que, en un sentido más profundo, el de identificar verdad y belleza, la poesía de Juan Ramón Jiménez es la muestra más extrema del simbolismo español.

La importancia de su obra es definitiva para la poesía española: fue él quien se convirtió en el maestro para los jóvenes del 27, no Unamuno o Machado, los otros grandes poetas de las primeras décadas del siglo.

### 1 La poesía «intelectual»

Con este adjetivo calificó Juan Ramón Jiménez su poesía desde el *Diario...* hasta su salida de España con la guerra civil. A este periodo pertenecen *Eternidades*, *Piedra* y *Cielo*, *Poesía*, *Belleza...*

El *Diario de un poeta recién casado* marca la evolución de su obra desde el modernismo hacia la búsqueda de una pureza, de una poesía «desnuda», término suyo que puede significar nombrar sencillamente lo esencial. Señales claras de este cambio son la aparición del verso libre, el abandono de las metáforas más sensoriales y una adjetivación menos ornamental.

El primer poema es del *Diario...*; el segundo de *Eternidades*:

#### CIELO

(7 de febrero)

Te tenía olvidado,  
cielo, y no eras  
más que un vago existir de luz,  
visto —sin nombre—  
por mis cansados ojos indolentes.  
Y aparecías, entre las palabras  
perezosas y desesperanzadas del viajero,  
como en breves lagunas repetidas  
de un paisaje de agua visto en sueños...

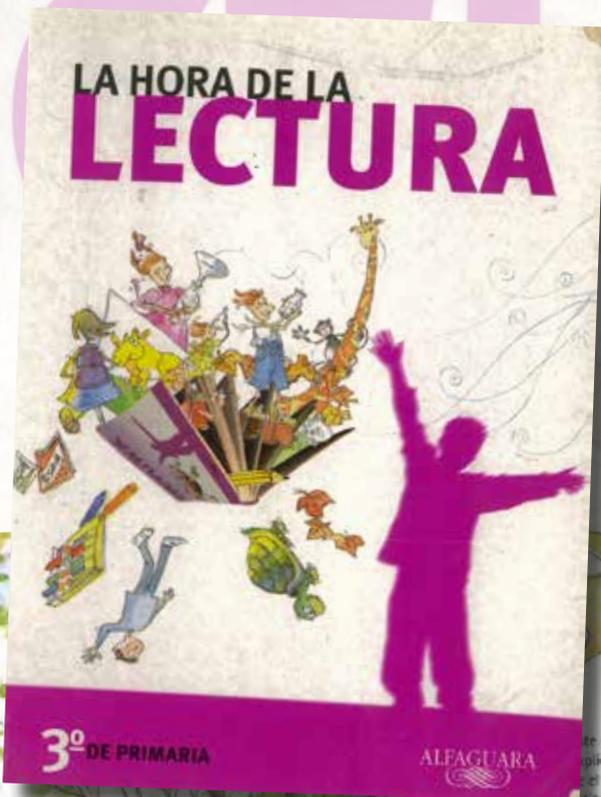
Hoy te he mirado lentamente,  
y te has ido elevando hasta tu nombre.

¡Inteligencia, dame  
el nombre exacto de las cosas!  
—Que mi palabra sea  
la cosa misma,  
creada por mi alma nuevamente.  
Que por mi vayan todos  
los que no las conocen, a las cosas;  
que por mi vayan todos  
los que ya las olvidan, a las cosas,  
que por mi vayan todos  
los mismos que las aman, a las cosas—  
¡Inteligencia, dame  
el nombre exacto, y tuyo,  
y suyo, y mío, de las cosas!

- Analicéense métricamente estos poemas.
- El paralelismo y la anáfora con algunos instrumentos para crear un ritmo en el poema. Véanse en el segundo texto.
- En el primer texto, el poeta se dirige al «cielo»: separa lo que para él era en el pasado de lo que significa en el presente. Señálense las palabras que indican la vaguedad de su conocimiento en el pasado.
- En el segundo texto, expone el poeta lo que desea de su poesía: resúmase.
- Señálense en los dos textos la relación realidad esencial/nombre exacto.



# LA HORA DE LA LECTURA



Victoria Chapa Eulate, dir. *La hora de la lectura. 3º de Educación Primaria.* Madrid, Alfaguara, Grupo de Ediciones Santillana, 2001. Ilustraciones de Susana Fernández Igual

## Abril

(El día y Robert Browning)

**E**l charniz en el chopo.  
¿Y qué más?  
El chopo en el cielo azul.  
¿Y qué más?  
El cielo azul en el agua.  
¿Y qué más?  
El agua en la hojita nueva.  
¿Y qué más?  
La hojita nueva en la rosa.  
¿Y qué más?  
La rosa en mi corazón.  
¿Y qué más?  
¡Mi corazón en el tuyo!

Este poema de Juan Ramón Jiménez está incluido en *Letras para armar poemas*, una antología de poesía de Ana Pelegrín (Editorial Alfaguara)



### Tomito te cuenta:

El autor de este poema, Juan Ramón Jiménez (Moguer, 1881 — Santurce de Puerto Rico, 1958), es uno de los mejores poetas españoles de todas las épocas. Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1956. Su obra más conocida es *Platero y yo*.



## Actividades

Este poema e imagina la escena. ¿Un charniz será un pájaro o una fruta? ¿Imagínate.  
¿El cielo se nubla y se pone a llover sin parar. ¿qué cambiarías de este poema?  
¿Y tú? Imagina y cuéntalo.

### TU OPINIÓN ES IMPORTANTE

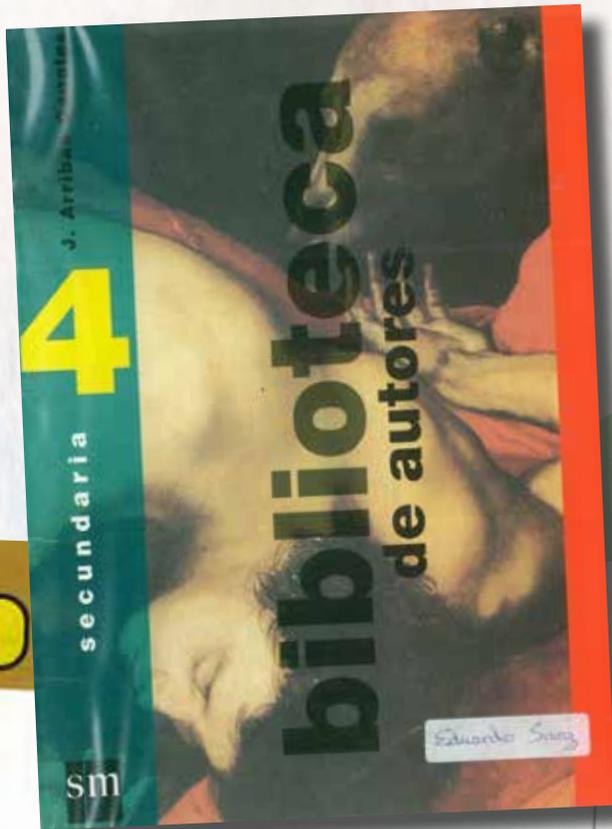
• ¿Te gusta leer poemas como éste o prefieres tus cuentos de siempre? ¿Qué escribirías en forma de poema: una declaración de amor, un cómic o un cuento de aventuras? Explica el porqué a tus compañeros.

### JUGAMOS?

• Recuerda el poema que has leído, lee la definición que te damos y escribe el nombre de la palabra que le corresponda, ¿de acuerdo?  
Pues empieza.

1. Un pajarito un poco más pequeño que el jilguero, tiene el color verdoso por encima, amarillento por el pecho y también algunas manchas pardas por la cabeza, las alas y la cola.  
\_\_\_\_\_
2. Un árbol de hojas anchas, crece en poco tiempo y su madera es blanca y ligera, resistente al agua.  
\_\_\_\_\_
3. El color del cielo.  
\_\_\_\_\_
4. El nombre de la flor.  
\_\_\_\_\_
5. El lugar donde se encontraba la flor.  
\_\_\_\_\_





Jesús Arribas Canales. *Biblioteca de autores. 4º Secundaria*. Madrid, Ediciones S.M., 2002. Diseño de interiores de Julio Sánchez

6

secundaria

sm

### MANUEL MACHADO

Con la publicación de *Alma* (1902), Manuel Machado se consagró como el poeta modernista español por excelencia. En su mejor poesía hay una mezcla de cosmopolitismo y amor por los cantares populares de Andalucía.

#### CANTARES

Vino, sentimiento, guitarra y poesía hacen los cantares de la patria mía... Cantares...  
 Quién dice cantares, dice Andalucía. A la sombra fresca de la vicia patria, un mozo moreno resaca guitarra... Cantares...  
 Algo que acaricia y algo que desgarra. La prima que canta y el forcón que sonríe. Y el tiempo callado se va hora tras hora. Cantares...  
 Son ojos fatales de la raza mora.

No impone la vida, que ya está perdida. Y después de todo, qué es eso, la vida... Cantares...  
 Cantando la pena, la pena se evade. Madrid, pena, suerte, pena, madre, muerte. Ojos negros, negros, y negra la suerte. Cantares...  
 En ellos, el alma del alma se ve. Cantares: Cantares de la patria mía... Cantares son sólo los de Andalucía... Cantares...  
 No tiene más nota la guitarra mía.

**Prima:** primera, segunda de la familia de la madre o de la abuela.  
**Berlín:** última ciudad de la guitarra, ya de más que prima.  
**De la raza:** raza, estirpe, linaje, origen del pueblo.



### JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

En los años transcurridos entre 1900, en que Juan Ramón llegó a Madrid convocado por Valle-Inclán «para luchar por el Modernismo», y 1903, en que publicó *Arias tristes*, Juan Ramón Jiménez se convirtió en un poeta admirado por todos y reconocido. A este libro pertenece el poema «Río de cristal, dormido», que representa fielmente el peculiar modernismo de Juan Ramón: la expresión de la intimidad y la apropiación del paisaje como elemento sentimental.

#### ACTIVIDADES

##### Leer

1. Realiza una lectura expresiva de los textos. Ten en cuenta el tono adecuado que exige cada poema.

##### Comprender

2. ¿Cómo describir el contenido de cada poema en una línea coral?

##### Comentar

3. Analiza métricamente los poemas de Machado y Juan Ramón.

4. ¿Cuál es el recurso rítmico más repetido en cada poema?

##### Sacar conclusiones

5. Resume, apoyándote en estos textos, las características de la poesía modernista española.

Río de cristal, dormido  
 y encantado; dulces valles,  
 dulces riberas de álamos  
 blancos y de verdes sauces.  
 —El valle tiene un ensueño  
 y un corazón sueña y sabe  
 dar con su sueño un son lígido  
 de flautas y de cantares—  
 de flautas y de cantares—  
 Río encantado; los ramos  
 soñolientos de los sauces,  
 en los rumbos cálidos,  
 besan los ríos cristalinos.  
 Y el cielo es pálido y blando,  
 un cielo bajo y flotante,  
 que con su bruma de plata  
 acaricia ondas y árboles.  
 —Mi corazón ha soñado  
 con la ribera y el valle,  
 y ha llegado hasta la orilla  
 serena, para embarcarse;  
 pero al pasar por la serena,  
 floró de amor, con un aire  
 vispo, que estaba cantando  
 no sé quién, por otro valle.





*sección cuatro*

RETRATOS ESCOLARES  
DE JUAN RAMÓN





En los libros de Lectura, también en los manuales de Lengua y Literatura, no es raro encontrar una combinación de fragmentos en prosa, comúnmente de *Platero*, y algunos poemas de Juan Ramón Jiménez muy recurrentes, por ser, supuestamente, los más apropiados para estudiantes de distintas edades y grados educativos. También es típico que estos textos vayan acompañados de reseñas biográficas, en las que suele destacarse los valores poéticos de la obra juanramoniana, pero en las que también se dejan caer comentarios y juicios más o menos fundamentados sobre el escritor, en los que queda de manifiesto la que cabría llamar “ideología” de la época o la propia del editor o del autor del manual, o simplemente sus premisas pedagógicas y predilecciones literarias.

Las primeras menciones a Juan Ramón en los libros de literatura son relativamente tardías (bien entrada la década de los años veinte) e inexplicablemente esporádicas, si se tiene en cuenta el gran aprecio que tan tempranamente despertó su poesía, su popularidad en los ambientes culturales de la época y la extraordinaria repercusión que tuvo *Platero y yo* desde 1914. Pero, como es sabido, los anacronismos, la falta de actualización, rigor y ecuanimidad en la selección de autores y textos eran entonces, por múltiples razones, moneda corriente y siguieron siéndolo durante buena parte del siglo XX. De hecho, son muchos los manuales de los años treinta e incluso de los cuarenta y los cincuenta, que no citan ni a Juan Ramón Jiménez, ni a otros muchos poetas contemporáneos de indiscutible valía. Suelen quedarse en Rubén Darío, Amado Nervo, Francisco Villaespesa y, sobre todo, en autores decimonónicos escogidos a veces con cierta arbitrariedad.

Inicialmente, las escasas referencias biográficas de Juan Ramón Jiménez eran extremadamente breves y someras (fecha y lugar de nacimiento, algunas de sus obras más destacadas y poco más). En la década de los años treinta estas notas

van transformándose en glosas algo más extensas, en las que predomina la admiración literaria por “el último modernista”, autor de una “prosa depurada” y de un “estilo personal”, aunque, en casos, junto a alusiones, no siempre bienintencionadas, a su personalidad “elegíaca”, “quejumbrosa”<sup>1</sup> y egocéntrica. Durante la posguerra, estos claroscuros se acentúan. Juan Ramón es un poeta al mismo tiempo prohibido, tolerado, celebrado (con contención) como literato y de vez en cuando denostado como persona. Su obra, cuidadosamente esculcada, no desaparece por completo de los manuales, pero se callan su exilio o su republicanismo. Ciertos autores lo vuelven a tildar de poeta exquisito, aristocrático, encerrado “en su torre de marfil”, y ajeno a los demás<sup>2</sup>, y no pocos censuran su actitud religiosa<sup>3</sup>, que califican de vez en cuando como pan-teísta. Curiosamente, esta imagen solipsista, distante de todo compromiso social o político<sup>4</sup>, unida a la de una personalidad enfermiza, ha prosperado y es bastante común en manuales de diversas épocas y autores, y, lo que es más inquietante, se

1 Como en una *Historia de la literatura castellana* de la Editorial Araluce de 1933, cuya autora es Abigail Mejía.

2 “Su nota esencial es un subjetivismo aislado de cuanto le rodea”. Con esta expresión califican la actitud vital del poeta dos conocidos manuales de la década de los cuarenta: *Gramática y Literatura* de Ezequiel Solana (una reedición hecha por sus herederos y publicada por Escuela Española en 1941); y una *Historia de la lengua y literatura Española* de José Rogerio Sánchez (8ª edición refundida, de 1944, publicada por el editor Senén Martín Díaz, Ávila).

3 Como en la *Antología analítica de textos castellanos*, de los jesuitas Francisco Torres y Justo Collantes (Cádiz, Cerón Impresor, 1941). Recuérdese que Juan Ramón había sido alumno del Colegio San Luis Gonzaga del Puerto de Santa María.

4 La publicación en 2009 (Sevilla, Point de Lunettes) de su obra *Guerra en España. Prosa y verso (1936-1954)* pone en evidencia la arbitrariedad, inconsistencia y falsedad de ese juicio sobre su actitud y compromiso políticos.

ha convertido en una especie de estereotipo que lo acompañó mientras vivió, le ha sobrevivido y ha dejado secuelas que aún perduran.

El Nobel de 1956 y el tiempo fueron disipando, atenuando y matizando muchas de estas críticas, injustas cuando no excesivas, sobre la condición personal y la actitud vital del poeta, y los autores se fueron centrando más en sus méritos literarios. A partir de esos años, aunque no falten casos en los que se apela a ciertos lugares comunes, los retratos biográficos de Juan Ramón Jiménez van adquiriendo poco a poco un carácter más descriptivo y ecuánime, sobre todo gracias a una nueva generación de autores<sup>5</sup> de manuales de gran calidad científica y profesional, y de un talante renovador ante la enseñanza de la lengua y la literatura.

Se puede afirmar que, a partir de este galardón, la presencia de Juan Ramón Jiménez, por frecuencia y volumen de información, se dispara en los libros de texto, que adoptan, por lo común, un tono muy laudatorio para su poesía, dejando a un lado otras consideraciones biográficas o, en todo caso, mencionándolas sólo como datos de interés para la mejor comprensión de su trascendental obra. Esa será la tendencia que irá paulatinamente caracterizando las referencias a Juan Ramón Jiménez en los manuales escolares de la década de los sesenta, y la que se generalizará y se desarrollará aún más en las siguientes. Juan Ramón, que había publicado sus primeros libros en 1900 con sólo diecinueve años, ocuparía por fin su sitio entre los Grandes de la Literatura, y el conocimiento de su vida y su obra llegaría a ser un contenido educativo inexcusable en el aprendizaje de la lengua y la literatura española.

De su esposa Zenobia Camprubí apenas si se registran algunas menciones ocasionales en los años treinta, casi siempre anecdóticas. En 1934, sin embargo, un libro de lecturas infantiles, entre ellas varios capítulos de *Platero*, seleccionadas por Lorenzo Luzuriaga<sup>6</sup>, cita a la “señora Camprubí de Jiménez” como autora de una antología de textos de Juan Ramón para

niños<sup>7</sup>. Después, su nombre se desvanece de las biografías escolares del poeta, hasta que, tras el Nobel, comienza a retornar, aunque tímida y raramente, a algunos manuales cuyos autores subrayan su inteligencia y, en las últimas décadas, su decisiva contribución a la vida y a la labor creativa del “Andaluz Universal”.



<sup>5</sup> Por ejemplo, Evaristo Correa, Fernando Lázaro Carreter, Martín de Riquer, José Manuel Blecuá, entre otros.

<sup>6</sup> *El libro del idioma. Lecturas literarias*. Selección y anotación de Lorenzo Luzuriaga. Barcelona, I.G. Seix y Barral Hnos., 1934, p. 16.

<sup>7</sup> La obra ya citada de poesía escogida para niños, publicada por la editorial Signo en 1932.

Don Ricardo GIL (1854-1907) nació en Murcia, fué poeta lírico de sentimental inspiración y publicó una colección de poesías bajo el título de *La caja de música* (Madrid, 1898).

Don Rodolfo GIL (Puente Genil, Córdoba, 3 de diciembre de 1872) ha sido redactor de *A B C* y ha publicado *El país de los sueños* (páginas de Granada) y un *Romancero judoespañol*.

Don Pedro GOBERNADO Y PARADA, sacerdote vallisoletano, que nació el 2 de diciembre de 1873, es autor inspirado de dos colecciones de poesías que se titulan *Amor*, *Patria Fides* y *Tierra adentro*.

Don Antonio GÓMEZ RESTREPO (Bogotá, 13 de enero de 1869) es celebrado poeta lírico y autor de *Ecos perdidos*, que se publicaron en París el año 1893, con un prólogo de don Rufino José Cuervo.

Don José María HEREDIA (Santiago de Cuba, 1842, † París, 1905), aunque escribió muchas obras suyas en francés, merece ser citado como uno de los más inspirados poetas líricos hispanoamericanos.

Don Vicente HUIDOBRO, chileno (1888), es un poeta lírico de estimable nombrada y autor celebrado de *La gruta del silencio* (1914) y de *Las pagodas ocultas* (1914) (1).

Don José JACKSON VEYÁS (Cádiz, 6 de julio de 1832) ha escrito muchas poesías festivas y gran número de piezas dramáticas "del género chico".

Don Juan Ramón JIMÉNEZ (Moguer, Huelva, el 24 de diciembre de 1881) es poeta de inspiración moderna y autor de tres volúmenes que se titulan *Arias tristes*, *Elegías* y *Platero y yo*.

Don Francisco JIMÉNEZ MOYA recopiló en un tomo *Mil y un cantares*, que se publicó en Madrid el año 1890.

Don Valentín LAMAS CARVAJAL (Orense, 1.º de noviembre de 1849, † 4 de septiembre de 1906) es uno de los más celebrados poetas líricos de Galicia. Publicó *Espiñas, follax e froxes. Desde la reja Saudades gallegas y Mica d'as aldeas*.

Por ser ciego ha sido llamado "el Homero de Galicia", y sus paisanos le han erigido en la ciudad natal una estatua que se inauguró solemnemente el 31 de mayo de 1918.

Don José LÓPEZ SILVA nació en Madrid el 4 de abril de 1860. Poeta festivo, y a menudo libre, adquirió fama como redactor de *Madrid Cómico*, y autor dramático del "género chico". Ha reflejado en sus obras, con singular acierto, la vida y costumbres de los barrios bajos de Madrid, y ha publicado, entre otros volúmenes, *Los*

(1) A este poeta dedicó un artículo interesante don R. Cansinos-Assens en *La Correspondencia de España* del 17 de abril de 1917.

*Rufino Blanco y Sánchez Madrid Feb 1930*

ELEMENTOS

DE

LITERATURA ESPAÑOLA

E HISPANOAMERICANA

Por el  
Dr. D. RUFINO BLANCO Y SÁNCHEZ

PROFESOR DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MARSHALL

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

MADRID

LIBRERÍA Y CASA EDITORIAL HERNÁNDEZ (S. A.)  
Calle del Arsenal, núm. 11.

Rufino Blanco y Sánchez. *Elementos de Literatura Española e Hispanoamericana*. Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando, 1927, 4ª edición

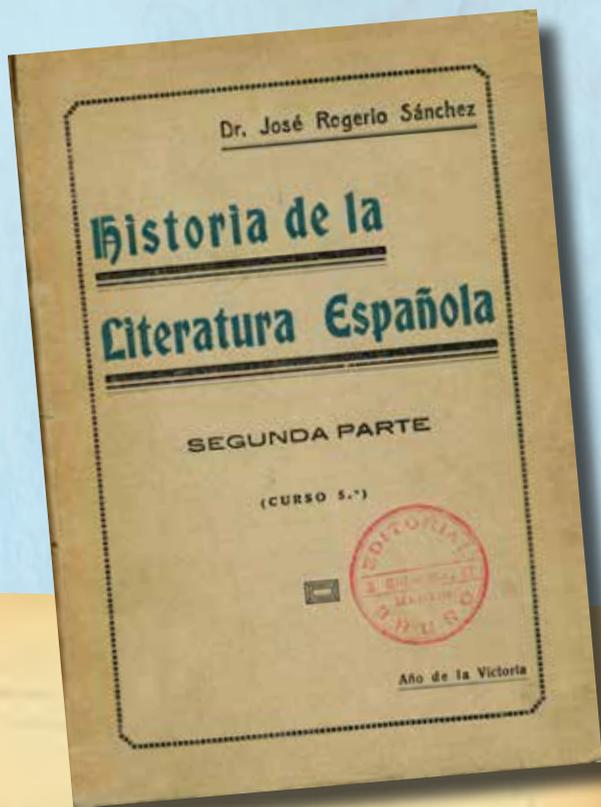
Juan Ramón Giménez (N. en 1881). — Es el elegíaco y sentimental poeta, siempre un poco quejumbroso, de *Melancolías*, de *Arias Tristes*, de los *Jardines Lejanos* y morriñosos; de la suavidad dulce en *Penumbras*, y en *Rima de Sombras*,—con todas las cuales juntó una colección en un solo volumen.

A. MEJÍA  
HISTORIA DE  
LA LITERATURA  
CASTELLANA  
ESTUDIO HISTÓRICO CRÍTICO QUE  
COMPRENDE LA LITERATURA  
HISPANO-AMERICANA



• EDITORIAL • ARALUCE • BARCELONA •

Abigaíl Mejía de Fernández. *Historia de la literatura castellana. Estudio histórico crítico que comprende la literatura hispano-americana*. Barcelona, Araluce, 1933



José Rogerio Sánchez. *Síntesis de Historia de la Literatura Española. Segunda Parte.* Ávila, Imprenta y Encuadernación de Senén Martín, 1939, 5ª edición

## XVII

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (nacido en Moguer, Huelva, 1881) es el poeta que más ha influido en los modernos. El mismo nos revela sus maestros: el *romancero*, Góngora, Bécquer, los modernistas, singularmente representados por Rubén Darío; un tradicionalismo de fondo, asociado íntimamente a las nuevas maneras artísticas y, por fin, la violenta emancipación de las escuelas poéticas. En los versos que siguen (*Eternidades*, 1918) está fijada el ansia depuradora de la estética de este autor: *La poesía*.

Vino, primero, pura,  
vestida de inocencia;  
y la amé como a un niño.  
Luego se fué vistiendo  
de no se qué ropajes,  
y la fuí odiando sin saber.  
Llegó a ser una reina,  
fastuosa de tesoros...  
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!  
...Mas se fué desnudando.  
Y yo le sonreía.  
Se quedó con la túnica  
de su inocencia antigua.

— 143 —

Creí de nuevo en ella.  
Y se quitó la túnica,  
y apareció desnuda toda...  
¡Oh pasión de mi vida, poesía  
desnuda, mía para siempre!

Su obra es ya extensa: De 1900 son *Almas de violeta* y *Ninfeas*; *Jardines lejanos* es de 1904, *La soledad sonora*, de 1908; *Pastorales*, de 1911, por no citar más que algunos títulos. La selección de sus obras está en *Poesías escogidas* (1917) y *Poesías* (1923). Es poeta en el que se da el caso extraño de que es alabado por muchos más de los que le comprenden, y ello se explica porque su poesía no está ni en las palabras, ni en la retórica, ni en el asunto. Está en algo sutil y personalísimo en quien le lee, si éste es susceptible de que en él resuene el eco poético del gran evocador; pues, en definitiva, Juan Ramón Jiménez es eso: un suave instigador del lirismo que el lector pueda tener en sí mismo. Es poeta que necesita la colaboración del lector.

Su nota esencial es un subjetivismo aislado de cuanto le rodea; la realidad es su yo, no para imponerle a los demás, sino para crear su mundo. Y acaso pueda decir que lo consiguió; mas su insatisfacción, el eterno anhelar lo aún no logrado, ¿no podrá ser consecuencia de la ausencia de objeto digno de entregarse a él? El mismo mundo interior de nuestros místicos es, en definitiva, el canto de fervoroso amor y la propia renunciación y entrega al Creador: la creación vista y contemplada en sus maravillas, en depurada superación intuitiva, no

# PROSARIO ESCOLAR

Fragmentos  
seleccionados  
de literatura Española

por  
M. SALVATELLA BAQUÉ



  
EDITORIAL MIGUEL A. SALVATELLA  
510 DOMINGO, 6. BARCELONA

M. Salvatella Baqué. *Prosario escolar. Fragmentos seleccionados de literatura española.* Barcelona, Editorial Miguel A. Salvatella, 1ª edición, 1950

## JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



MOGUER (HUELVA), 1881

Poeta de una gran sensibilidad e inspiración, es quizá, después de Rubén Darío, el poeta de personalidad más característica. Su estilo ha creado escuela con unas características ideológicas muy definidas, que la hacen inconfundible.

Su libro en prosa *Platero y yo* es una serie de poemitas, llenos de ternura y de amor sincero y humano.

### PLATERO Y YO

#### PLATERO

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándole apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: «¡Platero!», y viene a mí con un trotecillo alegre, que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas, mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar, los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Guillermo Díaz-Plaja. *Historia de la literatura española encuadrada en la Universal*. Obra de consulta para 6º curso de Enseñanza Media. Barcelona, Ediciones La Espiga, 18ª edición española, 1959

Guillermo Díaz-Plaja

# HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

UNIVERSAL

Vino, primero, pura,  
vestida de inocencia.  
Y la amé como un niño.

Luego se fue vistiendo  
de no sé qué ropajes.  
Y la fuí odiando sin saberlo.

Llegó a ser una reina  
fastuosa de tesoros...  
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

...Mas se fue desnudando,  
y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica  
de su inocencia antigua.  
Creí de nuevo en ella.

Y se quitó la túnica,  
y apareció desnuda toda.  
¡Oh pasión de mi vida, poesía  
desnuda, mía para siempre!

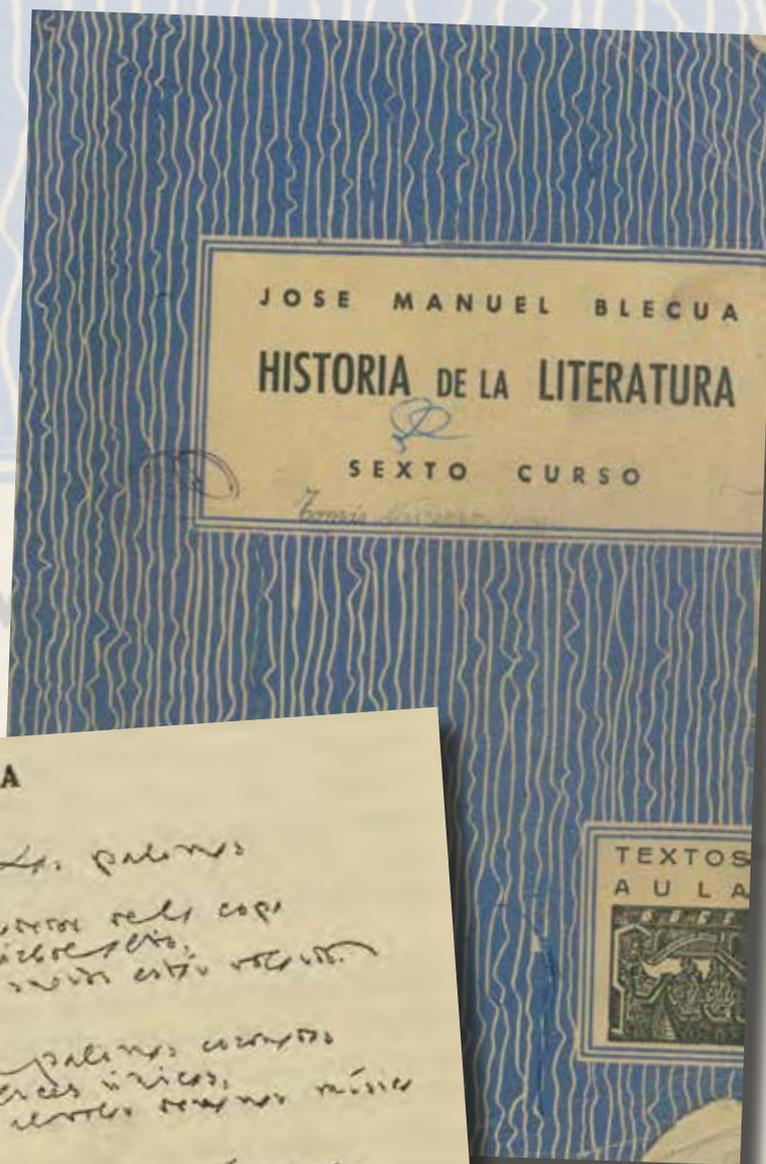


Juan Ramón Jiménez

La obra de Juan Ramón Jiménez es muy extensa. Como prosista debe destacarse su delicioso libro *Platero y yo*.

La obra de este poeta marca el tránsito entre el modernismo y las escuelas poéticas posteriores.

José Manuel Blecua. *Historia de la Literatura*.  
6ª curso. Zaragoza, Librería General, Textos  
Aula, 1959



## LA POESIA

Juan Ramón Jiménez.—Con este poeta y con la influencia también de Antonio Machado, se inicia la poesía española contemporánea apartada del modernismo: el hallazgo de una poesía española más pura, intimista, de formas muy sencillas, aunque no por eso descuidada, sino muy trabajada.

No es difícil establecer dentro de su obra, ya que lo indica hasta el mismo poeta, tres momentos decisivos.

Los poemas  
Algunos del tipo  
de los de los  
no son este tipo.  
  
Los poemas  
de los de los  
de los de los  
  
Los poemas, con  
de los de los  
de los de los

J. R. J.

Autógrafo de Juan Ramón Jiménez.

Caracteres modernistas posee el teatro de los hermanos MACHADO y de José María PERAZA, a los que más tarde aludiremos: y el de Luis FERNÁNDEZ ARDAN (1892), cuyas calidades son escasas.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

#### 4. Un disidente del modernismo: J. R. Jiménez.

Figura excepcional de nuestras letras contemporáneas es la del lírico onubense Juan Ramón Jiménez (1881-1958), Premio Nobel de Literatura, en 1956.

Juan Ramón muestra en el desarrollo de su lírica los orígenes modernistas que hemos de hallar en muchos escritores del 98. Pero, también como ellos, se aleja paulatinamente de la escuela rubeniana, si bien, a diferencia de los noventayochistas, continúa en una cada vez más acendrada actitud estética, obseso en su afán de lograr una poesía perfecta, la «obra» como él decía.

La inicial adscripción de Juan Ramón al modernismo es puramente episódica; su temperamento melancólico y recoleto no se adecuaba bien a las exuberancias sonoras, la exterioridad y lejanía de los temas modernistas. De ahí que su poesía de madurez crezca gobernada por dos principios: la expresión de una intimidad exquisita y una depuración de la forma hacia la sencillez elegante y sutil.

La poesía debe a Juan Ramón Jiménez descubrimientos expresivos geniales, y la revelación de horizontes temáticos nunca frecuentados. La generación poética de 1927 lo reconocerá como maestro indiscutible.

Sus obras principales son: *Arias tristes*, *La Soledad sonora*, *Sonetos espirituales*, todavía en la línea modernista; y *Diario de un poeta recién casado*, *Piedra y Cielo*, *Belleza*, *Animal de fondo*, que revelan un proceso cada vez más acendrado de depuración e intimidad.

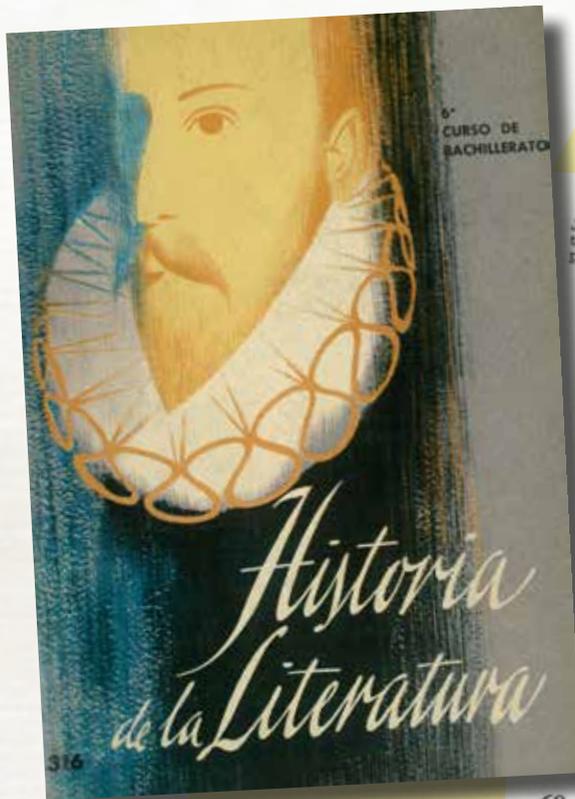
Su libro más conocido es la elegía en prosa *Platero y yo*, emocionantes y tiernas confidencias del poeta a un asnillo, en las tierras luminosas de Moguer



J. Ramón Jiménez



Evaristo Correa y Fernando Lázaro. *Curso de Literatura española y universal. 6º curso*. Salamanca, Editorial Anaya, 1964, reimposición de 1966



Historia de la Literatura. Sexto Curso de Bachillerato. Madrid, Editorial Bruño, 1966

Juan Ramón Jiménez, maestro del grupo poético de 1927 y de promociones sucesivas de poetas, por su exigente afán de superación en la búsqueda de una belleza esencial



#### 68. JUAN RAMON JIMENEZ Y LOS POETAS DEL GRUPO DE 1927

**Juan Ramón Jiménez.** La poesía contemporánea española cuenta con dos maestros indiscutibles, que se alejaron del Modernismo para encontrar cada uno su propio camino: Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez.

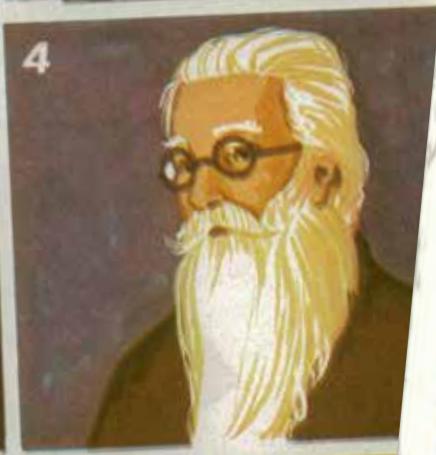
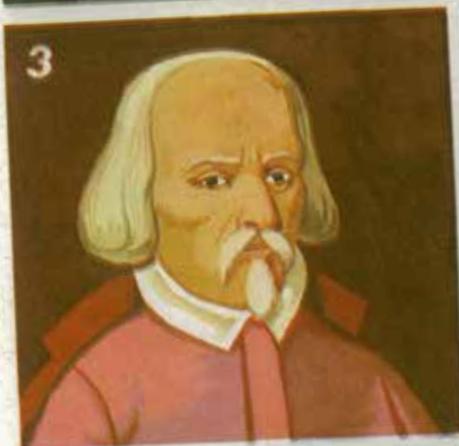
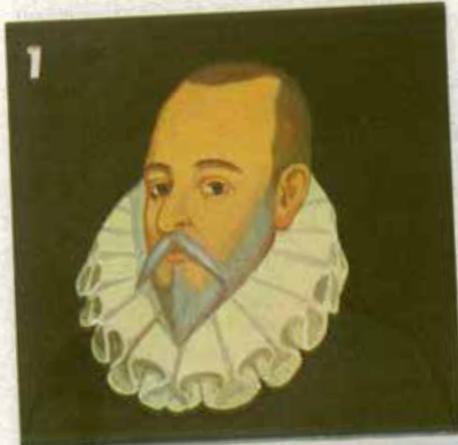
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ nació en Moguer (Huelva) en 1881. En Madrid conoció y trató a Rubén Darío (1900). Por iguales fechas sufrió también el influjo laico de la Institución Libre de Enseñanza. Contrajo matrimonio, en Nueva York, con Zenobia Camprubi —traductora de R. Tagore—, que desde entonces se convirtió en su inteligente y fiel colaboradora (1916).

Durante la guerra de Liberación marchó a América y se estableció años después en Puerto Rico como profesor de la Universidad. Allí recibió el premio Nobel (1956), dos años antes de su muerte (1958). Hoy, sus restos descansan en Moguer.

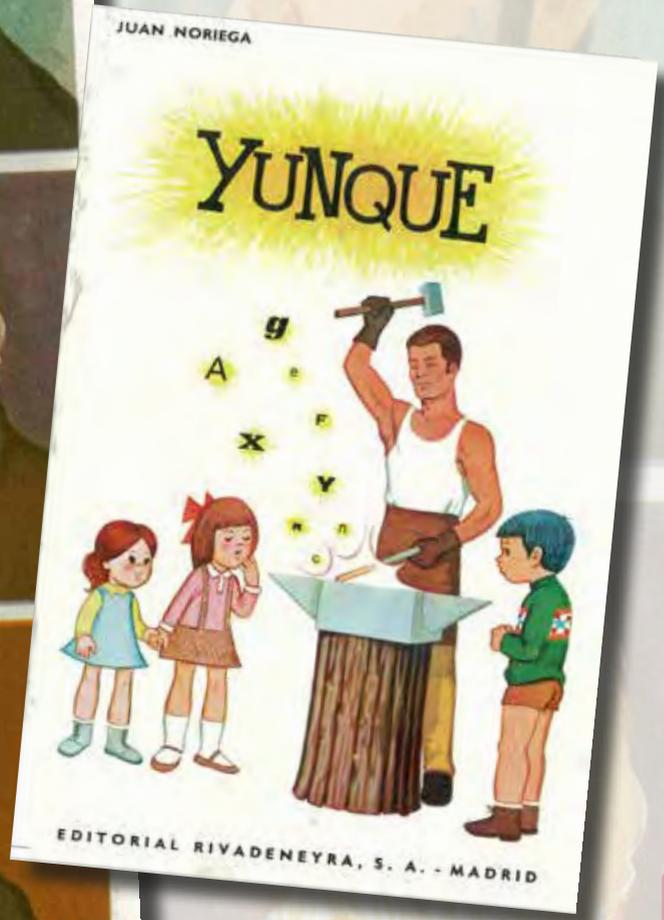
**La obra.** VERSO. La vida de Juan Ramón se identifica con su quehacer poético. Dotado de exquisito temperamento artístico, gusto refinado, aguda sensibilidad y fino sentido musical, tras breve período de influjo becqueriano, queda tempranamente adscrito a la escuela modernista; pero su modernismo carece de los esplendores ornamentales de Rubén Darío, y

7

2



24



Juan Noriega. *Yunque*. Libro de Lectura para 4º curso para niños de 9-10 años. Madrid, Editorial Rivadeneyra, 1969, 1ª edición. Ilustraciones de José Aznar

# PAULINO GONZALEZ JIMENEZ

Paulino González Jiménez.  
¿Qué quieres ser? Libro de  
Lectura. Barcelona y Madrid,  
Editorial Prima Luce, 1969

## Juan Ramón Jiménez

Nací en Moguer (Andalucía) la noche de Navidad de 1881. Mi padre era castellano y tenía los ojos azules; mi madre es andaluza y tiene los ojos negros. La blanca maravilla de mi pueblo guardó mi infancia en una casa vieja de grandes salones y verdes patios.

...Al salir del colegio, hubo algo feliz en mi vida; es que el amor aparece en mi camino. Sevilla me tuvo, entonces, algún tiempo, pintando en los estudios de sus pintores coloristas y fandangueros; Guadalquivir lloró mis primeros versos, que vieron la luz en los periódicos hispalenses; me creé una pequeña reputación; me llamaban «verdadero poeta».

...Mientras tanto, yo pasaba las noches escribiendo y gastaba todo mi dinero en libros.

Esa es la vida y comienzos de Juan Ramón Jiménez, contados por él mismo.

Hoy, en los círculos literarios le llaman «el andaluz universal». Entre sus obras, traducidas a muchos idiomas, destacan: «Pastorales», «Arias tristes», y un librito maravilloso muy conocido: «Platero y yo».

Fue un altísimo poeta, aunque también escribió en prosa.

En 1956 fue galardonado con el Premio Nóbel de Literatura, cuando su es-

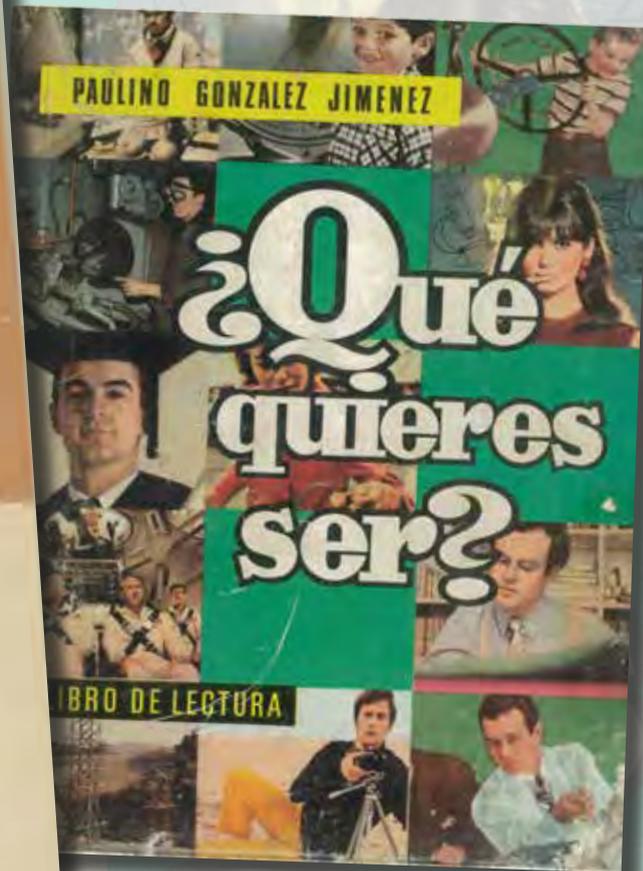


posa y colaboradora, Zenobia Camprubí, agonizaba en Puerto Rico, donde ambos residían, entregados totalmente a las letras.

Dos años después (en 1958) moría Juan Ramón, el andaluz universal. Sus restos fueron traídos a España y reposan en el blanco cementerio de su inolvidable Moguer.

## VOCABULARIO

adagio, magnética, sucumbido, aureola, fascina, fandangueros, hispalenses, reputación, galardonado.





JUAN RAMON JIMENEZ

INTRODUCCION.— Juan Ramón Jiménez comenzó creando una poesía sencilla, sentimental. Luego se ligó al Modernismo y, por fin, liberado de toda servidumbre, se arrojó a la búsqueda de una poesía pura, personalísima, y por ello de minorías. Juan Ramón canta las cosas pequeñas, nos manifiesta sus emociones líricas, o se exalta en una contemplación panteísta de la Naturaleza. Pero su poesía queda suya, no llega a conmovernos. Es una poesía deshumanizada. Su valor está en su ansia de perfección estética. Toda su vida se entregó generosamente a la poesía: "¡Oh pasión de mi vida, poesía — desnuda, mía para siempre!". La liberó de todo lo anecdótico, incluso de todo lo emocional, para llegar a una simplicidad total, en la que imágenes y metáforas están finalmente estilizadas. Ya están ahí las carretas y Octubre pertenecen a la primera época de Juan Ramón; Soledad y Con mi mitad allí, a la segunda.

En ti estás todo, mar, y sin [embargo, ¿qué sin ti estás, qué solo, qué lejos, siempre, de ti mismo]!

YA ESTAN AHI LAS CARRETAS

Ya están ahí las carretas... —Lo han dicho el pinar y el [viento, lo han dicho la luna de oro, lo han dicho el humo y el [eco...]

¡Cómo lloran las carretas camino de Pueblo Nuevo! Las bueyes vienen soñando, a la luz de los luceros, en el establo caliente que sabe a madre y a heno. Y detrás de las carretas caminan los carreteros, con la aljada sobre el hombro y los ojos en el cielo.

20 ¡Cómo lloran las carretas camino de Pueblo Nuevo! En la paz del campo van dejando los troncos muertos, un olor fresco y honrado a corazón descubierto.

25 Y cae el angelus desde la torre del pueblo viejo, sobre los campos talados, que huelen a cementerio. Cómo lloran las carretas 30 camino de Pueblo Nuevo!

OCTUBRE

Estaba echado yo en la tierra, enfrente del infinito campo de Castilla, que el otoño envolvía en la amarilla dulzura de su claro sol poniente.

6 Lento, el arado, paralelamente abría el haza oscura, y la sencilla mano abierta dejaba la semilla en su entraña partida honradamente. Pensé arrancarme el corazón, y echarlo 10 pleno de su sentir alto y profundo, al ancho surco del terruño tierno; a ver si con romperlo y con sembrarlo, la primavera le mostraba al mundo el árbol puro del amor eterno.

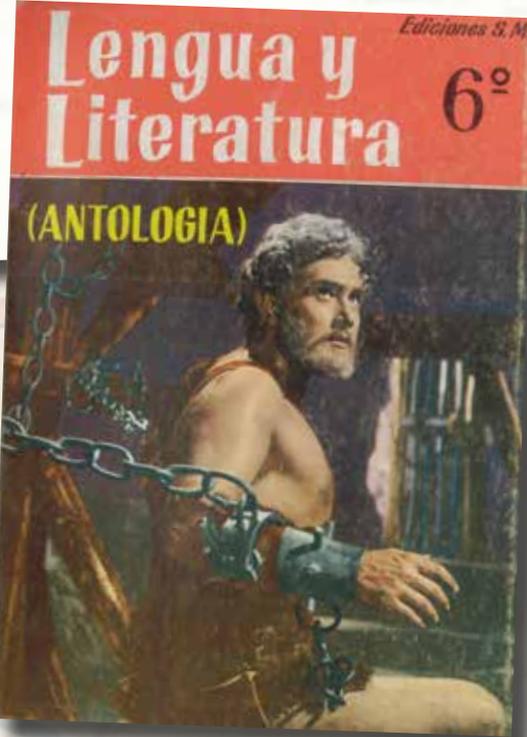
SOLEDAD

En ti estás todo, mar, y sin [embargo, ¿qué sin ti estás, qué solo, qué lejos, siempre, de ti mismo]!

y vienen, van y vienen, besándose, apartándose, en un eterno conocerse, 10 mar, y desconocerse.

5 Abierto en mil heridas, cada cual mi frente [instante, tus ojos van, como mis pensamientos]

Eres tú, y no lo sabes, tu corazón te late y no lo [siente... ¡Qué plenitud de soledad, mar [sólo!



Lengua y Literatura (Antología). 6º Bachiller. Madrid, S.M., 1974

## EL VIAJE DEFINITIVO

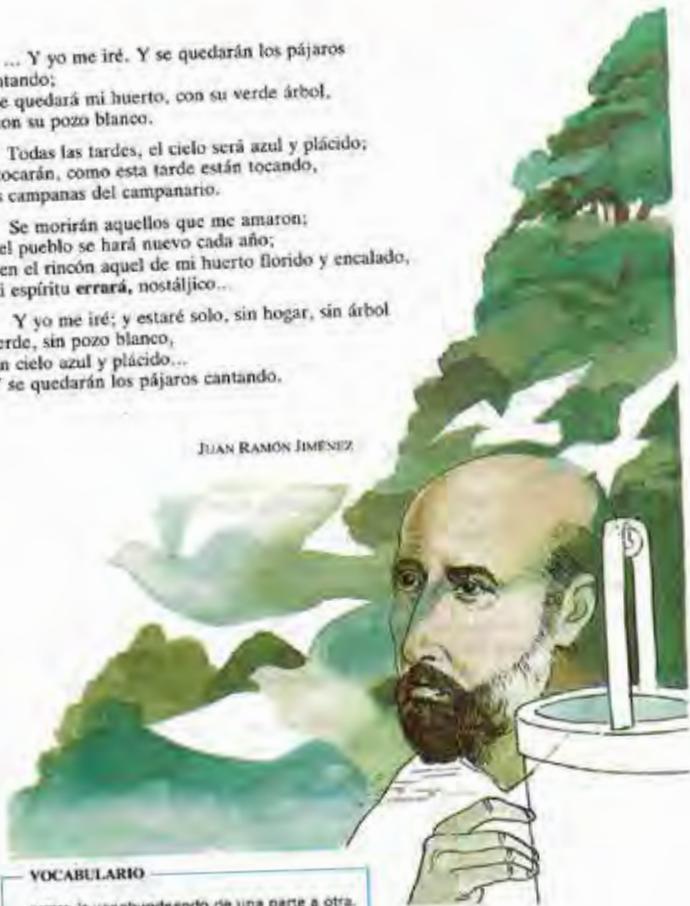
... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando; y se quedará mi huerto, con su verde árbol, y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido; y tocarán, como esta tarde están tocando, las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron; y el pueblo se hará nuevo cada año; y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado, mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol verde, sin pozo blanco, sin cielo azul y plácido... Y se quedarán los pájaros cantando.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



### VOCABULARIO

errar: ir vagabundeando de una parte a otra.

## actividades

- Escribe el sinónimo correspondiente a las palabras subrayadas:

...y se quedarán los pájaros cantando;  
el cielo será azul y plácido;  
se morirán aquellos que me amaron;  
...mi huerto florido y encalado;  
yo me iré.

- Forma verbos compuestos con la preposición «en» y los siguientes nombres. Por ejemplo: **en-calar**.

reja - tordo - hebra - fango - sarta - tono  
riqueza - tinta - cola

Averigua el significado de los verbos resultantes.

- Enmarca el grupo del sujeto y el grupo del predicado en las siguientes oraciones:

**Todas las tardes tocarán las campanas.**  
**El pueblo se hará nuevo cada año.**  
**En el rincón de mi huerto florido, errará mi espíritu.**  
**Yo me iré.**

- Compara la oración que está en plural con alguna de las otras que están en singular: ¿Qué correspondencia existe entre los sujetos y las formas verbales en cada caso?

A partir de tu observación, establece una regla general:  
**Si el sujeto de una oración está en singular el verbo estará...**  
**Si el verbo está en plural, el sujeto que le corresponde estará...**

- Lee los versos siguientes:

*y en el rincón aquel de mi huerto  
florido y encalado.*

- Extrae un nombre.
- Indica un adjetivo calificativo.
- Extrae los determinantes: artículo y adjetivo posesivo.
- Di tiempo, modo y persona de la forma verbal que ahí aparece.

Equipo de Blanca de los Ríos. Leer y Saber. 8º EGB. Madrid, Ediciones S.M., 1984. Ilustraciones de José Luis Cortés y Jesús Gabán



**Una época**

La construcción de España moderna.

A lo largo del siglo XX se van a producir una serie de cambios que inciden profundamente en la sociedad: cambian los estilos de vida, se reduce y se automatiza el tiempo de vida, se mejora de comunicación; la mujer empieza en la vida social y se incorpora a la universidad; la ciudad crece formando grandes núcleos de población...

Desde comienzos del siglo, y bajo el lema «enseñanza y escuelas», surge un movimiento que plantea la necesidad de una nueva política cultural. Posteriormente, la gran influencia de la Instrucción Libre de Enseñanza ayuda a consolidar unos tipos de enseñanza intelectual y educativa que pretenden llevar la cultura a las últimas rincones del país.

El objetivo fundamental es «despertar al alán de leer a los que no lo sentían, pues sólo cuando todo español no sólo sepa leer —que no es bastar— sino tenga ganas de leer, de gozar y de divertirse leyendo, habrá una nueva España».

El siglo se produce una serie de cambios en la sociedad.

**Una época y un grupo de autores**

La literatura española del siglo XX avanza un vertiginoso crecimiento, y los estilos desde perspectivas muy diferentes, se que unos autores tienen la voluntad de hacer con sus escritos en la realidad para transformarla y otros desdibujan esa realidad que no les gusta.

Nos vamos a fijar en el grupo de autores que reaccionan a un planteamiento crítico de la realidad. Son claros van a imponer una gran renovación de la poesía española, huyendo en ellos el Modernismo pero movimiento poético, y frente al realismo del siglo XIX producen una poesía de tipo antirrealista que plantea el cultivo de la belleza sensorial, de la imaginación, en definitiva, una poesía que defiende la idea del arte por el arte. Es una poesía evanescente que acompaña la originalidad y la belleza formal, la musicalidad, la rítmica, la forma y el color. El maestro de este grupo Juan Ramón Jiménez.

**Una época y un grupo de autores**

La literatura española del siglo XX avanza un vertiginoso crecimiento, y los estilos desde perspectivas muy diferentes, se que unos autores tienen la voluntad de hacer con sus escritos en la realidad para transformarla y otros desdibujan esa realidad que no les gusta.

Nos vamos a fijar en el grupo de autores que reaccionan a un planteamiento crítico de la realidad. Son claros van a imponer una gran renovación de la poesía española, huyendo en ellos el Modernismo pero movimiento poético, y frente al realismo del siglo XIX producen una poesía de tipo antirrealista que plantea el cultivo de la belleza sensorial, de la imaginación, en definitiva, una poesía que defiende la idea del arte por el arte. Es una poesía evanescente que acompaña la originalidad y la belleza formal, la musicalidad, la rítmica, la forma y el color. El maestro de este grupo Juan Ramón Jiménez.

**Un autor**

Juan Ramón Jiménez

Nace en Moguer (Huelva) en 1881. A los dieinueve años se traslada a Madrid, donde toma contacto con el mundo de la instrucción Libre de Enseñanza y donde comienzan las éxitos novelescos que siempre lo acompañarán. Su matrimonio con Zenobia Campaño influye notablemente en su poesía y en su vida. Al comenzar la guerra civil se exila a América, donde muere (Puerto Rico, 1958).

En 1956 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura.

Su obra influyó notablemente en toda la poesía española de su época, sobre todo en la llamada «Generación del 27».

**Mis obras**

La obra de Juan Ramón Jiménez es múltiple y variada. En su primer estilo se caracteriza por la musicalidad y el sentimiento nostálgico, mientras que en el segundo predomina casi totalmente de la música y el color, quedándose con la esencia poética.

Las poemas que comentamos pertenecen a la obra *Epilógos*, perteneciente al primer estilo. Su primera obra poética («La soledad sonora», Diario de un poeta recién caído, *Epigramas*... y su maravilloso libro *Placer y yo*, escrito en prosa poética) expresa un deseo total de perfección, ulteriores al resultado de la búsqueda de una belleza absoluta.

Su inspiración casi continua se hace más y más continuamente verso para despojarlo de la intervención. Sus poemas se encuentran entre los más exquisitos de la poesía del siglo XX.

**Mis obras**

La obra de Juan Ramón Jiménez es múltiple y variada. En su primer estilo se caracteriza por la musicalidad y el sentimiento nostálgico, mientras que en el segundo predomina casi totalmente de la música y el color, quedándose con la esencia poética.

Las poemas que comentamos pertenecen a la obra *Epilógos*, perteneciente al primer estilo. Su primera obra poética («La soledad sonora», Diario de un poeta recién caído, *Epigramas*... y su maravilloso libro *Placer y yo*, escrito en prosa poética) expresa un deseo total de perfección, ulteriores al resultado de la búsqueda de una belleza absoluta.

Su inspiración casi continua se hace más y más continuamente verso para despojarlo de la intervención. Sus poemas se encuentran entre los más exquisitos de la poesía del siglo XX.

**LEER Y SABER**

Equipo Blanco de los Ríos

CASTELLANO

CASTELLANO

8º EGB

**Leer/Recuerdo - Nostalgia**

*Élegias de Juan Ramón Jiménez*

«¿Qué triste estoy sin mí! Aquel ramo de rosas que fue mi corazón, ¿por qué se ha deshojado? Poesía melancólica, amigo de las cosas, ¿una semilla de espigante es la que se ha olvidado?»

«Y en este naufragio ¿quién aguarda ibas de oro y de carne viva? ¿No ves en ti al misterio helar con la bovista de sus cenizas frías aquel jardín florido que vino de lo eterno?»

En estas horas vagar que acercan a la noche, mi corazón se ahoga y nubes flotan más altas... Da la impresión, despierta Venus, para el coche de las siete, hace frío... Y allá en los límites más del mirador, el campanario, la buxarda, me traen historias viejas, que están ya en silencio, como si por la bruma de la tarde, yo fuera pasando entre jardines, cual un río dormido...

Y el coche se acerca al tren, y el tren silencioso y lento hacia el mundo... ¿hacia el mundo, si todavía existiera? Y yo sueño, soñando, con una patria nueva, número de mi Gólgota, más, ensalado y triste...

**Élegias de Juan Ramón Jiménez**

«¿Qué triste estoy sin mí! Aquel ramo de rosas que fue mi corazón, ¿por qué se ha deshojado? Poesía melancólica, amigo de las cosas, ¿una semilla de espigante es la que se ha olvidado?»

«Y en este naufragio ¿quién aguarda ibas de oro y de carne viva? ¿No ves en ti al misterio helar con la bovista de sus cenizas frías aquel jardín florido que vino de lo eterno?»

En estas horas vagar que acercan a la noche, mi corazón se ahoga y nubes flotan más altas... Da la impresión, despierta Venus, para el coche de las siete, hace frío... Y allá en los límites más del mirador, el campanario, la buxarda, me traen historias viejas, que están ya en silencio, como si por la bruma de la tarde, yo fuera pasando entre jardines, cual un río dormido...

Y el coche se acerca al tren, y el tren silencioso y lento hacia el mundo... ¿hacia el mundo, si todavía existiera? Y yo sueño, soñando, con una patria nueva, número de mi Gólgota, más, ensalado y triste...

**Leer/Recuerdo - Nostalgia**

«¡Oh, triste calle vieja, que en mi memoria quedas! (puerto, que en un recuerdo de mi alma te pierdas) ¡Juguete grande y puro, futuro que se queda, sembrando, en la colina, sobre los campos verdes!»

Vierte el cielo profundo, despartido el camino, fresco y fragante del encanto de la hora, cantaba un ruiseñor despierto, y el molino rumaba un son eterno, rozando frente a la azuca.

—Y en el alma, un recuerdo, una lágrima, una mano abando un vaso blanco al pasar un coche... la calle de la víspera, así bajo la luna solitaria, los besos de la última noche...

«¡Oh, triste calle vieja, que en mi memoria quedas! (puerto, que en un recuerdo de mi alma te pierdas) ¡Lágrima grande y pura, futuro que se queda, sembrando, en la colina, sobre los campos verdes!»

«La calle de la víspera: la calle por donde las amanzas juveniles se desentran a la partida.»

CASTELLANO

LEER Y SABER

CASTELLANO

8º EGB

SABER

uhues PUBLICATIONES MATERIAL PROTEGIDO DERECHOS DE AUTOR

**10**

## Memorias literarias de la posguerra

*Los tiempos oscuros de la posguerra dejaron su huella en el mundo de las letras: escritores asesinados, encarcelados, desterrados; revistas literarias desaparecidas y suplantadas por otras impecablemente ortodoxas con el nuevo régimen, compañías teatrales disueltas, teatros destruidos y una férrea censura planeando sobre los géneros. Vamos a contemplar en tres textos algunas de las claves que explican la literatura en la posguerra: el destierro, la censura y la resistencia cultural.*

### ZENOBIA CAMPRUBÍ

Desde La Habana, donde habían encontrado asilo en 1937, Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia continuaron su peregrinación de destierro, esta vez hacia Miami, en La Florida. Zenobia va anotando día a día en sus diarios la otra cara de la moneda: las dificultades económicas, las rarezas de Juan Ramón o, como en este caso, las noticias trágicas que les llegan de España.

27 de febrero. Lunes [1939]

**Nota:** Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia en su tiempo de internamiento que acabó con ellos en Madrid antes de la guerra.

**Muerte de Antonio Machado:** el poeta murió en Colliure (Francia) el 22 de febrero de 1939.

**Caso:** Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia en su tiempo de internamiento que acabó con ellos en Madrid antes de la guerra.

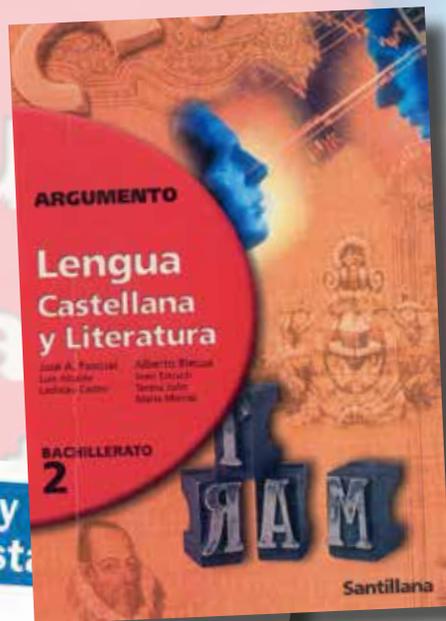
El correo nos trajo una carta de Inés y los dos primeros números de *La Prensa* que nos han llegado directamente. J.R. acababa de darme un llamamiento para comenzar una suscripción en *La Prensa* a favor de los intelectuales españoles que sufren en los campos de concentración de Francia, cuando al abrir el periódico dejó caer la cabeza con pena al enterarse de la muerte de Antonio Machado.

Con lo que había intentado que le invitaran a la Universidad de La Habana, pero los más jóvenes, \*Gao en particular, que fue el primero en beneficiarse, no querían tener nada que ver con los mayores (solamente con los de su generación) y prevaleció su opinión sobre la de J.R. Ahora era más grande su dolor por no haber podido ayudarte. Quizá se hubiera salvado. Pero como dice J.R.: «Ha sido una muerte horrible, acorde con su vida —sobre todo física— esforzada y lastimosa».

Me parece que, a ratos, había algo de envidia en los pensamientos de J.R. en cuanto a su muerte. Lo más probablemente es que J.R. estuviera muerto o completamente loco de haber seguido su suerte, pero el día en que unió su destino al mío, cambió ese fin. Después de todo, yo soy en parte dueña de mi propia vida y J.R. no puede vivir la suya aparte de la mía. Y yo no acabo de ver ningún ideal por el que valga la pena dar la vida, pese a todo lo que se proclama. En esta empresa nuestra, yo siempre he sido Sáncho.

ZENOBIA CAMPRUBÍ: Diario





José Antonio Pascual y otros. *Argumento. Lengua castellana y literatura. 2º Bachillerato.* Madrid, Editorial Santillana, 2002. Ilustraciones de Juan Carlos Carmona

## 16 La poesía y novecentista

### 1. La poesía novecentista: Juan Ramón Jiménez

Juan Ramón Jiménez nació en 1881 en Pájaros (Ávila). Al estallar la guerra civil (1936) abandona la zona republicana y, posteriormente, se exilia. Tras pasar algún tiempo en Cuba, Miami y Washington, en 1951 se instaló en Puerto Rico. El año 1956 obtuvo el Premio Nobel de Literatura y dos años más tarde falleció en San Juan de Puerto Rico.

La poesía era lo único que podía dar sentido a la vida de Juan Ramón, pues combatía su íntimo temor a la muerte, a la nada, con la idea de crear belleza, ya que sólo ella es imperecedera.

La crítica suele dividir su trayectoria poética en tres etapas: etapa sensitiva, etapa intelectual y etapa última o verdadera.

#### Etapa sensitiva (1898-1915)

En esta primera etapa, marcada por la influencia de Bécquer, el simbolismo y el Modernismo, predominan las descripciones del paisaje como reflejo del alma del poeta, los parques ondulantes y los jardines al amanecer, los sentimientos vagos, la tristeza, la melancolía, la música y el culto, los recuerdos y ensueños impetuosos. Se trata de una poesía emotiva y sentimental donde se traduce la sensibilidad del poeta a través de una estructura formal perfecta. Pertenecen a esta etapa *Rimas* (1902), *Artes y oficios* (1903), *Jardines lejanos* (1904), *La soledad senora* (1911) y *Estío* (1916), entre otras obras.

*Rimas* —titulada así en honor a Bécquer— recoge los mejores poemas de sus primeros libros, *Almas de violeta* y *Ninfas*, ambos de 1900, y otras composiciones nuevas.

En *Artes y oficios* predomina la melancolía, la tristeza, la nostalgia evocadora. El tema fundamental del libro es el paisaje y el alma del poeta. Estos dos elementos se funden constantemente y llevan a la personificación de los árboles, los jardines, los días...

Esta atmósfera dulce y sensual se acentúa en *Jardines lejanos*, libro que contiene poemas de marcado carácter becqueriano.

La soledad muestra, entre otras formas como en los paisajes soñados, la belleza, la soledad y la muerte.



Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí.

En *Estío*, el poeta se aleja del Modernismo en busca de una mayor claridad de la palabra y desaparecen los ambientes evocados en favor de una realidad más concreta.

#### Etapa intelectual (1916-1936)

Su primer viaje a América (1916) marca profundamente esta segunda etapa, en la que se produce un hecho fundamental: el desencantamiento del mar como motivo trascendente. El mar simboliza la vida, la soledad, el goce, el eterno tiempo presente.

Se inicia así mismo una evolución espiritual que lo lleva a buscar la trascendencia. En su deseo de salvarse ante la muerte, se esfuerza por alcanzar la eternidad, y eso sólo puede conseguirlo a través de la belleza y la depuración poética. Suprime, pues, toda la musicalidad, los argumentos poéticos, la aporofonía exterior y ornamental anterior para adelantarse en lo profundo, en lo bello, en lo puro, en lo esencial.

Entre sus obras de esta época destacan *Diario de un poeta recién casado* (1916), *Primeros poemas nuevos* (1917), *Libertades* (1918), *Piedra y cielo* (1919), *Poesía* (1917-1923), *Íbiza* (1917-1923) y *La soledad total* (1923-1936).

### 1 Juan Ramón Jiménez

#### Amores juveniles

En el balcón, un momento nos quedamos los dos solos: desde la dulce mañana de aquel día, éramos novios.

5 El paisaje soñoliento dormía sus vagos tonos bajo el cielo gris y rosa del crepúsculo de otoño.

Le dije que iba a besarle:

10 la pobre bajó los ojos y me ofreció sus mejillas como quien pierde un tesoro.

Las hojas muertas caían en el jardín silencioso, 15 y en el aire fresco erraba un perfume de heliconios. No se atrevía a mirarme; le dije que éramos novios, y las lágrimas rodaron 20 de sus ojos melancólicos.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
Rimas

#### El viaje definitivo

—Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando; y se quedará mi huerto, con su verde árbol, y con su pasto blanco.

5 Todas las tardes, el cielo será azul y plácido; y tocarán, como esta tarde están tocando, las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron;

10 y el pueblo se hará nuevo cada año; en el rincón aquel de mi huerto florido y encajado, mi espíritu errará nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol verde, sin pasto blanco...

15 Y se quedarán los pájaros cantando.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
Poesías argentinas

### Actividades

#### Comprensión

- ¿Cuál es la idea principal de cada uno de estos poemas?
- El amor y la muerte son temas recurrentes en la lírica. ¿Cómo es el amor en la primera composición? ¿Cómo trata Juan Ramón el tema de la muerte en el segundo poema?
- ¿Cómo es el paisaje en cada uno de estos poemas? ¿Cómo son los sentimientos que a través de él son transmitidos al poeta? ¿Cuándo se diferencian estos poemas?

#### Interpretación

- ¿A qué etapa pertenecen los dos poemas? ¿Por qué?
- ¿Cómo se combinan los elementos que se refieren a las presencias presencias y al paisaje en la primera composición?
- Señala los rasgos literarios que más te hayan llamado la atención.
- Compara la subjetividad. ¿Qué tipo de subjetividad utiliza el poeta? ¿A qué los utiliza?



*epilogo*



**Quijotes** MATERIAL PROTEGIDO  
PUBLICATIONES DERECHOS DE AUTOR



*Eso es lo que somos, un destello desesperado,  
amparado por la poesía y la ternura.*

Reinaldo Arenas

Enseñar es siempre enseñar a leer. Aprender es siempre aprender a leer. En el fondo, la educación gira siempre en torno a la lectura, que es un modo de conversación con el otro, ausente, y con uno mismo. Una hermenéutica de todo: de lo vivido y de lo por vivir, de lo imaginado y de lo por imaginar, de lo soñado y de lo por soñar, de lo que se recuerda y de lo que se olvida. Un día, el lector, como don Quijote, sale a campo abierto y, armado con sus lecturas, echa a andar, con un destino casi siempre incierto. La lectura va a la vida, se hace vida, y la vida reescribe lo leído, se hace lectura.

Esta exposición, además de mostrar cómo ha sido materialmente ofrecida (textos, contextos e imágenes) la obra literaria de Juan Ramón Jiménez en los manuales escolares, pretende preguntarse cómo ha sido dada a leer, y cómo ha sido probablemente leída por la mayoría, a lo largo de los últimos cien años.

Ahondando más, esta exposición y la investigación de la que nace, quisieran propiciar también una reflexión en torno a la lectura como experiencia vital, en unos tiempos tan ruidosos, acelerados, utilitarios y superficiales, en los que leer se ha convertido en una actividad a contrapelo y, a veces, en una pasión incomprendida. La lectura verdadera se alimenta de soledad, silencio, gratuidad y espera. Esta exposición sobre literatura en su versión escolarizada, quisiera insinuar otra

lectura de los textos (y acaso de la vida), aventurera, ingenua, curiosa, imprevisible, liberada de cánones académicos y artificios pedagógicos. Y, por qué no, una educación mucho más *poética*.

Hay una expresión de Juan Ramón Jiménez, tomada del capítulo LXIII ("Los gorriones") de *Platero y yo* -un capítulo jamás reproducido en los libros de texto-, que podría lícitamente, metafóricamente, darnos una idea de lo que esa lectura (su sentido, su *tempo*, su lector) podría significar: la invitación a un acto de "*amor sin rito*".

Era la mañana del día de Santiago, habían sonado las campanas y la gente del pueblo había acudido a misa. Las calles están vacías y calladas. "Nos hemos quedado en el jardín los gorriones, Platero y yo", escribe Juan Ramón, mientras observa el ir y venir de los pajarillos:

*"...no saben de lunes ni de sábados; se bañan en todas partes, a cada momento; aman el amor sin nombre, la amada universal. Y cuando las gentes ¡las pobres gentes!, se van a misa los domingos, cerrando las puertas, ellos, en un alegre ejemplo de amor sin rito, se vienen de pronto, con su algarabía fresca y jovial, al jardín de las casas cerradas, en las que algún poeta, que ya conocen bien, y algún burrillo tierno —¿te juntas conmigo?— los contemplan fraternales".*





SE TERMINÓ DE EDITAR ESTE LIBRO "ASNOGRAFÍA. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ EN LA CULTURA ESCOLAR ESPAÑOLA" EL 25 DE MARZO DE 2018, FESTIVIDAD DE LA SOLEMNE ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR A MARÍA, ESTANDO AL CUIDADO DE LA EDICIÓN EL SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE HUELVA



uhues  
PUBLICACIONES

MATERIAL PROTEGIDO  
DERECHOS DE AUTOR



uhues  
PUBLICACIONES

MATERIAL PROTEGIDO  
DERECHOS DE AUTOR